

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

PRÁCTICA DIRIGIDA PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Programa de conciencia corporal en danzaterapia con un grupo de mujeres adolescentes en situación de riesgo psicosocial de Pavas: aporte al mejoramiento subjetivo de la imagen corporal

Sustentante

María José Bejarano Salazar – A50807

Comité Asesor

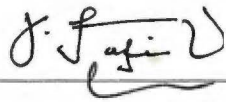
Director: Dr. Javier Tapia Valladares

Lectora: Dra. Gisella Galliani

Lectora: M.Sc. Saskia Salas Calderón

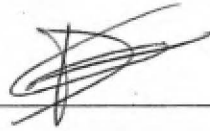
Asesora técnica: Dra. Laura Chacón Echeverría

Octubre, 2012




Dr. Javier Tapia Valladares

Director TFG



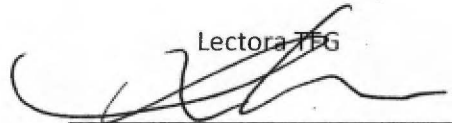
Dra. Gisella Galliani

Lectora TFG



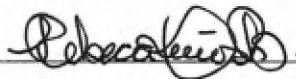
M.Sc. Saskia Salas Calderón

Lectora TFG



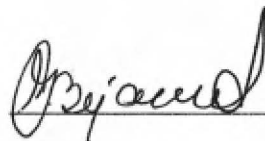
Dra. Laura Chacón Echeverría

Profesora invitada



M.Sc. Rebeca Quirós

Presidente del Tribunal



María José Bejarano Salazar

Sustentante

Resumen

El presente Trabajo Final de Graduación consistió en una exploración del tema de la corporalidad en mujeres adolescentes de la zona de Pavas (San José, Costa Rica) a través de un proceso de danzaterapia. Dicha comunidad comprende un contexto de zona marginal, con problemáticas sociales extremas de pobreza, violencia, drogadicción, abandono, migración y exclusión. La propuesta parte de la hipótesis de que este contexto problemático tiene consecuencias graves en la imagen corporal, vista desde un enfoque de la psicología del desarrollo y de teoría psicoanalítica.

El trabajo se llevó a cabo en la Casa Infanto-Juvenil Camille Claudel, la cual es una dependencia del Hospital Nacional Psiquiátrico pero a la vez, una conjunción de esfuerzos institucionales públicos y privados. La Casa funciona desde los ejes educativo, clínico y creativo para paliar algunas consecuencias de la problemática social y ayudar a mejorar la calidad de vida de niños/as y adolescentes de la comunidad de Finca San Juan.

Se realizaron 10 y 8 sesiones, respectivamente, con dos grupos durante el primer semestre del año 2012, durante las cuales se desarrollaron ejercicios de visualización, expresión, dibujo, escultura y representación corporal de emociones y situaciones cotidianas.

Los resultados de la práctica muestran un desarrollo en la conciencia corporal en algunas jóvenes asociada al factor del contexto y a emociones personales. Este desarrollo se manifiesta en un conocimiento más profundo de cómo se comportan las personas dentro de un contexto seguro en contraposición a uno inseguro y cómo cambia la disposición corporal dependiendo de las emociones experimentadas.

Palabras clave: corporalidad; comunidad marginal; danzaterapia.

Dedicatoria

A las chicas de Camille, por dejarme comprender un poco su cuerpo, su campo de batalla. Por dejarme entrar en sus historias.

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a mis padres, por haber reservado siempre para mí un espacio para la buena educación, para la crítica, por haberme enseñado mucho y permitirse aprender conmigo años después. Por enseñarme los valores más importantes que son los que se enseñan en el hogar: la tolerancia, el respeto, la amistad, el amor y la defensa de las metas. Por escuchar y dar valor a mis ideas, por abrir espacios y las oportunidades que me han permitido desarrollarme en todos los sentidos. Por respetar mis decisiones confiando siempre en mi criterio. Pero sobre todo, por estar siempre dispuestos a recibir mi cansancio, mi frustración y mis caídas con un abrazo de aliento. A mi familia en general por todo el apoyo y por todas las enseñanzas. Estas son infinitas.

A Eze, por ser la familia que encontré en este camino llamado vida, y en este trillo de la psicología. Por todo el apoyo y la ayuda en este proyecto, desde las primeras ideas que lo vieron nacer. Gracias por hacerme bailar. Hasta siempre, por ahora.

Al Dr. Javier Tapia por su paternidad académica, por ser mi tutor, mi colega y uno de los impulsores de la profesional que soy hoy. Gracias por todos los regalos en forma de conocimiento, son un tesoro que nunca se acaba y crece en la curiosidad, en la entrega por el saber.

A Saskia Salas, Gigi Galliani y Laura Chacón por los valiosos aportes durante este trabajo. Por todas las preguntas y por algunas respuestas encontradas en este transitar.

A todas las personas que conocí durante este proceso con las que compartí asistencias, trabajos, asignaciones, exámenes. Con las que aprendí mucho en conjunto y de las que aprendí. Disfruté muchísimo los años compartidos. A mis amigas, las de siempre y para siempre.

A la Universidad de Costa Rica por este *lucem aspicio* que ha sembrado y dejado crecer en sus orgullosos profesionales. Por permitirme aprender, conocer y madurar en sus aulas y demás espacios. Por esta búsqueda de luz comprometida con la sociedad costarricense. Agradezco mi paso por sus lares y llevo conmigo las enseñanzas convertidas en acciones.

María José

Índice de Contenidos

Resumen	ii
Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos	iv
Índice de Contenidos.....	v
Índice de Ilustraciones	vii
I. Introducción	8
II. Marco de Referencia.....	11
II.1. Situación problema.....	11
II.2. Antecedentes	14
II.3. Contextualización de la instancia	17
III. Marco conceptual	21
III.1. Cuerpo y psicoanálisis.....	21
III.2. El cuerpo y los otros/as.....	26
III.3. Cuerpo y política.....	30
III.4. La feminidad en las páginas del psicoanálisis	33
III.5. Danza y movimiento: herramientas para la cura	35
IV. Objetivos	38
IV.1. General.....	38
IV.2. Específicos.....	38
IV.3. Objetivo Externo.....	38
V. Método	39
V.1. Selección de los casos.....	39
V.1.1. J.....	39
V.1.2. Sh	44
V.1.3. K.....	48
V.1.4. H.....	51
V.1.5. Su	55
V.1.6. F	59
V.1.7. M.....	62

V.1.8. P	65
V.2. Aspectos comunes.....	65
V.3. La intervención	68
V.3.1. Grupo A	68
V.3.2. Grupo B	80
V.4. Evaluación	93
V.4.1. M.....	93
V.4.2. Su	93
V.5. Análisis general del proceso.....	96
V.5.1. Factores diferenciadores en ambos grupos	96
V.5.2. Con respecto a las ausencias	100
VI. Conclusiones.....	101
VI.1. El contexto de marginalidad social y su relación con la corporalidad.....	101
VI.2. La dinámica del apego en contexto de marginalidad social	106
VI.3. Salud mental, marginalidad y pobreza extrema	111
VI.4. Alcances de las terapias de movimiento ante distintos significados de la corporalidad	116
VII. Alcances y limitaciones de la práctica.....	119
VIII. Reflexiones finales: una danzaterapeuta principiante en Camille Claudel	122
IX. Recomendaciones.....	126
IX.1. a. A las instituciones de salud.....	126
IX.2. A la Casa Infanto-Juvenil Camille Claudel	127
IX.3. A los/as profesionales que trabajan con personas en riesgo psicosocial.	128
IX.4. A los y las danzaterapeutas.....	129
X. Referencias.....	134
XI. 12. Anexos	138
XI.1. Anexo 1. Instrumentos de evaluación.	138
XI.2. Anexo 2. Bitácoras- Casa Infanto- Juvenil Camille Claudel	142
XI.3. Anexo 4. Dibujos iniciales	173
XI.4. Anexo 5. Material surgido de las sesiones.....	179
XI.5. Anexo 6. Cuadro resumen de la intervención.....	182

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Esquema del abordaje teórico del programa de Redes para la prevención del menor en riesgo psicosocial.....	19
Ilustración 2: Esquema de la imagen corporal	33
Ilustración 3: Esquema de la imagen corporal	104
Ilustración 4: Ciclo de las dinámicas vinculares	114

I. Introducción

“El cuerpo es el campo de todas las batallas”

–Barbara Kruger

El cuerpo humano ha sido estudiado desde tiempos inmemoriales. Ha sido atravesado con todo tipo de instrumentos, desde simples hachas hasta mil tipos de bisturí. Ha sido pintado, rasgado, operado, trasplantado, modificado temporal y permanentemente, representado en escultura, maquillado, vestido, tatuado, perforado, torturado, movilizado, encarcelado, marcado, numerado...

El instrumento ideológico no ha sido la excepción. El cuerpo ha sido atravesado también por el bisturí de la ideología. Desde la vestimenta, la postura y hasta el movimiento que realiza es representante de una ideología política que implica al comportamiento según una clase social, un grupo o un rol de género. También ha sido excluido, ha sido relegado en comunidades marginales cuya experiencia del cuerpo es particular por las condiciones económicas, sociales y ambientales en las que viven. Muchos grupos han sido excluidos por sus rasgos físicos y por su origen étnico. La brecha social también se ha visto marcada en la corporalidad.

Por su parte, el cuerpo femenino ha sufrido determinadas marcas en la historia de la humanidad. Se le han delegado funciones estéticas y de reproducción, mientras que se ha silenciado su voz. Sin embargo, el cuerpo ha sido, a través de la historia, un instrumento fundamental para la escritura de la mujer en la sociedad: en términos de seducción hay un deseo ambicioso por conservar la juventud y la belleza eternamente. Además, se desarrollan epidemias de trastornos alimenticios, lo cual se asocia con la constante exposición a un estereotipo de belleza. Mientras tanto, no parece casualidad que los trastornos psicósomáticos tengan más incidencia en las mujeres (según el DSM-IV, el

trastorno de somatización tiene una prevalencia del 2% en mujeres, mientras menos de 0.2% en varones).

En el eje de estos procesos colectivos, el cuerpo recibe la marca de la historia única de cada individuo, la marca de la subjetividad. Se dice que toda experiencia y todo contacto con otros influyen en la forma en que cada persona experimenta su cuerpo. El cuerpo es entonces el narrador, el trovador que lleva enraizada la historia de cada ser. Por esto apuesta el término acuñado por Matoso (2008) como la clínica de la imagen, el reconocimiento en el propio cuerpo de las huellas que ha dejado la historia. El cuerpo es un reservorio simbólico de la historia, de la unicidad de cada sujeto en sí mismo. La experimentación sana del cuerpo permite la autoaceptación de singularidades, la asimilación de cualidades y defectos, en una época de estereotipos que afectan negativamente a nuestras poblaciones con ideologías extranjeras y modelos que poco tienen que ver con nuestras realidades. Así también, el entorno social moldea la relación de cada sujeto con su cuerpo. Relación que se forja en la vivencia cotidiana, en una dinámica intersubjetiva.

Los antecedentes de investigación apuntan hacia el área de trastornos alimenticios como uno de los problemas más visibles relacionados con la imagen corporal. Sin embargo, el tema de la imagen corporal va mucho más allá, y no necesariamente una relación frágil y una vivencia pobre del propio cuerpo se manifiestan en problemas alimenticios. Este tema ha sido tomado en cuenta mayormente por representar un problema médico, pero hay muchas cuestiones de cuidado, de imágenes corporales seriamente dañadas que no se exteriorizan en forma de enfermedad física. Se parte aquí de la existencia de un cuerpo “psi”, un cuerpo que tiene que ver con una dinámica psíquica y relacional.

La apropiación, la vivencia y el conocimiento de los límites corporales supondrían mejor contacto con otras personas que se traduce en salud física y mental, partiendo de que la propia imagen nace en la interacción con otros. Esto es principalmente importante en la adolescencia, donde los cambios provocan un distanciamiento y un extrañamiento corporales. Desarrollar un sentido de sí implica una mejor adaptación a estos cambios y la conciencia de sí mismo contribuye a un transitar más saludable por esta etapa.

Este trabajo es un primer acercamiento a la clínica de la imagen en nuestro medio, a través de la descripción detallada de la vivencia corporal de sujetos desprovistos de servicios primordiales de la zona de Pavas, a través de diez sesiones trabajo corporal, apostando por un acercamiento a la historia personal reflejada en el cuerpo. Implica una revisión subjetiva del significado de la corporalidad en el entorno cotidiano de una zona con problemática social.

En la actualidad, los sistemas de salud mental ya no deben seguir basándose en un sistema de hospitalización. La salud mental debe llegar a las comunidades y no los enfermos al hospital. Se debe trabajar con la prevención. Es así como las artes como formas de inscripción en la sociedad, como motores de cambio social y como reflejo de ideologías han dotado a miles de una palabra, de una voz y un voto. Las fuentes de creación son herramientas útiles para la salud mental de las personas. La apropiación del cuerpo es un aporte fundamental de la danza, las artes del movimiento y expresión corporal a la salud mental de las personas. La danza, no como institución, sino como herramienta puede aportar mucho a la cura de muchas poblaciones, de las cuales las excluidas y las relegadas, las que están más bajo en la escala social, no son la excepción.

La apuesta de esta práctica se ha dado en este sentido.

II. Marco de Referencia

II.1. Situación problema

La presente práctica responde a una serie de inquietudes que nacen al entrar en contacto con la Casa Infante Juvenil Camille Claudel y la comunidad de Pavas. En primer lugar, está el gran reto de la salud mental, el cual abarca muchas aristas: ¿cómo se le trata? ¿qué herramientas no tradicionales se podrían implementar? El sistema hospitalario y el típico “manicomio” no dan la talla para la verdadera inclusión de las personas en la sociedad y no trata la enfermedad mental con un enfoque de derechos humanos.

La propuesta de trasladar la salud mental a las comunidades y no los enfermos al hospital –tal como lo plantea la Casa- parece adaptarse más a las necesidades de la población en general, en un mundo donde el lazo social se cae cada vez más. La interacción con y entre las personas de la comunidad parece posicionar al profesional de la salud mental en un lugar de mensajero, de facilitador de procesos, que transmite herramientas para la liberación y apropiación en la vida de las personas, sobre todo de las menos privilegiadas.

En segundo lugar, queda algo de la lucha de la tradición versus la innovación. El psicoanálisis debe salir de los consultorios privados y posicionarse dentro de la institucionalidad, dentro del sistema que le ha coartado todo proceder; tomar posición frente a la jurisdicción, hacer escuchar su voz dentro del Estado. Por otro lado, debe tomar acción fuera del diván, reinventar su método y aún cuando conserve el tradicional, poder ir más allá y alcanzar nuevas poblaciones que gritan por sus aportes.

Una de estas poblaciones es la comunidad de Pavas. Es el distrito noveno del cantón central de San José, con una extensión de 9,33 Km², una población de 80.000 habitantes

y una densidad de población de 8.602 personas por Km². Este distrito se encuentra en el noroeste de la ciudad de San José y limita al norte con el río Torres, al sur con el Río Tiribí, al este con los distritos de Mata Redonda y Escazú. En sus inicios el distrito estaba dedicado al cultivo del café y la ganadería. Los primeros habitantes del distrito de Pavas eran los que trabajaban como peones en las grandes fincas de café existentes y para los que los dueños habían destinado casas de habitación. Fue en 1960 que inicia su desarrollo con urbanizaciones para clase media y alta. Pero al mismo tiempo que se urbanizaba, se inició el establecimiento de precarios.

En 1969, llegaron los primeros precaristas a lo que es hoy Pueblo Nuevo de Pavas, luego un segundo grupo llegó en 1978 e invadieron un terreno que pertenecía a la Municipalidad de San José y después de algún esfuerzo la Municipalidad les cedió los terrenos con sus respectivas escrituras. En agosto de 1991 la quebrada del río Tiribí se desbordó y arrastró los ranchos de 300 familias. Las personas fueron ubicadas, junto con precaristas de la carretera Moreno Cañas, Guachipelín y otros, en lo que es hoy Finca San Juan. La quebrada fue entubada y la zona fue declarada inhabitable.

Las invasiones de precaristas a lo largo de este tiempo se han caracterizado por estar formadas por costarricenses y por gran número de extranjeros latinoamericanos como nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, de lo que no se tiene cifras exactas por la alta migración que los caracteriza y por la falta de un censo. Además, estos precarios se caracterizan por la extrema pobreza, hacinamiento, y transmisión de enfermedades por el medio y las condiciones en que se vive:

“El asentamiento en precario es una manifestación de las estrategias de supervivencia que desarrollan los grupos marginados de los procesos de

producción y el consumo, para asegurar su subsistencia en condiciones extremadamente adversas”. (Chacón y Freer, 1999, p.202)

Sin embargo, no solamente las condiciones de pobreza extrema y hacinamiento caracterizan la problemática de Pavas. Este territorio está ocupado por tres pandillas, que son el eje de muchos elementos simbólicos de la comunidad. Estas pandillas son “Los polacos”, “Los diablos” y “La legión de la Negra”. Se caracterizan por reclutar adolescentes entre los 10 y los 15 años, aproximadamente, y se dedican a la venta de droga, al robo y otras actividades delictivas. Este negocio implica una lucha constante por el territorio, siendo la vestimenta lo que más les caracteriza ya que al entrar a la banda se les dota de ropa nueva, y así marcan su territorio (Chacón, s.f.). Es decir, su cuerpo marca un reconocimiento social, la diferencia con respecto al grupo al que pertenecen. También aquí entra la figura del “padrino” quien es parte de la pandilla pero protege a una parte de la comunidad a cambio de silencio ante la ley, cuidado de sus propios hijos/as, entre otros.

Así, Pavas está caracterizado por la vivencia de la violencia, la agresión, la migración, el hacinamiento y la territorialidad impuesta por las pandillas. Como se ve, estas personas viven en condiciones deplorables, muchas de las cuales tienen relación directa, lamentablemente negativa, con la vivencia de sus cuerpos. Es decir, este entramado de conflictos sociales tiene un eje simbólico y real: el cuerpo.

A través de la práctica de la danzaterapia se pretende explorar cómo influye el sistema social en la vivencia del cuerpo y paliar los efectos que tiene la vivencia diaria de estos conflictos en la conciencia corporal de las jóvenes de la Casa, apostando por una imagen corporal más positiva desde la subjetividad de las jóvenes y por una metodología más

lúdica y accesible para ellas. Esta práctica es un ensayo de realidad terapéutica y social desde el eje de la creación artística.

II.2. Antecedentes

Muchos trabajos se han realizado alrededor de distintas poblaciones y el tratamiento mediante la danza y el movimiento. Se ha trabajado con esquizofrenia (Salas y Arce, 2005; Oganessian, 2008), afecciones físicas como esclerosis múltiple (Salgado y de Paula, 2010); con adultos mayores (Lima y Vieira, 2007); víctimas de violencia (Devereaux, 2008), víctimas de tortura (Reca, 2007) y niños y niñas (Capello, 2008). Estos trabajos se han realizado desde múltiples perspectivas. A continuación se reseñan algunas relacionadas con la presente propuesta.

Un antecedente importante a citar es el trabajo de Rossi, Becker y Lancho (2007) quienes realizaron un programa de terapia corporal para desarrollar la resiliencia en adolescentes en situación de riesgo. Esto fue realizado en São Leopoldo, Brasil. Fueron evaluadas nueve mujeres adolescentes participantes a través de encuesta según un protocolo específico y de 15 actividades aplicadas y después analizadas por los investigadores. De estas 15 actividades, siete fueron aplicadas dos veces para verificar si ocurrieron transformaciones. Se abarcaron las categorías corporales, sociales, emocionales y académicas. Las actividades corporales que fueron desarrolladas provinieron de los datos personales de los participantes: la imagen corporal fue mostrada a través de dibujos y expresiones plásticas y la postura emocional a través de los registros diarios de la investigadora. Las participantes de este estudio pudieron prestar atención a sus cuerpos, a su lenguaje, expresión y sentido, mejorando de esta forma la estima propia y reconociendo su propio cuerpo como instrumento de comunicación. La atención

corporal y comprensiva de la expresión, de los síntomas, de los sufrimientos, de los sentimientos, favorecieron el entendimiento en la búsqueda de la unidad, vivencia e identidad de estas adolescentes, fortaleciendo así sus capacidades individuales y favoreciendo nuevas formas de actuar y solucionar problemas. A través de esta auto percepción, las participantes pudieron llegar a una autorregulación, pues realizaban una atención centrada en ellas mismas, verificando lo que sentían, lo que veían, lo que oían, sin apearse a estas sensaciones y sin rechazarlas tampoco.

También es fundamental para este trabajo la labor de Elina Matoso (2008) que junto con otros colaboradores y colaboradoras realiza en el Instituto de la Máscara, Buenos Aires, Argentina. Este desarrollo teórico denominado “clínica de la imagen” conlleva trabajo psicoanalítico combinado con técnicas corporales psico-dramáticas y se da en forma de intervención con pacientes que sufren de algún modo con su imagen corporal. Esta labor muestra resultados favorables para los pacientes que asisten al Instituto. Dichos resultados se reportan en publicaciones que realiza el Instituto donde se desarrollan casos específicos, principalmente en el libro citado en este trabajo.

Los antecedentes en el ámbito nacional son realizados más que todo en forma de tesis. En primer lugar, Mora (2001) realizó una investigación sobre los efectos de la musicoterapia y la danzaterapia en el comportamiento no verbal de personas con discapacidad múltiple severa. Los grupos recibieron tres sesiones por semana de veinte minutos cada una durante siete semanas. Los resultados mostraron un incremento en la sonrisa, el contacto visual y las vocalizaciones con el tratamiento música-danza. El grupo control no mejoró en ningún sentido.

Por su lado, Quesada y Quesada (2004) realizaron un programa de danza y movimiento para adolescentes con discapacidad visual. Realizaron 10 sesiones de una hora y cuarto, una vez a la semana. Se realizaron entrevistas al inicio y al final con cada participante y se utilizó la observación participante. La mayor parte de los participantes mostró un mejor dominio corporal, un mayor conocimiento de sus intereses, capacidades y limitaciones; además una mayor autoaceptación y empoderamiento para tener una vida independiente.

También Salas y Arce (2005) realizaron un proceso terapéutico de movimiento para la comunicación de emociones con pacientes esquizofrénicos. El proceso tuvo una duración de 3 meses con una sesión semanal de una hora. La muestra inicial fue de 4 pacientes. Se reportaron cambios a nivel comunicativo que incluyeron la apertura a la comunicación, creación de vínculos, disminución de las interferencias en los procesos comunicativos, aumento en la utilización del lenguaje analógico para la comunicación de emociones, clarificación de los mensajes emitidos a través del lenguaje digital para la comunicación de emociones, incremento de intercambios comunicacionales de tipo simétrico y el mantenimiento de las conductas desarrolladas como parte de un código para la comunicación de emociones al momento de la entrevista de seguimiento.

Por último, Brenes y Lobo (2009) trabajaron con los y las jóvenes de la Casa Infante Juvenil Saint Exupéry en un programa dirigido a la autoexpresión desde la arteterapia. Se realizaron 10 sesiones en las que a través de materiales de arte el grupo se expresó en forma individual y colectiva con respecto a temas de su interés. Se realizaron con ellos entrevistas, bitácoras y evaluaciones verbales realizadas por el grupo durante las sesiones. Se concluye que el programa actúa como promotor y motivador de la satisfacción de las necesidades humanas de identidad, participación, creación y ocio para estos/as jóvenes.

En términos prácticos, este trabajo nace y tiene como antecedente principal el trabajo de la autora como instructora de danzaterapia en la Casa Infanto-Juvenil Saint Exupéry (Pueblo Nuevo, Pavas), como parte del Trabajo Comunal Universitario. Se realizaron sesiones de danzaterapia a lo largo del año 2010, una por semana, con niños y niñas de esta comunidad las cuales sembraron preguntas sobre la vivencia del cuerpo en las condiciones particulares de la comunidad de Pavas.

Los resultados anteriormente citados dan una orientación hacia el concepto de cuerpo desde una mirada “psi” (psicológica, psicoanalítica), es decir, indican que el cuerpo es un fenómeno que va más allá de lo físico y tiene implicaciones para la salud mental. Nacen múltiples interrogantes alrededor de la vivencia del cuerpo en las personas de la comunidad marginal en general, y específicamente en Pavas, ya que estas personas viven problemáticas cuyo correlato común tiene que ver directamente con el cuerpo. Estos trabajos señalan una posibilidad para el trabajo desde el cuerpo con esta población, para su bienestar psicológico subjetivo.

II.3. Contextualización de la instancia

En el año 2002 se firma el convenio Francia -Costa Rica, Hospital Sainte Anne, París, Hospital Nacional Psiquiátrico Manuel Antonio Chapuí, a cargo de la Dra. Françoise Gorog, directora del Pabellón K, Hospital Sainte Anne y la Dra. Oliva Brenes Antonini, Directora del Hospital Psiquiátrico Manuel Antonio Chapuí. Entre los objetivos de este convenio se encuentra el mejoramiento de las políticas de salud mental en Costa Rica.

Desde el marco del convenio el Dr. Alberto Sáenz Pacheco, Presidente Ejecutivo, 2004-2006, de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) posibilitó la creación de una

plaza tiempo completo de psicólogo para el trabajo específico de la prevención con el menor en riesgo psicosocial siguiendo la orientación del convenio franco costarricense. Esta plaza permitió el desarrollo de un estudio exploratorio epidemiológico entre enero y junio del 2006 con la población que ingresa al Pabellón Infanto—Juvenil del Hospital Nacional Psiquiátrico. Se determinaron tres áreas geográficas de mayor ingreso: Pavas, Desamparados y Guadalupe.

La dirección del Hospital Nacional Psiquiátrico decidió iniciar el programa de prevención en el área de Pavas. Posterior a un diagnóstico situacional de las comunidades que daban mayor apoyo al programa se eligió Pueblo Nuevo, Libertad. En febrero del 2007 se inaugura la Casa Infanto—Juvenil Saint Exupéry para el menor escolarizado en riesgo psicosocial. Un mes después el Ministerio de Educación Pública da una plaza tiempo completo para el eje educativo. Desde entonces una población mayor a 76 usuarios entre niños, niñas, adolescentes y adultos se han beneficiado hasta el día de hoy.

La visión del programa Casa Infanto—Juvenil Saint Exupéry defiende tres ejes internos de tratamiento: clínico, educativo y pedagógico los cuales deben estar siempre entrelazados tal y como se encuentra constituido el nudo borromeo. Grandes fracasos dan constancia de proyectos preventivos en la salud mental cuyos objetivos se focalizan exclusivamente en uno de los ejes y excluyen los restantes. El anudamiento de los ejes creativo, educativo y clínico, siguiendo este modelo, se encuentran apoyados externamente por otros tres ejes necesarios en la prevención del menor en riesgo psicosocial y estos son: eje redes, eje familia, eje investigación. El eje familia comprende

tres vías de intervención: el tratamiento psicológico de la familia en caso de ser requerido, diálogo permanente con los padres de familia, y el programa de alfabetización.

El eje Redes pretende conocer y fortalecer los recursos reales y potenciales de la red social y de salud con que cuentan los participantes. Hasta el momento la Casa Infanto—Juvenil Saint Exupéry trabaja con las siguientes instituciones: Escuela Ciudadela María Reina, Escuela Daniel Oduber, Escuela Carlos Sanabria, EBAIS Pueblo Nuevo, Libertad; Ministerio de Educación Pública; Universidad de Costa Rica; Clínica de Pavas, Liceo de Pavas; Asociación Pro—Mejoras de Pueblo Nuevo y Fundación FUNDAMENTES. La sostenibilidad del programa Casa Infanto—Juvenil Saint Exupéry es posible gracias al financiamiento de estas instancias.

El eje investigación forma parte del programa de investigación de salud mental y sociedad de la Universidad de Costa Rica. El programa La Casa Infanto-Juvenil Saint Exupéry pretende formular preguntas de investigación-acción que puedan formar parte de las investigaciones del mencionado programa. Lo anteriormente descrito puede quedar representado en el siguiente modelo:

Ilustración 1: Esquema del abordaje teórico del programa de Redes para la prevención del menor en riesgo psicosocial

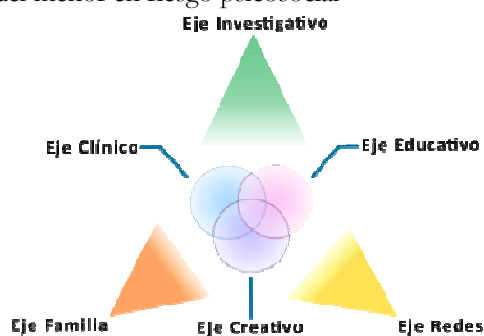


Ilustración 1. Tomado de Casa Infanto Juvenil Saint Exupéry

La Casa Infanto-Juvenil Camille Claudel busca integrarse dentro del mismo sistema que Saint Exupéry y ha funcionado desde marzo del año 2010. A continuación sus objetivos:

Objetivos Generales

1. Establecer conjuntamente con la Comunidad La Finca San Juan, Pavas y los servicios locales de salud, un programa de intervención y prevención para el niño, niña y adolescente escolarizado en riesgo psicosocial.
2. Organizar un centro diurno en la comunidad de La Finca San Juan, Pavas para desarrollar actividades en el eje educativo, clínico y creativo en un grupo superior a 50 niños, niñas y adolescentes escolarizados en riesgo psicosocial.

Objetivos Específicos

1. Coordinar con las redes locales primarias e institucionales (salud y educación regular) para identificar a los niños, niñas y adolescentes en riesgo psicosocial que participarán en el programa.
2. Organizar un centro diurno dirigido a la prevención primaria con los niños, niñas y adolescentes identificados, priorizando el eje clínico, pedagógico y creativo.
3. Identificar recursos con las redes locales para el fortalecimiento psicosocial de los niños, niñas y adolescentes participantes.
4. Evaluar permanentemente los logros, fracasos y desafíos del programa.
5. Realizar investigaciones cualitativas y cuantitativas vinculadas a las diversas tareas y problemáticas psicosociales que aborda el centro diurno.

La presente práctica dirigida se centra en el objetivo dos y busca contribuir al desarrollo de la Casa desde este objetivo específico.

III. Marco conceptual

El cuerpo, la corporalidad, es un fenómeno complejo que está inmerso en varios sistemas a la vez. A continuación se analiza el sistema intrapersonal-subjetivo visto desde el psicoanálisis del cuerpo; seguido por la discusión en torno al pilar intersubjetivo de la vivencia corporal, con la inclusión de la teoría del apego. Por último se analiza la dimensión política que implica la construcción de una experiencia corporal desde sistemas económicos. Se parte de entender el cuerpo como un sistema de estructuras concéntricas (Sami Alí, 2006), es decir, que recuerda las muñecas rusas que caben una dentro de la otra. El cuerpo es un fenómeno multidimensional.

III.1. Cuerpo y psicoanálisis

Dentro del psicoanálisis existen tendencias con respecto a la experiencia del sujeto con su corporalidad. Al psicoanálisis no le interesa un cuerpo médico sino un cuerpo que guarde la memoria subjetiva y un cuerpo que es nombrado constantemente en una dinámica relacional.

En un primer plano tenemos el psicoanálisis lacaniano, para el cual la relación que se establece con el cuerpo está mediada por el lenguaje. Es decir, tenemos cuerpo en cuanto significativo, en cuanto nombrado. El espejo tiene aquí un protagonismo ya que contrario al animal que ve su imagen en el espejo y piensa que es otro de su misma especie, el ser humano se reconoce en el espejo y se impresiona ante la contemplación de su propia imagen. Esto es lo que Jacques Lacan llama el estadio del espejo, estadio en el cual el niño deja de pensar que es otro niño en el espejo y reconoce la imagen de sí mismo. Esto se da entre los 6 y los 18 meses de edad e inaugura todo un entramado de funciones psíquicas y posicionamientos de la especie humana en la vida social. Dice Lacan (1971):

“Este desarrollo es vivido como una dialéctica temporal que proyecta decisivamente en historia la formación del individuo: el estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, maquina las fantasías que se sucederán desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad- y a la armadura por fin asumida de una identidad enajenante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental” (p. 15)

Esto es explicado por Dolto (1986) de la siguiente manera:

“La repetición de la experiencia del espejo vacuna al niño del primer estupor que por ella ha experimentado y le asegura, con el testimonio escópico, que, pase lo que pase, él nunca es despedazable: puesto que para los otros que se reflejan como él, el “rpto” de sus apariencias no los alcanza en la integridad de su ser entero, que él sigue encontrando como antes al calor de los intercambios, de las oposiciones o concordancias de deseos entre él y los otros, que el lenguaje -en el sentido total del término- significa, pero nada o muy poco el aspecto visible de los cuerpos” (p.122)

Es decir, el estadio del espejo simboliza para el niño una certeza de no ser despedazado, a la vez que un fantasma de serlo. El primer aspecto inaugura el narcicismo primario, para Lacan vista desde una ilusión de completud.

Además, es ahí donde descubre que así cómo él puede ver a los otros, otros pueden verle a él. Es un ser visible en el mundo. Es aquí donde el niño y la niña comienzan la apropiación de su cuerpo y donde, según Lacan (1971) se inaugura la vida psíquica en sociedad, donde el propio deseo comienza a ser mediatizado por el deseo del otro en una constante red de relaciones sociales:

“Es este momento el que hace volcarse decisivamente todo el saber humano en la mediatización por el deseo del otro, constituye sus objetos en una equivalencia abstracta por la rivalidad del otro, y hace del yo [*je*] ese aparato para el cual todo impulso de los instintos será un peligro, aún cuando respondiese a una maduración natural; pues la normalización misma de esa maduración depende desde ese momento en el hombre de un expediente cultural...” (Lacan, 1971, p. 16)

Visto así, no es posible pensar en una vivencia del cuerpo sin considerar una vivencia de la mirada. Aquí es donde el contexto social y cultural entra en juego. Es lo que Lacan llama la pulsión escópica, es decir, la forma en la que cada uno quiere ser mirado. Como explica Velázquez (2005):

“Hay dos formas de obtener imágenes: la primera es por el medio sensorio motriz que presenta a la cosa por sí misma. Es la cosa que se prolonga a la imagen. La segunda forma es la imagen óptica, se trata de una descripción que tiende a reemplazar a la cosa, borra el objeto concreto seleccionando ciertos rasgos que en un veloz trabajo de conjunción confecciona otro objeto. Se trata de un movimiento doble de borradura y creación. [...] Desde este segundo punto no podemos olvidar que las imágenes están ligadas a las pulsiones del espectador. Bajo esta conexión aparece la pulsión escópica, que es una particularidad de la pulsión y significa la necesidad de ver” (p.60)

Lo anterior nos lleva a afirmar que la vivencia del cuerpo implica inevitablemente la mirada del Otro. Pero no es la posibilidad de visión biológica lo que está en juego, sino eso del Otro que opera sobre lo que mira; en este sentido, para Lacan, la mirada del Otro es co-constructora de la mirada del sí mismo.

Françoise Dolto (1986), por su parte, tiene la noción de que la psique se organiza alrededor de las funciones corporales, en forma de esquema corporal, el cual está en constante relación con la imagen inconsciente del cuerpo, que define como:

“...la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones eróticas electivas, arcaicas o actuales. Se la puede considerar como la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante y ello, antes inclusive de que el individuo en cuestión sea capaz de designarse por el pronombre personal “Yo”, antes de que sepa decir “Yo” (p.21)

Esta autora deja muy claro la constante modificación de esta imagen y cómo su accionar está a nivel inconsciente.

“La imagen del cuerpo es a cada momento memoria inconsciente de toda la vivencia relacional, y al mismo tiempo es actual, viva, se halla en situación

dinámica, a la vez narcisítica e interrelacional; camuflable o actualizable en la relación aquí y ahora, mediante cualquier expresión fundada en el lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica, como igualmente mímica y gestual” (Dolto, 1986, p.21).

De esto se entiende entonces que la imagen del cuerpo, por ser dinámica, es modificable.

De hecho, se altera constantemente en las experiencias cotidianas de contacto con otros y en la vivencia cotidiana del sujeto.

Así, para esta autora (Dolto y Nasio, 1992) la imagen refleja en el espejo es una estimulación más entre otras en la construcción de la imagen inconsciente del cuerpo, ya que la imagen del cuerpo del niño es psíquica y no una superficie plana. Para ella la imagen es más que la imagen en el espejo de Lacan y se nutre de todas las funciones corporales, no sólo la visión. Por otro lado, para Dolto, la imagen especular es sólo una ilusión de totalidad y maduración frente a lo real disperso e inmaduro del cuerpo infantil, por lo que la imagen del espejo de Lacan es sólo una experiencia inaugural de la imagen inconsciente. Es decir, la relación con el cuerpo real es más de lo que permite el espejo.

En tercer lugar, la reacción afectiva del niño frente al espejo, que en Lacan es de júbilo por la ilusión de completud, es en Dolto una prueba dolorosa de castración, porque el niño constata la distancia que lo separa de la imagen en el espejo: “el narcicismo primario resulta del pasaje por la prueba realizada por el niño de no ser la imagen refleja que el espejo le devuelve” (Dolto y Nasio, 1992, p. 51). Esta herida radica en comprender que la imagen especular, reflejo inanimado, es una imagen muy diferente de la imagen del cuerpo. Este logro se da por la inclusión de un adulto en la ecuación niño-espejo, de manera que a través del lenguaje se marque la diferencia entre el niño del espejo y el niño real.

Nasio (2008) en su lectura sobre la corporalidad en Lacan y Dolto afirma:

“En otras palabras, cuando el pequeño se da cuenta de que la imagen que ofrece a los demás es su imagen del espejo, de que esa imagen no es él y de que los demás sólo acceden a él a través de lo que ven en él, de pronto, da prioridad a las apariencias y desatiende las sensaciones internas” (p.22).

Es decir, la imagen inconsciente del cuerpo es la historia corporeizada del individuo, mientras que la imagen especular, es esa por la que otros tienen acceso a cada sujeto y que influye en la percepción que tiene cada uno de sí mismo y en la apariencia que desea reflejar. La imagen del cuerpo visto se impone sobre la del cuerpo vivido, la cual quedará relegada y reprimida en el inconsciente. Sin embargo, “toda vivencia afectiva y corporal intensa, sea o no consciente, siempre deja su huella indeleble en el inconsciente” (Nasio, 2008, p. 25).

Nasio (2008) resume las características de la imagen del cuerpo así: (1) Es inconsciente: nuestras sensaciones corporales no son siempre conscientes y además producen efectos en lo real, y en el cuerpo del cual es reflejo. Dicta nuestras elecciones afectivas y determina nuestros comportamientos. (2) Es dinámica: se construye, se desarrolla y se regenera a lo largo de la vida. (3) Es eficaz: provoca efectos precisos en el cuerpo mismo de que es imagen. (4) Es una formación psíquica alimentada y animada por la libido. “La imagen especular es el canal que trasfunde la libido del cuerpo hacia el objeto” (Lacan, citado por Nasio, 2008). (5) Está perforada por el Falo imaginario. La imagen está maculada en las zonas erógenas por una mancha llamada Falo imaginario. Esta mancha es el polo organizador de la estructura interna de la imagen, al tiempo que es el polo impulsor de su movimiento. (6) Es compuesta. No es un continuo que refleja un único cuerpo sino un conjunto compuesto por una multitud de fragmentos corporales. Es decir, la imagen del cuerpo es un conjunto de imágenes parciales.

Por último, se debe indicar que como imagen, la imagen del cuerpo es el doble de algo. Ese algo es el cuerpo real, que es indefinible. Sin embargo, en muchas condiciones difíciles de la vida, la imagen del cuerpo sustituye a la imagen especular como en la ceguera o en la oscuridad.

“La percepción de mi cuerpo no sólo produce imágenes siempre fragmentarias y siempre sucesivas en el tiempo sino que, además y sobre todo, nunca es una percepción directa del cuerpo real. En otras palabras, la percepción que tengo de mi cuerpo siempre es impura, está filtrada y tamizada mil veces por las fantasías infantiles e inconscientes que me gobiernan”. (Nasio, 2008, p. 110)

Dados los conceptos estudiados, se puede afirmar que el cuerpo biológico es un pilar sobre el cual se inauguran muchas funciones psíquicas, la relación de un sujeto con su historia y la vida en sociedad, los vínculos con otras personas. Es decir, el cuerpo es más que anatomía y fisiología. La exploración hasta ahora realizada nos lleva desde la subjetividad hasta el plano relacional, los cuales están enteramente emparentados. Nos lleva al entorno primitivo que marcará la dialéctica entre el sujeto y los otros a través de la vida.

III.2. El cuerpo y los otros/as

Como se ha visto, el contexto tiene una influencia en la mirada e interpretación del cuerpo de cada uno/a y esto se devuelve hacia el exterior de alguna manera: en forma de postura, extrañamiento o conciencia corporal. Como se estudió en el apartado anterior, la imagen del espejo inaugura la vida en sociedad y la imagen inconsciente se asienta sobre un plano psíquico donde los otros funcionan como espejos con una personalidad, con un deseo y con una historia que distorsionan la imagen al servicio de éstas.

Aquí se propone una relación entre lo que indica Lacan sobre el espejo y la teoría del apego (Bowlby) en el sentido de que ambas convocan al plano interpersonal: el niño en el espejo se da cuenta de que puede ser visto y ver, lo cual inaugura una vida en sociedad y a la vez está inmerso en un sistema de apego con figuras primarias. El apego, según algunos autores (Lyons-Ruth, 2006), es la base de la intersubjetividad, ya que inicia la cooperación entre el niño y su cuidador. En este sentido, la calidad de la relación pre-lingüística que el niño tenga con un cuidador marca un camino en la relación que este niño tendrá con otros, y como se sentirá percibido por los otros. Así como este momento marca un deseo atravesado por el deseo del otro (Lacan); la vivencia corporal, como parte de la identidad, estará atravesada por los vínculos que el niño haya construido con figuras de apego en este sentido la referencia al cuerpo nunca es “pura”, siempre implica la participación de otros. Indican Mir y Ürtasun (2004) que:

“la evolución psicomotriz está estrechamente relacionada con la calidad de la relación afectiva que se establece entre el niño y su medio, la satisfacción de sus necesidades, una elaboración cognitiva que está estrechamente unida a la calidad de las relaciones y al establecimiento de vínculos de apego” (p. 71).

El niño durante sus primeros años de vida necesita de una figura adulta que le haga tomar conciencia de sí mismo. El adulto influye en las sensaciones del niño ya que en una etapa pre-lingüística es el cuidador quien las interpreta y realiza acciones sobre esa interpretación, la cual, a su vez, está atravesada por la subjetividad del mismo y las implicaciones de su sistema de apego. El adulto es un primer espejo. Es así como la imagen corporal -traducida en propiocepción, imagen especular, cuerpo funcional, entre otros- nace en la interacción con aquellas figuras de apego primarias. Estas enseñan al niño/a a nombrar las señales de su cuerpo y siembran la vivencia del niño en su propia corporalidad.

La investigación apoya esta perspectiva en el sentido de que ha encontrado vínculos entre la ansiedad en los estilos de apego inseguros y el desarrollo de trastornos de la alimentación y con la satisfacción con la imagen corporal en general (McLinley y Randa, 2005; Cash, Thériault y Milkewicz, 2004). Además, Stansfeld, Head, Bartley y Fonagy (2008) afirman que hay una relación entre la deprivación temprana y los estilos de apego inseguros; los padres que gozan de menos recursos tienen a ser menos afectuosos y responden en menor grado a conductas de apego de sus hijos. Bajo esta perspectiva las experiencias con figuras de apego primarias, así como el contexto socioeconómico tienen un lugar importante en la formación y mantenimiento de una imagen corporal.

En este sentido la propuesta de Sami Alí (2006) expone que los primeros vínculos marcan una serie de funciones psíquicas de importancia para el desempeño en el entorno social como lo son las nociones de espacio y tiempo. Indica que el tiempo se organiza alrededor de los ciclos corporales y el espacio tiene como punto de partida el propio cuerpo para operaciones como la ubicación en el espacio geográfico, por ejemplo.

“Trátase aquí de la doble constitución del espacio corporal y del espacio de la representación. El paso de un plano a otro está asegurado por un proceso de proyección “sensorial” que nada tiene de defensivo y que confiere al propio cuerpo la función de “esquema de representación”. Asimismo, las lagunas de este esquema se traducen en fallas comparables en el nivel de la disposición temporoespacial de la representación. Entonces los hechos corren el riesgo de no fijarse porque la memoria, que se apoya en las coordenadas del propio cuerpo (adentro y afuera, derecha e izquierda, arriba y abajo, adelante y atrás) no dispone todavía de los medios apropiados. Y esos medios deben crearse y volverse a crear continuamente a través repertorio de actos para que la proyección convierta en marco de referencia objetivo a la realidad corporal. De ahí un movimiento que se anula en virtud de un incesante retroceso y de ahí una repetición que significa, no el surgimiento de lo reprimido, sino la imposibilidad de la represión.” (Sami Alí, 2006, p. 60).

Básicamente, el espejo que es la madre tendrá un papel fundacional en la forma de organización del mundo del niño, donde el tiempo y el espacio son nociones centrales.

Se parte de que el cuerpo está inserto en un espacio que modifica y que es modificado por él. Así, psíquicamente el entorno se organiza como una proyección de esta organización corporal y por tanto una falla afecta a nivel relacional, emocional, intelectual y por ende, educativo. Una falla en esta función especular de la madre tiene implicaciones a nivel relacional y emocional, donde la imagen corporal que desarrollará el niño es sumamente vulnerable y no se tienen recursos para modificarla. Estos son, posiblemente, casos que rondan la psicosis, y por tanto pueden sostener solamente una imagen corporal frágil para la cual se necesita de Otro que la organice constantemente.

A nivel intelectual, cuestiones como la lecto-escritura, el dibujo y la ubicación espacial se tornan tareas muy complicadas para el sujeto, ya que no se arraigan como extensiones del cuerpo, sino que se sienten como funciones muy externas, muy ajenas al mismo. Contrario al niño que ha organizado estas funciones desde el esquema de representación que es su cuerpo, y percibe el lapicero como una extensión del mismo que le permite escribir o recuerda una dirección física basado en la posición de su cuerpo cuando pasó antes por ahí.

Por otro lado, Orbach (2004) tiene la impresión de que en la relación de apego de la mujer hacia su madre se transmiten representaciones que siembran la experiencia de la corporalidad en la feminidad. La hija refleja el propio sistema de apego de la madre. La tesis de esta autora es que hay una diferencia en la forma en que la madre nutre a una hija y a un hijo: cita la investigación realizada por Brunet y Lezine (1966), en la que se indica que las mujeres son amamantadas en menos cantidad y por menos tiempo, lo cual la autora interpreta como una proyección sobre las niñas de lo que se considera apropiado para su apetito y deseos físicos. En las mujeres se crean condiciones de

deprivación y denegación de las propias necesidades, las cuales marcan la futura relación de la niña con su cuerpo. Esto se vincula con las demandas que el patriarcado ha hecho a la mujer, en la forma en que debe relacionarse con su propio cuerpo y limitar sus deseos y necesidades. Así, específicamente la obesidad, es para Orbach (1978) una respuesta a la demanda del patriarcado y una respuesta a la demanda materna sobre la hija.

De este modo, el cuerpo sigue pesando sobre la mujer desde la línea política, relacional y subjetiva. Así, además de pertenecer a una índole psíquica y relacional, el cuerpo también está inmerso en un sistema político y económico más grande, dominado por las “tecnologías del poder”.

III.3. Cuerpo y política

El cuerpo es construido en las articulaciones de relaciones de poder, afectivas y de discurso. Estas son expresadas a través del género, sexualidad, raza y clase social. Este sistema social y político inviste constantemente los cuerpos con significados, realiza una “reiteración regulada” (Butler, 2008, p.65) de un investimento político. Como afirma Butler (2008):

“En este sentido pues, el “sexo” no sólo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir –demarcar, circunscribir, diferenciar- los cuerpos que controla. De modo tal que el “sexo” es un ideal regulatorio cuya materialización se impone y se logra (o no) mediante ciertas prácticas sumamente reguladas”. (p. 18)

Así, en el caso del cuerpo de la mujer, se ha tomado como cuerpo fértil y bello, lo cual se manifiesta de distintas formas a través de la historia universal. Las manifestaciones de la feminidad, definida culturalmente, han ido cambiando pero siempre con un tinte hacia la

fertilidad y la belleza. Es decir, culturalmente la fuente más aceptable de poder en la mujer es su capacidad para procrear y su belleza física. En primer lugar, se ha homologado el ser mujer a ser madre, agregando la maternidad a la columna vertebral de la identidad femenina: se es mujer en tanto madre, esto tiene clara relación con un control de la natalidad y con un control social del cuerpo femenino. Por otro lado, tenemos la homologación del cuerpo femenino como mercancía, en la sociedad de consumo. El cuerpo femenino debe ser bello, donde la belleza es definida por la cultura, y debe estar al servicio de otros. La feminidad es asimismo definida culturalmente. A través de la historia, la mujer se ha visto sometida a rituales en los que debe adaptarse a un ideal de belleza: los pies pequeños en China, el llamado corsé en Occidente, los anillos en el cuello en África, son sólo algunos ejemplos. Como afirman Peñón y Cerón (2007):

“En las sociedades contemporáneas se ha establecido como práctica social, femenina mayoritariamente, el culto al cuerpo. Es una preocupación casi generalizada al menos en el contexto urbano, que atraviesa todos los sectores y clases sociales. Esta forma de “idolatría” del cuerpo es apoyada por un discurso que se basa en la cuestión estética de la delgadez, y en cierta preocupación por la salud a partir de recetas para adelgazar”. (p.123)

El cuerpo es también signo de distinción entre clases, fuente de brecha social, a través de las condiciones en las que viven las personas de distintas posiciones sociales, que los distinguen de otros con mejores o peores condiciones. Peñón y Cerón (2007) citan a Bourdieu y explican que

“...el lenguaje corporal es señal de distinción social, ocupa una posición fundamental en su argumentación y construcción teórica; coloca al consumo de alimento cultural y a la forma de presentación (incluyendo el consumo del vestuario, artículos de belleza, higiene y de cuidados y manipulación del cuerpo en general) como las tres más importantes maneras de distinguirse, pues son reveladoras de las estructuras más profundas determinadas y determinantes del *habitus*.” (p.123)

El cuerpo de la comunidad marginal, por otro lado, es un cuerpo que se vive como amenaza, constantemente debe ser protegido ante el daño que puede hacer el otro. Además, es un cuerpo excluido, ya que revela las condiciones en que vive y es excluido por esta razón, por el hecho de habitar determinado espacio físico. Es probablemente un cuerpo agredido, en un espacio donde la agresión física es más la norma que la excepción. Por último, es un cuerpo migrante, ya que en estos espacios se alojan gran cantidad de inmigrantes que han sido excluidos por sus naciones y se posicionan en calidad de excluidos, en un limbo que no les dota de una pertenencia fija. Estas características están presentes en Finca San Juan de Pavas.

El control político de la vivencia corporal lleva a un tipo de producción en serie humana y a una alienación del sujeto con respecto a su propia existencia. Es aquí donde autores como Foucault (1977) y Butler (2008) cuestionan el fenómeno de la corporalidad y marcan una línea que separa lo material de los cuerpos del investimento que se les hace desde las relaciones de poder:

“Problematizar la materia de los cuerpos puede implicar una pérdida inicial de certeza epistemológica, pero una pérdida de certeza no es lo mismo que nihilismo político. Por el contrario, esa pérdida bien puede indicar un cambio significativo y prometedor en el pensamiento político. Esta deslocalización de la materia puede entenderse como una manera de abrir nuevas posibilidades, de hacer que los cuerpos importen de otro modo”. (Butler, 2008, p. 57).

Es decir, un cuestionamiento de cómo las líneas de poder político han investido nuestros cuerpos puede llevar a re-significar el cuerpo de cada uno/a y por tanto tiene implicaciones políticas en las líneas de producción, género/sexo y poder. Dice Foucault (1977) que “el alma es la cárcel del cuerpo” (p.34), refiriéndose a que la forma en la que investimos el cuerpo a través de la palabra es históricamente como lo hemos encarcelado.

Hasta ahora, se parte de que el fenómeno de la imagen corporal siempre convoca tres dimensiones: la dimensión intrapersonal, la dimensión interpersonal y la dimensión política. Estas tres están constantemente mezcladas y aparecerán en la exploración de la imagen corporal de cualquier ser humano. Esto se puede ver gráficamente en la siguiente figura de manera que si el sujeto es el centro del círculo, los sistemas van hacia afuera pero es un todo que funciona entremezclado:

Ilustración 2: Esquema de la imagen corporal

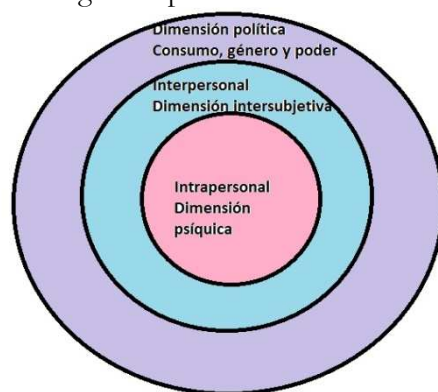


Ilustración 2. Elaboración propia

La intervención desde cualquiera de ellas afectará a las otras dos, nunca es, en este sentido, una intervención “pura”. La presente propuesta se coloca en la línea de lo interpersonal, por ser una práctica grupal, pero afecta a lo intrapersonal desde lo clínico y a lo político desde el cuestionamiento *in situ* de las líneas de poder.

III.4. La feminidad en las páginas del psicoanálisis

Chacón (2008) realiza una revisión de las vías de construcción de la feminidad en la lectura de Freud y Lacan. Freud señala tres transferencias a través de las cuales tiene que

pasar la mujer; mientras Lacan va un poco más allá en su explicación de la feminidad.

Este último apunta dos vías en la construcción de la feminidad.

III.4.1.1. *La niña en Freud*

Freud propone a través de su obra que para lograrse como sujeto deseante, la mujer debe atravesar por tres diferentes trillos. Estos están entrelazados entre sí y no pueden ser separados. Estos son llamados transferencias y se describen brevemente a continuación:

- Transferencia al padre: La mujer debe decepcionarse de su madre, quien es su primer amor, y volverse al padre.

“La entrada del padre es comprendida por Freud como el momento en el que la niña deviene mujer. La entrada al Edipo se inaugura a partir del marco del odio/decepción de la madre. Decepción que la lanza hacia el padre para luego separarse de él, en la búsqueda de transferir su amor a otro”. (Chacón, 2008, p.95).

Esta transferencia inicia el deseo por el hijo del padre e implica para Freud que la niña pueda ubicarse en la posición femenina dentro de la relación con su padre. Este paso, además, implica el abandono de la madre, pero la niña debe volver a ella para asumir su propia feminidad. Es decir, la niña sustituye parcialmente su objeto de amor, pero no su objeto de identificación.

- Del clítoris a la vagina: el clítoris mantiene una relación con la madre, mientras la vagina se sitúa en la relación con el padre. Esta transferencia implica diferenciar, a la vez que mantener estas dos zonas sexuales.
- Del Penisneid al deseo de hijo: la niña debe abandonar el deseo de tener pene y sustituirla por un deseo de hijo. Afirma André (1995, citado por Chacón, 2008):

“Al esperar recibir un hijo del padre, la niña, en el fondo, no renuncia del todo al pene. Simplemente busca un equivalente. ¿Qué puede ser mejor que un pene si

no es un niño? Este paso del pene al niño no parece producir un nuevo significante, criterio que marca la metáfora. El hecho de que el niño constituya, a falta de pene, la marca de la identidad femenina, no es más que una esperanza de satisfacer la denegación”. (p.98)

III.4.1.2. *Ser mujer en Lacan*

Por su parte, Lacan señala dos destinos en el pasaje de niña a mujer:

- La entrada al intercambio simbólico.

“La niña entra al intercambio simbólico como objeto. Para realizar esta entrada debe renunciar a sus objetos primitivos de deseo, debe separarse del Otro materno. Solo a partir de esta renuncia el deseo puede ser construido. El padre debe operar la división para, así, instaurar la metáfora paterna, solución de la castración en términos freudianos” (Chacón, 2008, p. 119).

- La no separación del otro materno.

“Este destino conduce a la niña al regreso del narcisismo primario, perdiéndose, así, en la imago materna mortífera. En su abandono a la muerte, la niña procura encontrar el objeto fálico del fantasma materno y se articula a este” (Chacón, 2008, p.119).

Se denota cómo el género tiene implicaciones psíquicas que marcan el desarrollo de una mujer. Estas implicaciones tienen que ver con las identificaciones y con la persecución de un deseo por parte de la niña, que debe renunciar a un objeto de amor y a la vez identificarse con éste. La relación niña-madre pesa en este sentido en la forma en que la mujer experimentará su propia feminidad y la relación con otros.

III.5. Danza y movimiento: herramientas para la cura

Tenemos ahora una noción del cuerpo como relevante en la vivencia del ser humano. Le da temporalidad y espacialidad, pero es cada sujeto el que le da existencia a través del lenguaje. Es el punto de partida para organizar el mundo psíquico. Es el punto de unión entre un sujeto y otro, es el medio para la relación, para el lazo. Es el representante de un rol de género y de un entorno político. Así, se puede trabajar desde muchos lugares la

relación que tienen las personas con sus cuerpos. La danza y el movimiento son sólo uno de ellos y se plantean en este trabajo como una vía para centrarse en el propio cuerpo y explorar sus múltiples significados. Se percibe esta relación como algo modificable y como un punto de partida para aportar a la salud mental de las personas.

La danzaterapia nace de la perspicacia de bailarinas como Marian Chace y Mary Whitehouse quienes observaron que algunos alumnos llegaban a sus clases sin el objetivo de ser profesionales (Chaiklin, 2008). Comenzaron a estudiar las propiedades terapéuticas de la danza e iniciaron un movimiento que tiene cerca de 70 años de desarrollo. La Asociación Argentina de Danzaterapia (2010) define la danzaterapia como “el uso terapéutico y/o psicoterapéutico del movimiento y la danza que busca favorecer procesos de integración emocional, cognitiva, física y social”.

Según Rodríguez (2009) la característica fundamental del psicoterapeuta que trabaja con movimiento es utilizar el cuerpo como metáfora. La simbolización a través del movimiento antecede a la palabra y por tanto está menos atento a ciertos mecanismos de defensa. Así, se constituye en una herramienta menos amenazante para que el paciente sobrepase estos mecanismos. Sin embargo, después de realizar los movimientos es importante que el paciente vaya apalabrando las dinámicas y los emergentes de la sesión.

Wengrower (2008), siguiendo a Winnicot, afirma:

“...en mi experiencia con el trabajo con niños, también encontré muy certeras las palabras del psicoanalista británico cuando dijo que si un paciente no juega, es tarea nuestra ayudarlo a hacerlo. Introducir a algunos pacientes en el mundo de la simbolización, la sublimación o el proceso terciario ha sido a menudo uno de los objetivos principales en algunos tratamientos, y no sólo de niños” (p.51).

La danzaterapia actúa ayudando a la persona a encontrar su propia forma de estar en el mundo, desde afuera hacia adentro, desde la forma en que se mueve hasta la forma en que piensa y siente.

“La danzaterapia puede permitir a la persona que acude a la sesión transitar por los senderos de lo que el sujeto puede ser, jugar en ellos, y con ellos, como forma psicoterapéutica que se relaciona no sólo con el cuerpo presente, observable, sino también con el cuerpo simbólico y metafórico” (Wengrower, 2008, p.53)

Como vemos, la danzaterapia puede ser una herramienta muy útil en la clínica de distintas poblaciones, y puede llegar a encontrar su lugar en la apropiación y una relación distinta con su cuerpo de las personas socialmente excluidas en comunidades marginales a través de la regulación del investimento, del cuestionamiento del significado del que ha sido objeto históricamente.

Hasta aquí se han analizado las piezas que forman la base conceptual de esta práctica. La interrogante que lleva implícito todo este bagaje teórico es si el ejercicio de una práctica corporal que implica la construcción de una investidura diferente del cuerpo –llevada a cabo en el contexto del conflicto- podrá socavar los efectos de esta mirada tradicional, hacia una experiencia más sana y hacia el bienestar subjetivo de esta población.

IV. Objetivos

IV.1. General

Diseñar y desarrollar un programa de conciencia corporal desde la danzaterapia con un grupo de mujeres adolescentes en situación de riesgo psicosocial dirigido al fortalecimiento de una imagen corporal más positiva desde su subjetividad.

IV.2. Específicos

1. Identificar las necesidades presentes en el grupo de adolescentes para el diseño del programa de expresión corporal desde la danzaterapia.
2. Explorar las vivencias que podrían contribuir al desarrollo de una imagen corporal específica en cada una de las participantes.
3. Explorar el lugar del apego a la madre en el desarrollo de la imagen corporal de cada participante.
4. Proporcionar a las mujeres adolescentes un espacio donde se permita la expresión artística creativa en grupo de pares dirigido a la conciencia corporal y una imagen corporal más positiva.
5. Determinar la efectividad del programa de expresión artística para el fortalecimiento de la imagen corporal desde técnicas cualitativas de dibujo y entrevista.

IV.3. Objetivo Externo

- Contribuir con la implementación de metodologías lúdicas y alternativas para la salud mental de adolescentes en riesgo social y la prevención de comportamientos de riesgo para esta población en Costa Rica.

v. Método

V.1. Selección de los casos

Se realizó una evaluación inicial de 7 participantes, las cuales comprenden toda la población femenina adolescente que llegó a la Casa Camille Claudel en el primer semestre del año 2012, menos una joven que no fue evaluada por medio de entrevista pero participó de dos sesiones. Todas participaron del taller por su propia voluntad. A continuación se desarrolla la información recabada para cada participante a través de una entrevista semiestructurada. La información presentada es una síntesis de lo recabado en la entrevista y la respectiva lectura e interpretación que la practicante realiza de la información.

V.1.1. J

J es una adolescente de 14 años, residente de San Juan. Está en séptimo año del colegio. Es la primera de tres hijos y nace *“sin darle problemas”* a su madre, es decir, en un parto sin complicaciones. Vive en su casa con su madre, sus hermanos menores y su padrastro, al que considera su papá. Desde el año pasado padece de “ahogos”: le falta el aire y poco a poco lo recupera, dice que le pasa una vez por semana, aproximadamente, pero que *“no es muy a menudo”*. También sufre de gastritis, que es lo suficientemente grave como para ir al hospital para que sea regulada.

Ella cuenta que su familia siempre ha estado ahí para ella. Su madre es la persona a la que siempre recurre para contarle sus secretos y preocupaciones y ella la escucha con atención y la aconseja. Al hablar sobre ella menciona aisladamente tres veces el hospital haciendo referencia a que su madre estaba en el hospital cuando sucedió algún evento,

aunque no cuenta qué estaba haciendo ahí. Su padrastro también ha estado ahí para ella y lo identifica como alguien que le ayudó y apoyó en momentos de su infancia.

A los 10 años, J empieza a notar que sus hermanos se parecen mucho a sus padres, mientras que ella no, y le pregunta a su madre sobre esta diferencia, sugiriendo que tal vez podría ser adoptada. Su madre le dice que ella es hija de ella, que esté tranquila, no menciona a su padre. A los 13 años J vuelve con esta duda donde su madre, la cual le confiesa que su verdadero papá es otro.

“Pero no si ella me dijo que, que yo era hija de ella y que, o sea, con respecto a mi papá sí se quedó así un toque callada pero no le di importancia y seguí comiendo y ya después ya, como a los 13 años me dijeron que él no fue... que él no era mi papá, que era otro, entonces sí me sentí... me sentí dolida pero no de esas personas que a veces guardan rencor hacia ellos sino que *diay*, si guardaron ese secreto fue por algo o tal vez como tratar de cuidarme para no sentirme tan mal todos esos años, primero, también rechazada por él pero no no, fue muy, muy... más bien fue como alivio saber que él no era mi papá pero, pero seguro no sé, también ellos sentían que los iba, en ese entonces lo iba a tener un rencor hacia ellos pero no no...”

J reacciona parcialmente enojada ante esta situación; de hecho durante toda su entrevista habla de su padrastro como su papá, porque en realidad para ella probablemente no existe esta diferencia. Justifica la actuación de su mamá y dice entenderla. Esto se explica a la luz de una fuerte identificación de J con su madre. Tiene una idealización fuerte de la misma y del vínculo con ella.

Luego de descubrir esta verdad, J conoce a su padre biológico el fin de año pasado. Se encuentra muy parecida físicamente a su padre, ella misma se dice “*igualita*”, aunque se siente distanciada y desinteresada en establecer una relación con él. Es un hecho que aún está siendo digerido por J.

A la fecha, la joven cuenta con apoyo familiar. Además cuenta con dos amigas cercanas con quienes comparte la mayoría del tiempo y experiencias. Le gusta salir con ellas y sus principales actividades sociales implican salir de la comunidad: ir a patinar, ir a la playa o a La Sabana. Dice que estas amigas, que también participan del taller, son en quienes confía para contar sus intimidades y está disponible para que ellas le cuenten las suyas.

Por otro lado, tiene una relación de noviazgo hace 8 meses, la cual califica como de “*amistad de mucho tiempo*”. Expresa que “*aunque es su novio, la apoya bastante*”, como si de una forma inconsciente percibiera que las parejas usualmente no están para apoyar. Justo antes de iniciar el taller, J inicia su vida sexual, lo cual sale a la luz porque sus amigas lo cuentan en el Centro para que les ayuden a aprender a usar las pastillas anticonceptivas y cuentan la situación de J, que decidió tomar anticoncepción de emergencia. Esto se lo cuentan a una facilitadora del Centro y aunque es información que ella no comparte dentro de la entrevista, es importante porque es parte de su historia clínica y su proceso terapéutico.

Lectura del caso

El cuerpo para J es un significante que se relaciona con su mito de origen. Es lo que le permite establecer un contacto con su verdad, aún cuando le fue ocultada. Es el inicio de un encuentro con su verdadero padre, el cual es reciente por lo que J está en proceso de tramitar esta información. Ella tiene un vínculo fuerte con quien es su padrastro, pero a quien ve como papá. El cuerpo, al ser el indicio para preguntarse sobre su origen, introduce la situación de revelar la verdad, y por ende la castración de la madre, que de algún modo se introduce con la omisión de la verdad, sin embargo que J no ha podido del todo enfrentar, no ha podido verbalizar. En este sentido, hay desidentificación con

su madre a nivel físico, que habría que explorar, que corta con la madre algo, que introduce al padre entre su madre y ella.

En relación con el apego, la madre parece ser una figura disponible para J y proveer la satisfacción de necesidades de afecto. Transmite algo de una relación con el cuerpo que habría que indagar que se menciona tres veces: el hospital. ¿Qué padecimientos sufre la madre? ¿Cuáles de esos son transmitidos a la hija? ¿La gastritis, la migraña, el ahogo? ¿Tendrá algo que ver con una búsqueda psicosomática de afecto? Es decir, surge el cuestionamiento de si los síntomas de enfermedad de la madre que narra J estarán vinculados con una búsqueda de cercanía afectiva. Además si esta estrategia de acercamiento se transmite a su vez a J. Este aspecto podría determinar parte de la relación de J con su cuerpo y por ende, podría surgir durante el proceso.

Esta identificación tan fuerte con la madre ha impedido que se establezca una diferencia -hasta hace pocos meses existe algo de eso con la entrada del padre- y J se describe a sí misma con las mismas palabras con que describe a su madre. No es capaz de citar los defectos de su madre, hay efectivamente una idealización de la misma, lo cual le impide entrar en un corte con ella si no es a través de su cuerpo. Además, cita una relación tranquila con su madre, mientras una relación tormentosa de su madre con su abuela, al hablar de su nacimiento dice *“dijo mi mamá que no le di problemas”*, aún no le da problemas, tal vez está llamada a ese lugar de quedarse tranquila, de una relación tranquila, a cambio de silenciar las molestias; *“como buena hija que respeta, se queda callada”*, como ella misma describe una buena hija.

Entonces, en el caso de J, el cuerpo es, por un lado, identificación con la madre a través de la psicosomática, y por otro el destierro y la diferencia con la misma y el contacto con

su historia. El cuerpo impone un corte con su madre, convocando la presencia del padre a través de sus rasgos físicos. El síntoma de los ahogos podría estar vinculado con esto, siendo contemporáneo con la entrada del padre desconocido, con la entrada del mito de origen que J no logra del todo verbalizar, se traga el aire que le permitiría decir las palabras. Queda abierta para el proceso la pregunta de si estos ahogos están relacionados con ese decir y con el enojo que J no ha podido desplegar. También podría significar el inicio de un corte con la madre que se irá desarrollando a medida que J crece y madura. A su edad tal vez es muy pronto para haber realizar este corte.

Con respecto al contexto, pareciera que el mismo cobra un sentido dentro de la dinámica familiar de apego. Las reglas sobre la exploración y cercanía las dicta en mucho este contexto que es peligroso en el afuera. Sin embargo, se minimiza mucho cuando J habla de la importancia del mismo. Es como su agua en el charco de los peces. Describe el ser “desapegado” como la vía para estar bien, ese “no meterse con nadie”. El “soltarse” del apego a la madre implica un riesgo en este sentido, ese afuera es literalmente inseguro. Aquí es donde J expresa “me siento todavía chiquita, trato de ser una chiquita y trato de disfrutar esa niñez que todavía siento en mí”. Aún cuando este peligro se minimiza, como estrategia (cognitiva y defensa emocional) para lidiar con el día a día y lograr cierta estabilidad, el peligro está ahí inminente.

En la vivencia de la feminidad de J se encuentra el cuerpo (mamá, hospital), la cercanía emocional con otras mujeres y la moda. Aún cuando se siente diferente ella misma cita como parte de algo que la caracteriza: la moda, la forma en que se viste y se peina. Sin embargo, no puede citar la belleza física, sino sólo la espiritual. Ya que esto mismo ocurrió con la entrevista piloto, es importante preguntarse qué es el físico dentro de la

comunidad, qué es el cuerpo. Ella describe físicamente al hombre que no le gustaría “*que ande los pantalones abajo que se le vean los calzoncillos*”. En esta comunidad el cuerpo tiene que ver con una identificación territorial, donde los que andan vestidos de “*ratotas*”, como J los llama, son los “padrinos”, es decir, los miembros de las pandillas. Ella describe como persona bella alguien que se sale de eso, es decir, alguien ajeno a esta dinámica. Describe alguien que no está a la defensiva dentro de esta dinámica social. Es interesante que también cita las actividades con sus amigas como salidas de la comunidad: la seguridad se vive dentro de las casas o afuera de la comunidad. Esto se afirma aún más cuando expresa que de su comunidad nada le gusta, pero que tiene muchos años de vivir ahí y por eso se siente parte de ella.

V.1.2. Sh

Sh tiene 14 años y vive con su familia extensa en la comunidad de San Juan. Está en octavo año, perdió séptimo, por lo que ahora está en el mismo año que su hermana. Perdió séptimo año porque nunca entraba a las clases, pero dice que este año viene con otra actitud y ahora entra a todas las clases. Ella se presenta muy tímidamente, casi no habla, y cuando lo hace es en voz muy baja. Aparenta ser muy vanidosa, llega muy peinada y muy maquillada al Centro. Al preguntársele las características de una persona bella Sh responde de forma insegura, y no sabe decir si ella misma es una persona bella. Sólo dice que a ella le gusta arreglarse, pero que no sabe si eso la hace una persona bella.

En la casa viven Sh, K, la madre, la tía, la prima y los abuelos. La relación que Sh describe con su madre es distante. La madre sale temprano de lunes a sábado a trabajar, por lo que no comparten mucho tiempo juntas. Ella duda en decir qué diría su madre si le cuenta algún problema y no logra recordar ningún momento compartido con ella. En

la casa se obedece a la abuela, la cual describe como muy estricta y que “no las deja hacer nada”. No deben salir muy tarde, y casi en general no deja salir a Sh y a K. Sh cuenta que en su casa hay conflictos cuando su mamá pone reglas que su abuela se salta o viceversa. En la casa hay muchas responsabilidades para las mujeres y pocas para los hombres; a su hermano no le permiten hacer oficio porque es “cosa de mujeres”. Esto molesta a Sh y le parece absurdo porque piensa que su hermano algún día tendrá que independizarse pero ella igual realiza las labores en su casa.

“Mmm... bueno, en mi casa, así hablando de mi casa, no sé, siento que a mi hermano le dan así, como más libertad, tal vez no libertad sino que como... todos los mandados es él porque nosotras somos mujeres esto y lo otro. Siento eso, bueno, igual ahí en la casa, no hace el oficio porque como él es hombre o cosas así entonces siento que... bueno, siento que eso nada que ver porque digamos en algún momento él se tiene que independizar y si no tiene mujer él tiene que ver cómo hace las cosas entonces me parece que es algo absurdo. Algo así. Igual no lo vamos a poner a cocinar ni nada de eso porque apenas él está en sexto entonces... pero digamos como barrer, ordenar él lo puede hacer.”

Sh sabe quién es su padre y ha compartido con él algunos momentos breves, como salir a tomar un refresco y comer algo, pero dice que es como si no lo conociera porque nunca está ni se hace cargo de los gastos. Ella expresa que le da igual, y que sólo le gustaría que él le ayudara a su madre con los gastos de ellas, pero que por lo demás no lo extraña.

El apoyo de Sh es su hermana K, es la única que cita como más cercana y a quien recurre en momentos de angustia. Cuenta con ella y con J como amigas, pero dice que se lleva más con los varones porque las mujeres piensan que “*ella juega de viva*”. En general le gusta salir con K y J, ir al colegio, pero dice que casi nunca pueden salir, porque en su casa no las dejan. Le gusta escuchar música y revisar el Facebook en su tiempo libre.

Lectura del caso

En el caso de Sh se nota una desconfianza con la entrevista desde el inicio. Esto hace que ella ponga una barrera para contar de su vida y establecer un vínculo con la facilitadora. Responde a las preguntas pero pone una distancia a la hora de mostrarse como es. Esto hace que la información que dé sea limitada para el análisis.

Parece que tiene una historia de apego con su hermana, quien funciona como su figura de apego primaria aún hoy. Con base en la entrevista se podría decir que su apego hacia su hermana es inseguro, menciona que todo el tiempo comparte con su hermana. Para que esto se dé también coadyuvan condiciones familiares, como que no se les permite muchas veces salir con otras personas que no sean su familia. Para poder compartir en el colegio o en la comunidad, deben mantenerse juntas. Incluso Sh perdió el año y ahora está en el mismo nivel académico que su hermana. Es decir, la posibilidad de exploración se da desde este vínculo con la hermana. Esto está relacionado con un lapsus de la sustentante, quien durante la entrevista pregunta: “¿Entonces vos perdiste el año para estar con K?”.

Dice que no recuerda momentos en los que sus figuras maternas (mamá y abuela) estuvieran presentes compartiendo algo. Opera de nuevo eso de “si uno no se mete con nadie todo bien” con respecto a la comunidad, lo cual fomenta una forma de vínculos a lo interno y no a lo externo. Tal vez esto explica un poco la actitud distante de Sh, al igual que las de otras de las participantes, ya que se denota que establecer vínculos es entendido por ellas como algo amenazante.

Con respecto a la feminidad, está vinculada con menor libertad para salir y mayores responsabilidades en la casa. Lo que implica la feminidad en este caso es muy negativo: desde corta edad ser mujer implica limitaciones en la libertad y hacerse cargo de su casa. Pareciera que el encierro es la salida para que estas mujeres rompan con la historia de su madre y salgan de la problemática social de la comunidad. Como se verá en el caso de K, la madre de Sh y K quedó embarazada a los 14 años, por lo que su abuela es más estricta con ellas para evitar que les pase lo mismo. Más ahora que están en esa edad.

Con respecto al cuerpo, se ve de primera entrada una joven muy arreglada externamente: maquillada, pelo arreglado, ropa ajustada. Pero ella misma duda en decir qué características tiene una persona bella, las que cita son externas, como la vestimenta “que se arreglen y que se vistan bien”. Habría que indagar un poco más en la percepción de su propio cuerpo y sobre esta forma de “vestirlo” y maquillarlo para ver qué significado tiene para ella y qué significado tiene dentro del contexto en el que ella se mueve.

Igualmente habrá que indagar un poco más sobre sus vínculos y sobre algunos aspectos que menciona en la entrevista, como la forma en que se vincula con varones y mujeres y cómo va construyendo una feminidad. Pareciera que para ella la feminidad tiene que ver con la apariencia externa y por ende, se debe trabajar con ella un poco el tema de los estereotipos y el ser mujer desde la comercialización del cuerpo. También resalta la rivalidad femenina como una forma tradicional de construir la feminidad.

V.1.3. K

K es la hermana del medio en su casa después de Sh, tiene 13 años. Se presenta muy tímida, habla muy bajo durante la entrevista y tampoco da mucha información. Se muestra muy desconfiada y desinteresada durante la charla.

Durante la conversación dice mucho la palabra “nada”: al hablar de su salud dice no padecer de nada y que nunca le ha pasado nada, como un accidente. De su comunidad no le gusta nada. Y dice que no puede y no quiere llenar la silueta humana. Deja en blanco la silueta.

Dice llevarse bien con su familia, excepto con su tía que es “muy estresante”, que trata de imponerles reglas pero que a ella no le hacen caso, sino a su mamá. La relación con su mamá la describe muy superficialmente, lo que hace pensar que es distante; su mamá sale a trabajar por lo que casi no comparten tiempo juntas. Al preguntarle por un recuerdo en el que comparte algo con su madre responde:

“Nada, no hacemos nada juntas, a veces en la noche vemos tele y le cuento lo del colegio y todo lo que hago. Y ya, sólo eso, no mucho porque llega en la noche, ya llega cansada, ya a dormir.”

En cambio describe una relación muy cercana con su hermana, tanto en la infancia como en la actualidad es la persona con la que más habla y comenta sus preocupaciones. Su hermana y J son sus amigas más cercanas. Tiene amigos varones y tuvo un novio por corto tiempo, pero es con ellas que comparte momentos en sus casas o fuera de la comunidad, cuando pueden salir, ya que describe su comunidad así:

“Diay no, siempre hay problemas, siempre hay problemas por drogas, siempre hay muertos, siempre hay todo. No hay nada bonito.”

Lo mismo para el colegio, lo describe como que no pasa “nada”. La situación con su padre es de distancia, dice que sabe quién es pero es como si no supiera porque igual no está nunca. Le gustaría verlo pero sabe que no va a suceder por lo que se siente conforme sin verlo.

K dice que no le gusta como su abuela las trata a ella y su hermana, dice que las “quiere tener encerradas”. Ella explica esto con una sobreprotección de la abuela, por no querer que les pase lo mismo que a su madre, que queden embarazadas jóvenes.

Lectura del caso

En el caso de K pareciera que entra a ser parte de la segunda generación familiar, al mismo nivel que su madre. Su madre no parece ejercer la autoridad de madre, sino que al haber tenido hijas tan joven (tiene dos hijas a los 15 años) las hace hijas de su madre de algún modo, quien es la que las cría y ejerce el rol de madre, poniendo límites en su casa.

La actitud durante la entrevista es evasiva, responde solamente lo necesario e incluso menos. Se siente desconfiada y crea una distancia que en todo momento se intenta aplacar pero no se logra.

Es probable que las preguntas acerca de la madre sean mejor dirigidas si se hacen en torno a su abuela, ya que es quien ha cumplido el papel de madre. Se observa en casa de K un matriarcado, ya que las mujeres son las que mandan y los hombres están ausentes, se les saca de lo que concierne al hogar. Esto es importante con respecto a la feminidad, ya que la misma tiene que ver en el caso de K con una carga pesada de labores y responsabilidades y una disminución de su libertad. La abuela y la tía son quienes ejercen el rol de madre y la madre está ausente.

En esta comunidad, el encierro funciona como salida de la problemática social que la misma abarca. Esto claramente tiene implicaciones para la dinámica del apego, de la apertura a los pares en la adolescencia y en este caso también para la feminidad. En el caso de K, el encierro es la forma en que su abuela se asegura una salida de la dinámica comunitaria y familiar, evitando un embarazo que haría caer a estas mujeres en el mismo ciclo de embarazo adolescente-abandono de estudios - pobreza.

Frases como “uno no se mete con nadie” y “de aquí no me gusta nada” tienen cierta realidad en la dinámica comunitaria, pero a la vez funcionan como mitos que dan peso a la sobreprotección y al hecho de mantener a las mujeres en la casa. Esto tiene implicaciones para la vivencia del apego, como no establecer vínculos de apego fuera de su casa en la edad en la que el mismo debería trasladarse de las figuras parentales o familiares a los pares. También implica una percepción de la feminidad donde la mujer pierde su libertad porque debe estar a cargo de las labores del hogar y donde si la mujer es “libre” corre riesgos grandes como el embarazo adolescente y el consumo de drogas.

K expresa muy claramente cómo el encierro es una medida que asegura en el imaginario el futuro de las mujeres en San Juan. Esto afecta los vínculos que K y otras como ella forman con el exterior. El afuera y el adentro tienen significados especiales en este contexto: es como si dijera “las dejamos adentro para que puedan salir (de aquí)”. También opera una representación de la feminidad en la que ser mujer significa estar en casa, y tener el encargo de sostener la familia.

En el caso de K no queda muy claro cuáles experiencias podrían haber afectado para su propia imagen inconsciente del cuerpo, pero podría decirse que la “nada” es transversal en su discurso. Minimizar o negar las situaciones a través de esto podría ser una

estrategia para sobrevivir a su medio. Esto se exterioriza cuando K no recuerda momentos, no tiene una sensación de haberse enfermado, pareciera que no conoce su cuerpo. Estas adolescentes viven a veces historias de mucho dolor y una forma de sobrellevar el mismo es minimizarlo o negarlo. También el hecho de no estar identificada con la entrevistadora saca a la luz una cierta realidad (más que fantasía) en este contexto de no confiar en quien no se conoce, porque puede ser amenazante.

V.1.4. H

H llega por primera vez al centro casi mes y medio después de abierto. Comienza diciendo que no ha podido venir porque no tenía sus zapatos, su madre se los decomisa esperando que su padre “le ruegue de rodillas por los zapatos”.

Tiene 13 años, es la mayor de cinco hermanos y cursa el quinto grado de la escuela. Su apariencia y su actitud es aún de muy niña y su forma de hablar denota deficiencia en el lenguaje de algún modo: corta mucho las ideas, pierde el hilo de la conversación, confunde mucho las palabras. No sabe decir su fecha de nacimiento completa. Sin embargo, se abre desde un principio a contar sobre su vida, lo cual aparece como una demanda de ayuda, ya que es la primera conversación con algún encargado del Centro.

H vive en la actualidad con su padre y cuenta que las peleas y la agresión entre sus padres es constante desde hace unos seis años. Esto ha hecho que la vida de H esté marcada por la separación de sus hermanos, por la mudanza constante, lo cual ella identifica como la razón por la cual no ha podido llevar bien la escuela y ha perdido dos años. Dice que siempre es ella la que está en medio de sus padres, preocupada porque no se agredan y porque sus hermanos no sean testigos de esta agresión. Sus hermanos tienen 11, 10, 4 y 3

años. Repite mucho que ella no entiende por qué sus padres no ven que son ella y sus hermanos los más afectados de las peleas entre ellos. Esto se percibe como un constante reclamo. Sus expresiones apuntan a que ve la culpa de toda la situación en su madre, ya que dice que su padre es responsable y bueno con ellos, pero que su madre sólo le gusta pelear con su padre y le reclama todo lo que hace.

Ella cuenta varias escenas en las que sus padres se agreden entre sí, al punto de tirarse elementos como vidrios e incluso un ventilador de pie, y donde ella ha tratado de separarlos. Además, sus hermanos y ella también han sido agredidos más de una vez. Desde los 11 años padece de desmayos cuando juega bola, dice que cuando suda mucho se desmaya, se siente mal y también le pasa cuando camina mucho. Su papá le ha dicho que debe ir al doctor, pero ella nunca se levanta temprano para ir a la clínica.

H dice que de sus amigos algunos aún no se sabe los nombres porque es nueva en su barrio. Que sólo les habla a las amigas que no le preguntan sobre sus cosas, como la situación con sus papás y que les dijo a los que sí le preguntaban que mejor no le hablaran porque no le gustaba que le preguntaran sobre eso.

Las peleas entre sus padres comienzan al morir la abuela materna, hace seis años. H dice que con su abuela todo estaba bien:

“Bueno, antes de que mi abuela se muriera todo estaba bien, ellos no se separaban y apenas se murió mi abuelita ellos empezaron a pelear y a divorciarse y a separarse y que esto y que el otro pero sí se llevaba muy bien con mi mamá. Y mi mamá a veces-cuando mi abuela estaba viva-era muy callejera ella le gustaba salir con sus amigas, divertirse, entonces ella nos dejaba con mi abuela y mi abuela si nos cuidaba, nos dejaba dormir ahí, vivíamos ahí de hecho, era muy bien con mi abuela. Todo era muy bien.”

La abuela fungía como una mamá para H y sus hermanos y se hacía cargo de ellos. De hecho ella dice que durante toda su infancia es a su abuela a quien recurre para contarle

de las peleas entre sus padres y que ella siempre le ayudaba pero que “ahora está muerta y ya no le puede ayudar”. También cuenta que al morir su abuela, su madre no la llevó al funeral, y que ella quería despedirse. Su madre no se lo permitió y no sabe por qué.

Actualmente H vive con su papá y su hermano en la casa de una prima, la cual les da el espacio para vivir, la comida y le ayuda mucho a estudiar. Esta tía podría haber tomado el papel de madre. Sin embargo, sus padres aún viven en esa situación inestable y la madre está realizando los trámites para que el padre tenga la custodia definitiva de H y su hermano de 10 años. El psicólogo de la escuela refiere a H a Camille Claudel, razón por la cual ella llega a recibir atención. Ella dice que se siente mejor ahora porque no tiene que hacer todo el oficio en la casa, cosa que sí tenía que hacer cuando vivía con su mamá, pero que estaría muy triste de no poder ver a sus hermanos si el trámite de la custodia llegara a concretarse.

Lectura del caso

En el caso de H llama la atención que ella introduce su historia con un evento reciente, que es la razón por la que no ha podido venir al centro: sus zapatos los tiene su madre. Es decir, además de la situación de pobreza en la que vive, su vestido está íntimamente ligado con la situación de conflicto entre sus padres, al igual que su alimento y su seguridad. Es decir, el cuerpo de H está inmerso en la conflictiva de la relación de sus padres, ella misma lo indica cuando dice que “siempre está en medio de sus padres”. La mayoría de lo que H narra tiene que ver con esta situación y poco con su subjetividad para la cual probablemente no tiene espacio: vive preocupada por salvar a sus hermanos de la situación de sus padres y estando ella en medio de los dos. Ha sido víctima de agresión por parte de ambos. Esto definitivamente es un factor de peso en cómo la

joven experimenta su cuerpo viviendo en el conflicto familiar, dentro de una zona problemática como es Lomas del Río, es decir, su cuerpo es un campo de batalla entre sus padres, un cuerpo que va y viene de uno al otro mientras intenta con poco éxito proteger a sus hermanos. Sin embargo, está consciente de que podría ser diferente. La negligencia y agresión de los padres entre sí y hacia H son los elementos más urgentes a resolver en la vida de H, que la tienen envuelta en una vorágine de situaciones muy pesadas para su edad.

Pareciera que su figura de apego fue su abuela, a la que ahora extraña por sentirse desamparada. Esta estaba disponible y proveía de afecto y cercanía. Parece que en la historia de H, su abuela fue la única que la asumió, lo cual parece calmar los ánimos entre sus padres, no tener que ver por los hijos. Además, podría ser que quien calmaba el conflicto era la abuela materna y ahora le toca a H. Dada la situación que ha vivido los últimos 6 años, la mitad de su vida, es de esperarse que su sistema de apego a los pares sea muy distante, es decir, prefiere distanciarse de ellos en lugar de apoyarse en ellos, no parece confiar en nadie para contarle sus angustias, no establece cercanía emocional con nadie, ni con su núcleo familiar ni con amigos o amigas.

Por otro lado está el hecho de que su madre no deja a H despedirse de su abuela, no la deja velar su muerte. ¿Qué implicación tiene esto en la historia de H? ¿Qué relación tiene el vínculo de la madre de H con su propia madre con el vínculo entre H y su madre? Esto aún no queda claro, pero es como si H tomara el lugar de su abuela tratando de estabilizar su situación familiar.

A los 11 años le pasa por primera vez a H que se desmaya cuando juega bola o cuando camina mucho. ¿Qué relación podría tener esto con su historia? ¿Qué lugar tiene esto en

su imagen inconsciente del cuerpo? ¿Será que cuando H tiene un momento de distracción no lo sostiene en su cuerpo? Tal vez se siente como la encargada de cuidar de sus hermanos y proteger a sus padres. También puede que simplemente esté cansada de lidiar con esta situación entre sus padres, como se dijo, la situación es muy pesada para su edad. No se ha podido descartar como un síntoma físico ya que no ha ido a la clínica porque “no se levanta temprano”. Es claro que es su padre quien debería llevarla, y sin embargo no lo ha hecho. La negligencia de los padres pesa mucho sobre la vida de H y los desmayos parecieran un llamado a la institucionalidad, como la vía que queda para mejorar las condiciones en que esta joven vive.

V.1.5. Su

Su tiene 17 años y llega el año pasado a vivir a la comunidad de San Juan. Tiene tres hermanos menores, pero vive con su abuela y su tío. Se muestra inicialmente muy abierta a conversar, muy sonriente y muy dispuesta para participar del taller.

A sus 10 años Su es abusada por parte de la pareja de su madre, abuso que se repite en seis ocasiones. Al comunicarle a su mamá sobre esto, ella lo niega y le dice que el sangrado que presenta es la menstruación y que es totalmente normal. El hombre se da cuenta poco tiempo después de que la madre de Su está embarazada de él, por lo que se va de la casa, situación que genera en Su un sentimiento de tranquilidad. Poco después Su también se va de la casa a vivir con una tía en Alajuelita, porque “ya no podía vivir en la casa donde le habían pasado tantas cosas”.

Su expresa que su meta siempre fue conocer a su padre, lo cual demandó de su madre, pero ella siempre le negó información, sólo sabía que él era de Limón. En un momento

fue a buscarlo ella misma a Limón y su familia le enseñó un periódico en el que salía la noticia de su asesinato. Ella dice que si él hubiera estado para ella tal vez no le hubieran pasado tantas cosas.

“...yo le he dicho a ella que, tal vez yo teniendo a mi papá cerca no hubieran pasado ciertas cosas, muchos problemas mucho sufrimiento, no hubiera pasado pero ella siempre me lo negó y siempre me lo va a negar, siempre me va a poner en contra de él aunque esté muerto, me va a poner en contra de él.”

Hace 2 o 3 años tuvo un novio, cuando residía en Alajuelita, quien según ella la amaba y la respetaba como nadie más. Fue su apoyo sentimental durante dos años, pero también lo asesinaron. No da mucho detalle al respecto.

Su cursa actualmente noveno año del colegio y su deseo es sacar el bachillerato para sacar adelante a sus hermanos. Ha sido diagnosticada con depresión en el Hospital Nacional Psiquiátrico, donde recibe terapia semanalmente. También toma antidepresivos y un jarabe para dormir. Ella expresa que a veces llora mucho y se desmotiva, más ahora que está llevando adelante un juicio contra quien fue su abusador. Su madre ha saboteado muchos de los documentos del juicio, ya que es ella quien aparece como la responsable por ser Su menor de edad. Esto deprime mucho a Su, aunado al temor de que a su hermana menor le suceda algo similar por negligencia de su madre.

Con respecto a la comunidad, dice haberse adaptado muy bien y haber sentido un cambio desde que vive ahí. Aún cuando no le gusta que sea tan peligroso, le gusta que siente seguridad con su abuela y su tío y que haya podido hacer amigos en el colegio. Dice sentirse celosa a veces cuando su abuela se junta mucho con sus amigos o le pregunta por ellos, pero que le gusta que se lleven bien con ella. También dice tener muy

buenos recuerdos de su abuelo, quien ya falleció antes de que ella viviera con ellos, y que su abuela a veces se pone celosa cuando habla de él.

Ella dice que antes era “como un ogro” y que desde que vive ahí ha podido cambiar, ahora es “sólo risas” y se siente muy motivada. Le gusta mucho bailar, sueña con estudiar violín y aprender a mezclar música. En el colegio, expresa que no busca problemas, pero que ha tenido que enfrentarse un par de veces en el colegio, a golpes, porque alguien la molesta. Dice que no le gusta que la provoquen. Afirma tener muchos amigos que aprendieron a quererla fácilmente, ya que le celebraron el cumpleaños recién llegada a la comunidad, cosa que le sorprendió mucho.

Lectura del caso

Lo que salta en primera instancia y urgencia con respecto al cuerpo de Su es la experiencia repetida de abuso que sufrió por parte de su padrastro. Esto convoca al trabajo en pro de una sexualidad sana y una cura con su ser mujer. Esto se denota en lo que ella expresa como sentirse “sucio y sin valor”, una invasión a su cuerpo que ella ha intentado subsanar.

En segundo lugar, salta a la vista el diagnóstico de depresión por parte del HNP. Desde un punto de vista psicológico lo que se observa es que la joven ha pasado por una serie de eventos muy fuertes en su vida, y por una inestabilidad muy marcada. A pesar de todo eso, se denota una posición deseante sostenida-se ha mantenido en el colegio, sueña con estudiar violín, no tiene ningún problema en narrar las cosas que disfruta, etc.- la cual da una luz sobre una estructura resiliente. No parece entonces que haya problema con respecto al taller, sino que más bien pueda funcionar con ella como parte de su cura. Ella

misma cita el baile como una de sus actividades favoritas, por lo que se puede pensar que por sí misma ya ha encontrado en él algo para su cura.

En tercer lugar, hay algo de la feminidad de Su que se evidencia como una rivalidad con otras mujeres, que ha sido reforzado por la negligencia de su madre con sus hermanos, por ejemplo, y que lleva a que Su a hacerse cargo de ellos. Esto se denota en frases como “yo soy como la mamá de ellos”. También juega algo de la rivalidad con su abuela y en la repetición del aspecto de los celos de su abuela cuando se refiere a la relación con su abuelo (tiene un lapsus hablando del abuelo que la vio con un muchacho en Alajuelita, cuando en realidad se refería a su tía). También indica que se pone celosa de que sus amigos sólo compartan con su abuela cuando van a la casa. Pareciera que con la abuela sí es posible una identificación, pero a la vez también existe la rivalidad. Es como si Su hubiese encontrado la castración de la madre y se vuelva al padre, y percibe que la presencia de este hubiese evitado mucho de su sufrimiento. Es un padre idealizado que también se reproduce en la figura de su abuelo. Su debe pasar por un corte con su figura materna y salir de su etapa edípica, es decir, encontrar la castración de la figura paterna para alcanzar un destino femenino propio.

En términos de la historia de apego, pareciera que Su encontró una relación segura en el novio que fue asesinado, por ende debe sustituir esta figura con otros, a lo que parecen asomarse los nuevos compañeros del colegio y su amiga V. Durante la entrevista demuestra una actitud de confianza, aún cuando es la primera vez que conoce a la entrevistadora. A este momento, no se podría asegurar que la joven presente un sistema de apego seguro o inseguro, ya que asoman rasgos de ambos, lo que sí es seguro es que sus vínculos cercanos han sufrido cambios importantes, pero sobrevive algo de la

cercanía con otros. Ella indica haber encontrado un cambio desde que se pasó a vivir a Pavas y que realmente ha cambiado ella como persona. Dice haber sido como un “ogro” lo cual se podría interpretar como una persona muy distanciada de otros (características del apego inseguro). Podría afirmarse que su sistema de apego está sufriendo un cambio, situación típica en la adolescencia, pero que se acelera en Su por haber encontrado vínculos distintos de los que tenía en épocas anteriores de su vida.

V.1.6. F

De primera impresión, F se muestra con gestos muy agresivos. Es de contextura gruesa, morena, tiene la voz muy grave y tiene una actitud muy desafiante. Sin embargo, al comenzar la entrevista se muestra complaciente, le preocupa que lo que diga no “esté bien”, refiriéndose a si está bien contestado.

Tiene 15 años y es la segunda de cuatro hermanos. Vive con su mamá, su papá y tres de sus hermanos. Se refiere a la relación con su familia como “bien”, pero dice que no hablan mucho de sus cosas personales entre sí. Asiste a la iglesia con su madre, a quien describe como alguien que parece muy seria pero es buena persona, que no se “anda riendo con todos” pero es simpática con los más cercanos. No comenta mucho de su papá más que “casi no habla con él”.

Ella dice estar segura de que los padres tienen la razón en todo lo que dicen, porque eso le enseñan en la iglesia evangélica, y para ella tienen razón. Por ende justifica así que no la dejan salir mucho porque “podría quedar embarazada” y que por eso “a las mujeres hay que cuidarlas”:

“Es que a mí me tratan más, un poco más estricto porque yo soy mujer y me tienen que cuidar porque mi papá le da miedo que yo salga con una panza,

porque (...) y a los hombres no, porque ya a los hombres ya, dice mi papá que ya un hombre ya se cuida solo. Desde que ya comienza sus 13, 15, 14, 15 ya comienza con su forma de pensar solo ¿ya? En cambio la mujer no, la mujer tiene que cuidarla más, eso es lo que dice mi papá siempre.”

También de alguna manera justifica el maltrato de sus padres en el pasado y relata un episodio en el que su madre le pegó por haberle escondido unos exámenes. Dice que nunca le mostraba los exámenes a su madre, dice que no le tiene confianza. Que los maltratos que pasó fueron por hacer cosas que no tenía que hacer.

Dice que en su casa se llevan bien con excepción de su hermano mayor, quien tiene problemas con su mamá porque en una ocasión su novia permitió que se metieran a su casa y se robaran varias cosas, por lo que desde entonces la muchacha “murió para ellos”. Los demás se llevan bien pero no hablan mucho entre sí. Piensa que de contarles algo a sus padres la van a juzgar mucho y no la van a entender.

Lo que más le gusta de la comunidad es el colegio, porque le gusta hacer amigos y dice que a casi todo el mundo le habla. Disfruta muchísimo en el colegio, aunque no sabe muy bien por qué. Tiene su grupo de amigos con los que comparte pero no tiene confianza con casi ninguno como para contarle intimidades:

“No.... O sea si tengo pero no les tengo confianza. Sí tengo pero no... si, como dicen la mayor confianza es uno. Sólo a veces con mi prima, pero no mucho porque también... es que no sé, cuesta mucho que uno tenga una persona así que uno diga “con esta sí confío y en esta no”. Pero siempre cuesta encontrar personas así”.

Parece que en su casa se llevan bien pero cada uno tiene su vida por aparte y no comparten lo que hacen. F no comparte ni con sus padres ni con sus hermanos sobre lo que le pasa o lo que le gusta. Asiente cuando se le pregunta si se llevarán bien porque cada uno vive como en su burbuja.

Lectura del caso

El primer aspecto que cobra relevancia al conversar con F es su actitud, su disposición corporal. Tiene una voz muy grave y sus movimientos son agresivos, parece que estuviera a la defensiva. Provoca en uno la sensación de querer alejarse. Realmente durante la entrevista no se logra que ella describa detalladamente aspectos de su vida, responde muy escuetamente a las preguntas y parece como que la situación de entrevista fuese incómoda para ella. Esto denota una vez más la desconfianza frente a lo externo en esta comunidad.

Lo que cuenta sobre su familia es realmente poco, sin embargo, acude a episodios en los que la cercanía con sus padres y con sus amigos no es realmente mucha. Dice que se reserva sus angustias para ella misma y que la mayor confianza está en uno mismo. En este sentido sale a la superficie un sistema de apego inseguro que desde el primer momento ya se asoma y se confirma con los vínculos que ella relata con las personas que están a su alrededor. Por lo que ella cuenta, se puede decir que en su caso buscar la cercanía significa ser juzgada y probablemente maltratada. No hay una respuesta de aceptación y disponibilidad por parte de sus padres, y tampoco la espera de sus pares.

Con la información que ha dado no se cuenta con suficiente material sobre lo que significa para ella el cuerpo o cuáles experiencias específicas podrían haber marcado una imagen corporal pero sí la distancia con otros es transversal y se escenifica durante la entrevista.

La descripción que hace F de su madre hace pensar que la joven está identificada con la misma ya que la describe y la “actúa” dentro de la entrevista, es decir, actúa ella misma

de la forma en que describe a su madre. Su madre es entonces un posible nicho para la representación de feminidad y de corporalidad. Pareciera que su noción de la feminidad es incapacitante, cargada de restricciones; una feminidad en la que se corren demasiados riesgos. La libertad para una mujer implica muchos riesgos.

Dentro de la dinámica familiar se observa que en el caso de F es difícil realizar un corte con su núcleo, y no se le ha dejado espacio para que lo haga. En este sentido la Iglesia y la religión pueden ser aspectos a favor, por elementos que F menciona como que en la Iglesia se les enseña que “los padres siempre tienen la razón, aunque sea en la mínima cosa”. Sin embargo, algo ha cortado al mencionarse muy distinta en la dinámica externa a su hogar, como en el colegio, donde puede ser ella misma y no es juzgada. El colegio es una puerta hacia el afuera de su núcleo familiar, es el espacio donde de algún modo se plantea un corte con este imaginario. A pesar de esto mantiene una disposición como la que tiene en su hogar, se juzga a ella misma desde los ojos de sus padres. Desde sus respuestas dentro de la entrevista, hasta la confianza que narra con su padre le pone un tinte moralista y se pregunta si estará “bien”.

V.1.7. M

M tiene 15 años y cursa el noveno año del colegio. Es una joven muy callada, modosa y tranquila. Tiene una actitud de bajo perfil en el Centro, es decir, comparte con los y las compañeros/as pero no hace mucho ruido. El único padecimiento que reporta es el asma, pero dice que se le ha quitado un poco.

Vivió antes en Villa Esperanza, luego un tiempo en Nicaragua y hasta hace aproximadamente cuatro años vive en San Juan. Su familia es de origen nicaragüense.

Dice que la relación con su familia es buena. Relata que los conflictos se dan todos los días en torno a los oficios de la casa, ya que nadie los quiere hacer y sólo una persona debe hacerlos cada día. Siempre hay conflictos al respecto.

Al preguntársele sobre las personas a las que recurre en tiempos de angustia sólo menciona a una prima. Dice que en su casa, de niña, lloraba sola en su cuarto porque su mamá le pegaba si se caía o le pasaba algo por jugar, ya que la mamá le decía que no jugara. Dice que desde que desarrolló tiene más responsabilidades y que “ya daba vergüenza que la vieran jugando”.

Actualmente vive con sus padres, su hermano, su tío y sus abuelos. Su papá es alcohólico por lo que a veces sus padres tienen problemas. Comparte con amigas, más que todo, pero casi no la dejan salir. Si llega después de las 4 de la tarde la regañan. Cuando sale es con permiso de su madre pero a escondidas de su padre ya que a él no le gusta que salga. Sólo la deja salir cuando va con alguien de la familia. De hecho su tío también asiste al Centro, tiene su misma edad.

Dice que aún no le permiten tener novio y que tampoco le gustaría porque ahora está estudiando y si tiene un novio “ya no podría seguir”. Su sueño es sacar una carrera, le gustaría estudiar criminología u odontología.

Lectura del caso

En principio M no da mucho material para analizar su caso. Sin embargo hay dos puntos importantes a resaltar, que son la migración y la demanda materna.

En primer lugar, la condición de migrante parece marcarla por la constante mudanza, y también por todos los estigmas que tiene un inmigrante nicaragüense en nuestro país que

es además residente de San Juan. Tal vez algo de esto sale cuando cita que una persona bella es la que “no tiene nada en la cara”, ya que ella tiene algunas manchas y acné. La apariencia puede ser algo revelador en un migrante y puede causar algún estigma en una adolescente como M.

Menciona dos veces la situación de juego que marca algo de la relación con su madre y la identificación con una feminidad. En primer lugar narra que su madre le pegaba por jugar, que cuando jugaba y le pasaba algo su madre le pegaba. En segundo lugar, dice que cuando desarrolla ya no puede estar jugando. Pareciera que hay una demanda de su madre hacia la madurez, como si dijera que “el jugar no es cosa de niñas”. Es como si la mujer debiera ser seria, responsable y madura. Surge la pregunta de si esta demanda mantiene relación con el tema de las relaciones con los varones y ese discurso que dice que si tiene novio no podrá seguir con sus estudios. Por un lado, opera una sensación generalizada de que salir significa quedar embarazada, lo cual tiene que ver con una ley tácita donde las mujeres de Pavas no son dueñas de sus cuerpos, no pueden negarse ante el acto sexual y mucho menos exigir protección. Por otro lado, hay una demanda familiar que se relaciona con el juego y con la sexualidad, de que si desea no podrá continuar con sus estudios y por ende no sacará adelante a su familia.

A la luz de estas ideas planteadas por M, se denota una restricción corporal muy fuerte dentro del núcleo: es prohibido jugar, salir y tener novio, y eso se restringe con violencia física. Es como si el cuerpo estuviera dominado por otras personas (padres, potencial pareja) y M no tuviera un campo de acción sobre sí misma, su cuerpo no es de su propiedad.

Otros puntos a profundizar son el alcoholismo de su padre, la demanda que tiene en su casa de hacer el oficio porque las mujeres son las que lo hacen y no poder salir después de las 4 de la tarde. Tiene que ver con una demanda hacia la mujer de sacar de la situación de pobreza a su familia a pesar de la pérdida de su libertad. M tiene el sueño de ser profesional, en su casa se le apoya porque comprende una esperanza de tener un mejor nivel de vida, aún cuando comprometa posibles deseos de independencia que M pudiera tener.

V.1.8. P

P participó en dos sesiones a las que se le invitó con la condición de ser parte de la entrevista; sin embargo no llegó los días en que se le citó para entrevista y dejó de ir al Centro después de estas sesiones. Por esta razón la información sobre ella queda casi nula. Sólo se sabe que tiene 13 años y tuvo algunos problemas de peleas en el Colegio por lo que se le castigó algunos de estos días con no asistir al Centro.

V.2. Aspectos comunes

Aunque el proceso clínico se establece desde una dimensión individual, hay algunos puntos en común entre las participantes importantes de considerar. A través de siete casos analizados se establecen los siguientes puntos transversales:

- Todas las mujeres entrevistadas presentan nombres extranjeros. Sus nombres son en idioma inglés, apuntando hacia otras latitudes. Esto es un fenómeno común en estas comunidades que ven como un intento de salida el colocar nombres en otro idioma.

- Encierro como salida. Las mujeres entrevistadas tienen limitaciones en sus hogares para salir. Son jóvenes que se mantienen escolarizadas, ya que es requisito del Centro, y es muy significativo que sólo haya 8 mujeres. Hay una noción de que el “afuera” significa embarazo para estas mujeres, debido a que si establecen relaciones románticas se verán forzadas al acto sexual sin protección. Aquí es muy significativa la frase de M que dice “si tengo un novio no podría seguir con mis estudios”. Este freno a la libertad en sus hogares es la única salida de esta dinámica social y este ejercicio particular de la sexualidad que se encuentra como norma en la comunidad. Además la femineidad en todos los casos significa una carga de responsabilidad en el hogar que no es comparable con la carga de los varones. Así, estas mujeres cuentan con más responsabilidades, menos libertad para explorar vínculos externos y la demanda de un mejor futuro para su familia.
- Padre ausente. En ninguno de los casos el padre de familia está realmente involucrado en la vida de sus hijas y no tienen relaciones cercanas con él. En algunos casos se le percibe como muy estricto, como la ley, y no se acerca a ser alguien disponible para satisfacer las necesidades de afecto y seguridad
- La mujer tiene el encargo de sostener a su familia. Como se ha mencionado, en todos los casos las mujeres deben hacerse cargo de algún modo del sostén de su familia, por lo que se les cuida como aquellas responsables de sacar a su familia de la situación de pobreza e inseguridad en la que viven. Deben estudiar para sacar adelante económicamente a sus hermanos o poder salir de la comunidad hacia un mejor futuro.

- Condiciones que afectan negativamente las relaciones de apego. Todas responden a la exploración del apego con respuestas inseguras y ambivalentes. Las condiciones de los hogares de estas mujeres están dotadas de desequilibrios e inestabilidad que probablemente obstaculizan el establecimiento de un vínculo de apego de algún tipo, y aún más para el establecimiento de un apego seguro.
- Ninguna de las participantes dijo gustarle algo de su comunidad. El espacio físico está marcado por la violencia y la inseguridad que se expresa en un sistema de constante alerta ante las drogas, las armas, las peleas. Aquí es donde el Centro y el taller pretenden crear un espacio cómodo para su cuerpo, que no es común en estas circunstancias.
- La restricción en el cuerpo. Ser mujer implica una restricción en su corporalidad. No hay libertades mínimas de decisión y movilización. El cuerpo es un castigo cuando desarrolla y es digno de castigo (físico y/o sexual). No son dueñas de su cuerpo para ejercer su sexualidad ni para tomar decisiones sobre el mismo: el cuerpo es de la familia o del hombre que vele por su sustento.

V.3. La intervención

Se realizaron 8 sesiones de trabajo con el grupo A y 10 con el grupo B. Estas sesiones estuvieron marcadas por la posibilidad del grupo, del centro, por celebración de feriados y por la dinámica misma de cada grupo que se analiza a continuación. La división de los grupos se marcó por las posibilidades de las participantes con el horario del colegio, por lo que el grupo A pudo asistir los miércoles y el grupo B, los jueves.

Las sesiones fueron supervisadas con el equipo asesor cada quince días. A partir de estas supervisiones se decidió que por las condiciones de ambos grupos, el cuerpo es en general un lugar poco explorado por las jóvenes y la actividad corporal resultaba muy amenazante de primera entrada. Por ello se debió empezar desde un lugar periférico en la ruta hacia la conciencia corporal a través de otras técnicas como el dibujo. El cuerpo hay que empezar a construirlo. Se decidió no utilizar cámara de video dentro de las sesiones, ya que este elemento sería negativo para el avance (ver las bitácoras en Anexos). A continuación se describe cada uno de los procesos llevados a cabo.

V.3.1. Grupo A

El grupo A fue conformado por Sh, K, J, P y H. A continuación se hace una reseña con los puntos más relevantes de cada sesión, en los anexos se pueden leer las bitácoras completas.

V.3.1.1. Sesión 1

En esta sesión se introdujo una vez más el taller, ya que se les había hablado de este durante la entrevista. Se pusieron las reglas del taller. Luego se procedió a realizar una visualización durante la cual las chicas no cerraron sus ojos a pesar de la consigna y se

centró en observar las sensaciones corporales en el momento. De esta forma se iniciarán todas las sesiones, con la consigna de cerrar los ojos y ver cómo nos sentimos, cómo sentimos el espacio, cómo está nuestro estado de ánimo, etc. Y luego se realiza una respiración. Durante la visualización las chicas se rieron mucho, hacían muchas bromas y se reían entre ellas.

En segundo lugar se hace un calentamiento de las manos, abriendo y cerrando las manos y rotando las muñecas. Las chicas dicen que les duele hacer ese ejercicio, se ríen y se notan incómodas, pero aún así lo realizan.

Después se realiza la construcción de una figura humana con papel periódico. En esta construcción participan Sh y P, mientras que J y K leen un artículo de uno de los periódicos que se trajeron como material que trata sobre el sexo oral. Finalmente, Sh y P terminan el cuerpo al cual J se refiere como que “se parece a Sh”. Le falta la parte del pecho, que Sh indica que no sabe cómo hacerlo y que lo va a dejar así.

Al final se da espacio a la palabra , donde se vincula el trabajo realizado con los cuerpos que nos presentan en los periódicos. Las chicas logran elaborar algo de los estereotipos de belleza y los cuerpos que nos han enseñado a tener, y el descontento que se podría tener con el cuerpo a raíz de esto, pero no elaboran demasiado. Dicen que a ellas no les afectan esas cosas, pero tal vez a otras personas sí. El tema de la sexualidad es introducido por el artículo que leen K y J y se perfila como una puerta de entrada al tema del cuerpo con este grupo.

Se cerró de nuevo con una observación del cuerpo, del estado de ánimo de cada una, con la percepción del espacio, cómo era diferente del principio y con tres respiraciones en conjunto. Así también se cerrarán todas las sesiones.

V.3.1.2. *Sesión 2*

A esta sesión llegan J, H y P. Luego de la visualización y la respiración, se realiza un calentamiento de manos igual que el de la primera sesión y se realiza un calentamiento de pies: se hace el ejercicio de la bicicleta (alternar los pies en media punta) y se rotan los tobillos hacia adentro y hacia afuera.

Después de esto, se propone realizar un dibujo libre grupal. Se les pide que entre las tres decidan qué quieren hacer para que hagan uno entre todas. Deciden que mejor hace uno cada una y se sientan en el piso para dibujar. J es la primera en empezar y hace un corazón y le pone unas iniciales y palabras y frases como “love”, “te amo”, “te adoro”, “te deseo”. Le hace una flor de un lado y una carita feliz del otro lado. P hace un dibujo de una casa con unas nubes y árboles, pero dice que le quedó feo, y comienza otro en otro lugar. Dibuja un corazón con su nombre y un montón de corazones al lado derecho. H hace un corazón, y le pone una flor en la esquina, en el centro le escribe “Dios me ama” y arriba del corazón escribe su nombre completo con varios colores (siempre escribe su nombre en todos los dibujos).

Cuando terminan los dibujos se les señala cómo todas hicieron el mismo dibujo, a pesar de que ellas mismas decidieron hacer uno cada una. Se habla un poco de las razones para sentirse incómodas durante el trabajo de grupo, que a uno le da miedo que lo juzguen y por eso mejor trabaja individualmente. Se les señala que a veces los otros tal vez estarían de acuerdo con lo que alguien quiere dibujar o se puede negociar con el grupo.

También se les señala cómo completaron la figura de la primera sesión, ya que todas dibujan el corazón que no tenía la figura anterior. Al preguntarles qué tendrá que ver esto con nuestra propia vida ellas lanzan algunas ideas como que la figura de la vez anterior “no sabe amar”. Pero no logran vincularlo con ellas mismas. Queda pendiente esta reflexión y se cierra el taller con la visualización y respiración. Ellas se llevan sus dibujos.

Esta vez las chicas hablan de lo afectivo, que dejaron de lado en la primera sesión con su dibujo, de repente el bloqueo afectivo de una persona bloquea a todo el grupo, cuestión que habrá que tener en cuenta en el sentido de que Sh y K no estuvieron. Se presenta con el dibujo una necesidad de introducir lo afectivo de algún modo que habrá que desarrollar después. El grupo se siente más fluido sin la presencia de ellas dos, incluso J trabaja y participa más.

V.3.1.3. Sesión 3

Se comienza contándoles a K y Sh lo que se hizo en la segunda sesión. Luego se realiza la visualización y la respiración en el suelo, las chicas ceden para sentarse en el suelo, pero tan pronto comienza la visualización Sh se pasa para el sillón que está dentro del aula.

Después de esto se realiza una actividad llamada la huella, donde se pinta la huella del pie y en el dedo gordo se debe escribir una meta; en el arco, algo que funciona como base para uno; en el talón, una debilidad y en el dedo meñique, un apoyo. Luego se les pide que utilicen alguno de esos aspectos, o si lo prefieren los integren, y realicen una escultura humana. Se realiza un calentamiento de piernas, brazos y cuello.

Se les dice que pueden usar algún objeto para acompañar su escultura, pero el objeto no puede ser su escultura. Sh comienza y hace un corazón con un zigzag adentro y otro con una carita triste, dice que no va a hacer nada con el cuerpo, sólo está de pie con los corazones. Las demás adivinan que tiene que ver con la tristeza y el amor, pero Sh dice que no va a explicar su escultura. Luego H hace una escultura sentada en un pupitre leyendo y sosteniendo un cuadro. Las demás adivinan que se relaciona con el estudio y el arte como principios que guían su vida. Es el turno de K pero dice que le da mucha vergüenza, que mejor nos lo dice. Se le insiste varias veces que todas lo hicieron y que estamos en lo mismo y que por favor lo haga y dice que no, que mejor lo dice, no logra levantarse del sillón. Dice que lo que la guía son sus metas y sus sueños. Aún cuando se le dan algunas ideas de una escultura, no logra realizarla ni por un segundo. Al decirle que si por lo menos quiere compartir algo de lo que son sus sueños y sus metas, dice que no enfáticamente.

Se abre espacio a la palabra. Dicen que les gustó la sesión. Se introduce la idea de cómo ven el que uno actúe de una manera, cuando se siente de otra. K dice que a veces uno actúa como decidido y como fuerte. Dicen que no saben por qué y no logran responderse la pregunta aún después de muchos intentos. Se les pregunta qué les gustaría hacer para la próxima sesión. Dicen que quieren bailar y que ellas traen la música. Después de eso se hace el cierre.

En esta sesión aún el cuerpo es para ellas, en especial para K, un espacio que le provoca muchísima angustia. No logran traspasar esta resistencia y no logran elaborar mucho al respecto.

V.3.1.4. Sesión 4

Se inicia con la visualización y la respiración. Luego se realiza un calentamiento de piernas, brazos y torso, durante el cual hablan entre ellas sobre el colegio y cuentan algunas experiencias de la semana en los exámenes.

Después se propone que escojan un tema para bailar, lo cual no logran hacer. Se les dice que entonces escojan una música. Escogen un tema titulado “Come into my room”(Ver Anexo 5). Se les dice que si saben cómo bailarlo que pueden proponer, al no hacerlo se les dice que se hará de manera que cada una proponga un movimiento y los vamos uniendo. Sólo participan J y Sh, mientras K y P se sientan en el piso y no quieren participar. Aún cuando se ven incómodas ellas proponen movimientos y se va armando una variación. Pero a la hora de hacerla en conjunto no la quieren bailar. Se les dice que si quieren hacerlo de otra manera se puede intentar pero tampoco proponen otra forma de bailar.

Durante la realización de esta actividad constantemente K hace bromas diciendo que ellas necesitan un varón para poder bailar, que por eso no lo hacen muy bien, incluso llama a los varones por el nombre y hace el gesto de llamarlos para poder realizar la sesión. Al final, Sh propone que ellas van a montar una coreografía en la semana y la compartirán en la próxima sesión.

En el espacio para la palabra se les señala el tema de las bromas sobre los varones durante la sesión: se les pregunta que si siempre los varones son parte del baile para ellas. Dicen que es que están acostumbradas a que siempre haya varones alrededor. Al preguntarles qué pasaría si no estuvieran ellos, dicen que “uno no va a bailar con otra mujer, ¿se hace lesbiana?”. Esto crea una discusión en torno a los roles de género,

apuntando a que la mujer se construya a partir de la mirada masculina. Ellas logran reflexionar un poco sobre el concepto de “bailar con una misma”, pero no logran movilizar en apariencia sus percepciones acerca del rol de la mujer.

Esta sesión da una sensación de que estas mujeres se construyen o existen a partir de una mirada masculina, y que el baile tiene para ellas solamente una función de seducción y encuentro con el sexo opuesto. Esto se relaciona con el artículo incluido en la primera sesión que hablaba sobre el sexo oral, como si estas chicas estuvieran diciendo desde un principio que el tema del cuerpo es para ellas solamente un tema sexual-genital y algo que se vincula con los varones.

V.3.1.5. Sesión 5

Se comienza con la visualización. Sólo están presentes Sh y K. Luego de la respiración se hace un recorrido guiado por las diferentes partes del cuerpo, desde los pies hasta la cabeza, poniéndole atención a cada parte y reflexionando sobre lo que significa para cada una esa parte de su cuerpo. Se utiliza música relajante y se apaga la luz.

Se realiza la discusión de la actividad, las chicas indican que no hubo nada especial en ninguna parte del recorrido, que se sintieron bien, que nunca habían hecho algo parecido. Tampoco quieren compartir ninguna impresión. Opera muchísimo la resistencia y un bloqueo transferencial en esta sesión. El cuerpo es para ellas un territorio bastante inexplorado y les cuesta tomar conciencia del mismo. Esto podría estar vinculado con la percepción del género que tienen ambas y cómo la mujer no puede estar en contacto con su cuerpo, o sólo se comunica con el mismo a través de la mirada de otro masculino. El cuerpo es un territorio inexplorado y desconocido en este contexto, conocerlo es apropiarse de él.

V.3.1.6. Sesión 6

Se realiza la visualización y el calentamiento. Además se hace una actividad donde se ponen dos tipos diferentes de música y se les pregunta qué sensaciones les produjo cada una. No se elabora mucho de esta actividad.

Luego se les dice que hagan en el centro lo que iban a hacer en la casa. Que bailen lo que iban a bailar. Después de alguna resistencia aceptan, pero piden a la facilitadora que salga del salón para hacerlo ellas. Se les deja solas para que trabajen. Cuando terminan muestran lo que hicieron, una variación simple y corta. Se abre la discusión sobre cómo se sintieron y qué pasó en la sesión.

Se comenta la letra de la canción, que habla sobre sexo y precisamente sobre el cuerpo de la mujer. La canción es del grupo Aventura y se llama “Te invito” (ver Anexo 5). K y P afirman que la mujer puede hacer lo que quiera con su cuerpo. Se les refleja esta idea aduciendo que entonces para ellas el sexo no es todo lo que pone valor al cuerpo de la mujer, sino otras cosas también, como el baile u otras actividades. Dicen que sí. Se cierra con una visualización.

El baile y la afirmación sobre el cuerpo son dos pasos en el progreso de este grupo. Sin embargo, la demanda de bailar de algún modo la realiza la facilitadora y ellas la cumplen. Piden realizar una clase de danza la próxima vez, se les dice que está bien. Tal vez parte de llegar al trabajo danza-terapéutico implica abrir para ellas algo del trabajo corporal y esperar que ellas desarrollen una demanda hacia el mismo en su propio tiempo.

V.3.1.7. Sesión 7

Esta vez J no quiere participar porque se siente enferma, por lo que sólo lo hacen Sh y K. Se les hace una introducción sobre la danza, cómo nace del ballet y cómo hay distintas técnicas, por lo que las clases de danza pueden ser muy distintas. Se llevó a cabo una clase de danza bastante típica, con un calentamiento que incluye ejercicios de yoga y estiramientos. Enseñarles este calentamiento toma casi todo el tiempo de la sesión. Aunque les cuesta hacer los movimientos, los intentan hacer y parecen disfrutarlo. También se le ayuda a Sh a estirarse, ya que siempre lo pide.

Para finalizar se monta una variación corta, la cual se logra aprender bastante bien, con mucha disposición por parte de las chicas. Se incluyen pasos que intentan reproducir un baile seductor, con movimientos de caderas y hombros. Durante la clase se dan cuenta que algunas partes de su cuerpo les duelen cuando hacen algún movimiento o se estiran. Se les refleja que “su cuerpo se está despertando”. La actividad ya es de por sí centrada en el cuerpo, y representa una puerta para que estas mujeres desarrollen una conciencia sobre el mismo y lo experimenten en un espacio con una sexualidad diferente de la genital. Además constituye una apuesta porque ellas puedan entender su cuerpo como una metáfora de sus vidas con el cuidado de no caer en una pedagogía de la danza, sino siempre con la mirada puesta en el aspecto terapéutico.

V.3.1.8. Sesión 8

Luego del calentamiento, se pasa a una conversación en la que se les señala que desde que dijeron que el cuerpo de mujer no es sólo para el sexo, han podido meterse en la danza que se ha hecho y han puesto su cuerpo en otro lugar. Es decir, han cambiado un poco esta forma de pensar y han bailado para sí mismas.

Además, se les interpreta la posición de las piernas, de cómo a las mujeres se les ha enseñado a tener las piernas cerradas y que eso es muy simbólico: no poder ejercer igualmente la sexualidad que los varones, no poder tomar las mismas decisiones. También simboliza el miedo de que la mujer esté embarazada. K dice que sí, que efectivamente el cuerpo no es sólo para el sexo. Y que a ella le ha gustado mucho hacer danza. Sh dice que piensa igual.

Entonces se les plantea que con esas cosas que han dicho se podría pensar que hay otras formas de ser mujer, no sólo la tradicional que nos impusieron: la mujer que compra sus propias cosas, la mujer que decide sobre su cuerpo sobre cuándo tener relaciones y cuándo tener hijos y la mujer que sale de su casa a trabajar. Se les dice que está bien si alguien quiere tener hijos y quedarse en su casa, pero que esa no es la única opción para ser mujer. Además queda claro que no hacer eso rompe reglas establecidas y rompe demandas que tienen que ver con lo que es la mujer para el hombre a veces.

Se les pide que integren algo de esta conversación a través del cuerpo en la variación que teníamos, que representaba un poco esta mujer tradicional, seductora que vale sólo por sus curvas. Lo integran por medio de cuatro pasos que nacen de una imagen de esta feminidad nueva que construyeron en la sesión, que representa mucho la independencia económica. Se cierra haciendo una visualización y respirando tres veces juntas.

A la luz de esta sesión, pareciera que Sh está convencida de la feminidad tradicional y le cuesta imaginar otras feminidades. Durante la conversación ella no logra imaginar una mujer que no se case, por ejemplo, o una mujer que trabaje fuera de su casa. K pareciera estar posicionada en otro lugar, donde comparte la visión de que una mujer no tiene por qué ser dependiente de un hombre para crecer como persona, ella introduce mucho esta

otra feminidad a través de su imaginación y reacciona con aceptación antes estas imágenes de otra feminidad.

El no seguir a Sh puede ser un rechazo de esta feminidad que ella representa, y la que K no quiere ejercer, lo cual podría haberse manifestado hasta ahora en su renuencia a participar en las actividades. Sin embargo, externar este corte por medio de la palabra implicaría una separación de Sh y probablemente crear problemas con ella, que es quien está a su lado todo el tiempo. K parece estar en una encrucijada entre apostar por una feminidad distinta o quedarse con las demandas que hacen Sh y las demás mujeres de su entorno. Teniendo en cuenta la historia clínica de K, el corte con su hermana es un gran desafío ya que dentro de la dinámica familiar que se ha descrito hay un imaginario en el que necesita de su hermana para poder relacionarse con los pares, para poder salir simbólicamente de su casa, situación que se repite en varios de los casos analizados. Es un corte que su familia no sostiene, ni tampoco su comunidad. Algo de esta línea se observa durante la discusión en esta sesión.

V.3.1.9. Sesiones 9 y 10

Para la realización de estas dos sesiones se convocó al grupo en cuatro ocasiones fuera de horario, ya que no se pudo cerrar el proceso en el horario regular del grupo. Cancelaron estas cuatro convocatorias por lo que no se realizaron las sesiones 9 y 10. La primera vez le avisaron a otra facilitadora del equipo para que notificara a la facilitadora de danzaterapia. La segunda vez Sh misma llamó a la facilitadora para ir a hacer la sesión, y no llegaron. La tercera dijeron que no podían todas y que si se podría cambiar para el día siguiente para estar la mayoría, se les dijo que sí, y luego J envió un mensaje de texto que decía así: “Era para decirle que ninguna de nosotras podemos ir, Sh va temprano

con la mamá a San José, yo voy para la clínica mañana, P no puede y K no quiere ir sola”. Se decide que es la última cita que tenían y que por ende se asume que el proceso se cierra para efectos de la práctica, aunque queda abierto por si ellas quisieran cerrarlo en algún momento.

Es importante que durante la última sesión realizada, se plantea una nueva feminidad, se integra de manera corporal y se proponen características de esta otra mujer que es independiente, que trabaja, que compra sus propias cosas. Esto podría tener que ver con ese corte con el imaginario colectivo y en este contexto simboliza una amenaza al *status quo*, una amenaza a la supervivencia. Es como si la mujer que sobrevive es la más vista, la que acepta la restricción de su libertad y la que depende de un varón económicamente.

El ser mujer de otra manera implica una pérdida que no cualquiera puede sostener en un sistema simbólico tan cerrado. Hubo un asomo de cuestionamiento en este sentido tal vez en el hecho de que ellas mismas llamaban para realizar las últimas sesiones, pero no hubo una operación de realizarlo, por lo que no llegaron o avisaron diciendo que no podrían asistir.

A la luz de los procesos vinculares en el contexto de Pavas, otra hipótesis, que no excluye a la anterior, podría ser que estas mujeres, principalmente Sh y K, tal vez eligen no vincularse para no tener que separarse. Este contexto implica tantos duelos dolorosos por situaciones de separación, que vivir más procesos similares –como es el duelo por un proceso clínico- puede ser una tarea muy fuerte.

Otros aspectos como la demanda y la transferencia también fueron importantes para la dinámica de este grupo y se analizan más adelante en la comparación con el grupo B.

V.3.2. Grupo B

El grupo B estuvo conformado por Su, M y F. También aquí se resume cada sesión.

V.3.2.1. Sesión 1

Se introduce el taller con Su, que fue la única que asistió el primer día. Se exponen las reglas y se realiza una visualización inicial con los ojos cerrados. Luego se hace un calentamiento con las manos, abriendo y cerrando las manos y rotando las muñecas.

En tercer lugar, se pasa a la actividad de construir un cuerpo con materiales disponibles. Su decide hacerlo con felpa de colores. Construye una cabeza, una camisa y un pantalón y dice que después traerá unos zapatos de su casa. Mientras construye este cuerpo, Su habla muchísimo sobre ella misma, sobre sus defectos y sus cualidades y las cosas que le hacen enojar. Es como si se estuviera presentando ante este espacio clínico, diciendo que le gusta mucho “conocerse y saber quién es”.

Al terminar de armar el cuerpo de felpa, se introduce el tema del cuerpo y los cuerpos que nos presentan los medios de comunicación y si están traspasados por estereotipos. Su cuenta que fue internada por no comer cuando tenía 11 años, que ella piensa que fue hasta que vio una película sobre la anorexia que reaccionó y se dio cuenta de lo que se estaba haciendo daño ella misma. Entonces expresa que realmente uno puede verse afectada por los estereotipos de verse delgada, si tiene, como ella, una baja autoestima. Realizamos una visualización para cerrar el espacio.

Temáticas sobresalientes de esta primera sesión son la relación de Su con su cuerpo; la resiliencia con que cuenta para sobrellevar estas condiciones; y el contexto de violencia en el que ella se desenvuelve, donde las peleas de manos entre chicas son muy comunes

y podría ser un tema a tratar dentro de las sesiones. El tema de la anorexia podría ser parte de la situación de abuso, donde la niña que era Su decide infantilizarse para no enfrentar un desarrollo sexual y también como parte de una dinámica donde ella se siente culpable y “sucias” y toma contra sí misma acciones que no puede tomar contra su agresor.

V.3.2.2. *Sesión 2*

En esta sesión también Su asiste sola. Se trabaja con ella la visualización inicial y se calientan manos y pies. Disfruta mucho el calentamiento.

La actividad planeada era dibujar una figura humana grupal, que sin embargo termina siendo una figura humana de Su. Mientras la realiza habla mucho sobre la relación con el sexo opuesto y sus percepciones sobre el rol de las mujeres y los hombres. Dice que los hombres a veces insisten mucho pero que ella no quiere tener novio, que quiere estar sola. Además dice que si le gustara alguien no iría a buscarlo, que es mejor ser deseada y no sobrada. También le parece que si una mujer anda detrás de un hombre y después se “jala una torta” es ella quien es juzgada y que es típico de los hombres que se van cuando tienen una responsabilidad mayor. Luego de toda esta conversación termina el dibujo (ver anexo 5) en el cual aparece una mujer muy curvilínea fachada coqueta, pero con las manos atrás.

Se le hace a Su una interpretación de su dibujo, en la línea de que “ser deseada y no sobrada” de repente ata de manos a las mujeres. Se discute con ella esta posición, la cual ella capta muy bien, y responde como corrigiéndose, diciendo que tal vez la mujer sí podría ejercer su sexualidad con libertad y que la solución no está en ocultar para sí

misma su sexualidad, sino en que la sociedad cada vez más entienda que la mujer es tan dueña de su cuerpo como se le ha permitido al hombre que lo sea.

El tema de la sexualidad es muy importante para todas las adolescentes en la situación de riesgo de Pavas, donde en el imaginario los dueños de los cuerpos femeninos son los varones y la posibilidad de negarse a la relación sexual por parte de la mujer es baja. En el caso de Su, se apunta hacia un equilibrio, ya que por su situación ha tendido a defenderse demasiado. Aunque también es una defensa necesaria en este contexto. Se le recuerda del derecho que tiene a ejercer su sexualidad, en las condiciones que ella elija, y que eso no tiene por qué dar pie a otra experiencia de abuso. Puede ejercer su sexualidad con quien esté dispuesto a respetarla.

Se realiza una visualización a modo de cierre.

V.3.2.3. Sesión 3

En esta sesión se integra M. Se comienza con una visualización. Luego se les pide alguna música, ellas escogen una música que les presta un compañero. Se realiza una variación donde cada una propone un paso y se van hilando. M hace movimientos que toma del calentamiento, Su propone movimientos que ha aprendido bailando en un grupo antes.

La facilitadora propone movimientos simples como levantar el brazo, dar una vuelta, etc.

Se practica esta variación algunas veces.

Se abre espacio para la palabra, donde ellas expresan que el baile es para ellas divertido y una forma de pasar un buen rato. Se introduce la idea de que tal vez la danza no es sólo un medio para distraerse o salir de su realidad, sino una manera de integrarnos con nuestra realidad y de digerir nuestras vivencias. También se comenta sobre el cuerpo, que

tal vez tiene muchos significados y que siempre dice algo de lo que somos y lo que vivimos. El cuerpo es como una metáfora de nuestra vida y nuestros sentimientos. Se cierra con una visualización.

Esta sesión inaugura el trabajo corporal propiamente dicho y se abre la posibilidad de una palabra acerca y a partir del propio cuerpo. Es importante que la práctica de un ejercicio corporal sano implica en Pavas un espacio de cura, la participación en un taller que tiene como centro el cuerpo desde la salud mental provee a estas mujeres una posibilidad de convivencia diferente que poco a poco podrían llevar hacia su vivencia cotidiana. Mínimamente, supone para ellas la existencia de espacios que ejemplifican una relación distinta con otras personas y con ellas mismas.

V.3.2.4. Sesión 4

Se inicia con una visualización, luego de la cual se propone que a esto que vieron en su estado de ánimo y cómo sienten su cuerpo hoy le pongan una máscara imaginaria. ¿Cómo se vería este estado de ánimo? Escogen uno y lo escriben en una hoja. M escribe en el papel “el personaje soy yo con una carita feliz”; mientras que Su escribe “una niña que ha sido maltratada”. Su viene muy triste este día, llorando, pero aún así realiza las actividades.

Se procede a hacer un calentamiento. Después de esto, la tarea consiste en bailar este personaje que es su estado de ánimo. M se dispone a realizarlo pero Su está muy triste y no quiere hacer nada. Se propone entonces repasar la variación de la sesión anterior y luego hacer esta parte nueva. Su acepta y al bailar cambia su estado de ánimo, se relaja y se siente mejor. Luego se baila la alegría de M y la tristeza de Su.

Al final se comparten las sensaciones experimentadas. M dice que le pareció muy divertido. Su dice que definitivamente la sesión le cambia el estado de ánimo, y que le ayuda a saber que aunque haya personas que le quieren hacer daño, hay otras en las que puede confiar. Se les indica que es muy importante compartir estos sentimientos para trabajarlos durante las sesiones. Se refuerza una vez más el concepto de bailar nuestra realidad y nuestras vivencias. Termina la sesión, como siempre, con una visualización.

V.3.2.5. Sesión 5

Se inicia con una visualización y se realiza un calentamiento. Se les propone que escojan un tema que quieran bailar. Después de un rato ellas todavía no escogen uno. Se les propone el tema de la comunidad para hacerlo bailado. Ellas se sienten un poco incómodas, dicen que es que ahí no hay nada bonito para bailar, les da vergüenza bailar su comunidad. Dicen que si uno viviera en otro lugar sí podría bailar, pero ese lugar no. Se les recuerda una vez más que la danza no siempre implica bailar cosas bonitas, sino que bailando lo negativo también lo digerimos mejor. Se les propone bailar la comunidad que tenemos y la comunidad que queremos.

Se realiza una escena bailada de un asalto, ellas van poniendo las ideas de cómo camina y cómo se mueven los “pintas” que asaltan en su barrio y cómo se camina cuando se anda con miedo, viendo para atrás. Se realiza una escena de la policía arrestando al asaltante. Para representar la comunidad que queremos se hace una escena de niñas jugando en el parque y patinando, y donde Su contesta el celular y se le cae un billete, el cual M le devuelve. Todas estas escenas son propuestas por ellas.

La sesión crea una conciencia de que el contexto en que vivimos afecta necesariamente nuestra corporalidad. También crea en ellas una conciencia de la comunidad en la que

viven, que es diferente de otras comunidades y por ende podría convertirse en algo diferente. Las posiciona como agentes de cambio de ellas mismas y dentro de la comunidad.

Se les pregunta qué les ha parecido el proceso hasta ahora. Opinan que muy bien porque “a veces uno no sabe cómo expresar ciertas cosas y las expresa mejor bailando”. Se les pregunta qué desearían trabajar en la segunda mitad del proceso. Su dice que ella quisiera trabajar el hecho de ser tan orgullosa y M dice que ella quisiera trabajar el hecho de que es muy burlista, siempre se burla de los demás y a ella no le gusta eso. Se realiza la visualización a modo de cierre.

Es importante cómo los cambios que quieren realizar ambas se relacionan con cuestiones defensivas, que les han ayudado a sobrevivir de algún modo a sus circunstancias personales. En el caso de Su, el orgullo de poder hacer las cosas sola y de no ceder ante la perspectiva de los otros/as le ha permitido sostenerse ante los hechos vitales que la aquejan y que de otro modo la hubieran quebrantado emocionalmente. En el caso de M, la burla podría funcionar como una defensa en su condición de migrante. Como si a través del chiste se minimizara la condición de minoría y reivindicara su lugar dentro de la sociedad costarricense. Burlarse de otros significa a veces defenderse ante la exclusión que ese otro ha dado y una forma de sobrellevar esta exclusión.

V.3.2.6. Sesión 6

En esta sesión se integra F. Se comienza contextualizándola en lo que se ha hecho hasta ahora, y explicándole que M y Su ya llevan un proceso al que ella se tendría que integrar. Se le muestra la variación que hemos hecho hasta ahora como una forma de integrarla en el proceso.

Se comienza después de esto la visualización, luego de la cual se realiza un calentamiento diferente de los realizados antes que consiste en probar distintas cualidades de movimiento: flotar, golpear, deslizarse, estar rígido y sacudirse. Luego se abre un espacio de discusión para ver cómo se sintieron con las diferentes posibilidades y cómo lo vinculan con eso que quieren cambiar. Ellas por sí mismas no encuentran la relación entre el ejercicio y el cambio del que hablaron la última vez. Se les explica un poco la intención que consiste en que el cuerpo es como una metáfora de nosotras mismas, y si lo movemos distinto es posible que pensemos distinto y nos sintamos distintas.

Su dice que su cualidad favorita fue la de estar rígida. Se comenta cómo la posición de rigidez tiene mucho que ver con la defensa. Cómo actuamos sólidas y serias ante otros para protegernos. Su expresa sentir que si camina relajada se verá vulnerable. Se llega a la conclusión de que nuestro contexto a veces hace que si nos sentimos en peligro nos mostremos peligrosos para sobrellevar la amenaza, y que en Pavas esta es una situación bastante común. También se vincula esta rigidez con el orgullo, que es la forma también de protegernos y no parecer vulnerables, pero que estar rígido todo el tiempo es demasiado cansado.

Se integran estas reflexiones a través de movimientos a la variación que se ha ido armando en el proceso. Se abre un espacio para la palabra, donde F expresa haberse sentido muy bien, y notar cómo uno expresa muchas cosas a través del baile. Se realiza una visualización de cierre, marcando la seguridad que sienten ellas en ese espacio, de manera que reconozcan en su cuerpo la sensación de un lugar seguro.

V.3.2.7. Sesión 7

En esta sesión participa sólo Su. Se realiza un ejercicio de caminar por el espacio en líneas curvas. Se le enseña que uno puede entrar al espacio haciendo trayectorias curvas, puede hacer pausas, puede ir en reversa, puede seguir a otra persona, y cuando se topa a alguien puede rodar sobre la espalda de esa persona, y más adelante puede agacharse para que esa persona ruede sobre la espalda y pase al otro lado.

Se hace una reflexión sobre el significado de este ejercicio de la cual salen algunas conclusiones. En primer lugar, Su dice que a veces uno lucha por imponer una forma de ver las cosas y que en lugar de hacer eso podría sólo rodar y seguir con su vida, para no estar chocando siempre con lo mismo. En segundo lugar, dice que uno puede decidir si seguir a alguien, y cuál camino tomar o hacer una pausa junto a alguien más. En tercer lugar, dice que si ella tiene una meta y tiene un obstáculo y se va por otro camino, tal vez siempre haga lo mismo y nunca consiga ninguna meta. Se le dice que habría que ver qué está viendo uno como obstáculo, y que tal vez uno puede rodar sobre esas cosas en lugar de irse por otro camino.

Por último, vincula esto a su intención del taller que es la del orgullo y dice que a veces uno puede ceder para que ambas personas sigan su camino. Así, a veces uno debe agacharse para que otra persona ruede sobre uno y que eso no significa ser débil, de hecho conlleva algo de fortaleza que implica sostener la situación. Llega a la conclusión de que pedir disculpas o ceder ante otra persona no es ser débil, sino que a veces la situación lo amerita.

La sesión tiene un efecto en el que Su se coloca en otro lugar con respecto a su posición rígida-orgullosa. Entiende a través de su cuerpo lo que hace cuando enfrenta otras personas y las posibilidades de acción que tiene y que no había podido visualizar.

V.3.2.8. *Sesión 8*

Esta sesión se realiza el mismo día que la séptima, por lo que también sólo participa Su. Se realiza un ejercicio con un papel crepé. Cada una debe darse forma a su propio cuerpo a través del papel, como si se estuviera tapizando una escultura. Luego, cada una dará forma a la otra también a través del papel que tenía al principio, que es cada uno de diferente color.

A partir de este ejercicio se discute, en primer lugar, que cada persona tiene un color para ver el mundo y que a través de ese color también mira a los demás. Por eso, lo que se ve en otra persona tiene que ver uno mismo. En segundo lugar, se habla del tema del contacto físico y cómo las personas deben poner los límites de cómo tocar o no tocar su cuerpo. Su comenta sobre cómo ven otras chicas este tema y cómo ella lo hace diferente al poner límites con respecto a su cuerpo y a su sexualidad. Describe una situación con un admirador suyo que no ha podido aceptar que ella no quiere nada con él. Dice que le preocupa mucho porque ya no sabe qué hacer para que él lo entienda, dice sentirse “abusada” con la insistencia de él.

Se habla de los límites que se le ponen a otros, y que es muy positivo que tenga esa firmeza. Se le señala también que esta firmeza puede ceder cuando ella lo decida y con quien ella lo decida y que abrir la puerta de la sexualidad no es entregar su cuerpo a otro para que haga lo que quiera con él. Que la sexualidad debe respetar su comodidad y el respeto que ella misma tiene con su cuerpo.

Su tiene muchísima capacidad de *insight*, por lo que ejercicios como este movilizan mucho en ella. Además, ella pareciera ser una excepción dentro de su contexto, donde sostiene un “no” firmemente frente a un intercambio sexual. Tal como ella lo describe, un “no” como respuesta en Pavas no es aceptado y las mujeres deben ceder ante la mirada y deseo masculino. Tal vez es por esto que el chico del que Su habla no acepta este no, porque no está en su visión de mundo que la mujer pueda decidir sobre sí misma y sobre su cuerpo. Con esta firmeza Su está planteando algo distinto en la dinámica y se está salvando de las consecuencias de no tomar las decisiones sobre su cuerpo. Es como si se mezclara en la dinámica lo suficiente para sobrevivir a la misma, pero no tanto como para caer dentro de ella y perderse. También es importante hacerle saber que la sexualidad puede ser un camino ameno para ella, siempre que mantenga sus reglas bien claras. Es decir, hay un lugar, fuera de esta dinámica de la que Su se protege, donde la sexualidad se puede ejercer sin abandonar a la deriva su propio cuerpo y donde las señales que pone ante otro son respetadas.

Por último, es un logro para Su dejarse tocar por alguien con quien ha establecido confianza y saber que sus partes íntimas no serán irrespetadas. Ella comenta que sintió nervios cuando la facilitadora “tapizó” su cuerpo con el papel, y que como tenía confianza dejó ver qué pasaba. Pero que esto no lo permitiría con cualquier persona. Ella misma dice que hubo una época donde no permitía que nadie la tocara. El contacto físico respetuoso con otra persona tiene para Su una connotación de cura, donde ella comprende que puede existir un contacto libre de violencia y transgresión.

V.3.2.9. Sesión 9

Las últimas dos sesiones se realizan el mismo día por motivo del tiempo y las vacaciones del Centro. También participan M y Su. Se inicia con algunos ejercicios de calentamiento y estiramiento. Se continúa con una pequeña variación a modo de calentamiento. Luego se realiza una actividad donde las participantes deben estar espalda con espalda y sentirse. Luego liberar un poco de peso sobre la otra, hasta que puedan sostenerse entre sí. Seguidamente se toman de las manos y se sostienen una a la otra. Luego se alternan para soltarse de una mano y la otra, siempre apoyándose en la otra.

Se les da espacio para la palabra, donde M indica sentirse bien pero sentir a Su muy incómoda. Su dice que está muy tensa porque está estresada. Vinculan las sensaciones del ejercicio con la vida cotidiana de forma que las relaciones con otras personas siempre implican sostener el peso de esa persona y soltar algo del peso de uno. También que se debe aprovechar las características de las personas para poder sostenerse, en lugar de rechazarlas, por ejemplo mediante la burla.

El sólo hecho de poder realizar sin problemas este ejercicio y que no reporten angustia, de que se sienten en confianza, es terapéutico, e implanta una nueva versión de lo que significan otras personas en este contexto problemático. Además, implica un cambio cualitativo la afirmación de Su de que está estresada, cuando en la tercera sesión afirmó simplemente que le dolía el cuello (ver bitácora). Es decir, ahora percibe algo de su cuerpo que tiene que ver con sus emociones.

V.3.2.10. Sesión 10

Se realiza una visualización acompañada de movimiento, en la que se narra la vida de un pajarito desde que está en su huevo hasta que se inicia un viaje desde su nido. La

narración es una metáfora del proceso y se entiende como tal. Después de esta visualización se da espacio a la palabra, se les indica que es el cierre y que podemos decir todo lo que fue el proceso para cada una.

Afirman que les gustó; que se pudieron expresar más de lo que han podido hacerlo antes en el Centro y que para eso ayudó que sólo fuesen dos, porque se sintieron en confianza; y que pudieron extrapolar la conciencia corporal del taller a su vida cotidiana y sienten mucho más su cuerpo al caminar o al sentir determinadas emociones. Dicen que ahora se dan cuenta fácilmente cuando expresan algo a través de su cuerpo y que de alguna manera ahora se conocen más a sí mismas. Por último, afirman haber aprendido que había aspectos de ellas mismas que no sabían que podían cambiar y que antes lo veían como algo inamovible, aprendieron a través del taller a preguntarse qué quieren cambiar de sí mismas.

Un ejemplo *in situ* es que Su reporta sentirse estresada, contrario a la tercera sesión, donde dice que le duele el cuello. Ella logra diferenciar que su síntoma corporal tiene una raíz mental-emocional que es su estrés y por ende puede hacer algo para cambiarlo.

Aún cuando deben conservar alguna disposición corporal defensiva para poder sobrevivir en su contexto, al ser conscientes de la misma la pueden cambiar y percibirse a sí mismas desde las señales de su cuerpo. Cuando se percibe al cuerpo como algo desligado de los pensamientos y emociones, no se le asume como una responsabilidad. El hecho de que ellas sientan que ahora pueden cambiar cosas que pensaban que eran estáticas en ellas es un paso para empezar a cambiar más aspectos de su vida, y de su entorno. Se hacen cargo de sus cambios y de su cuerpo como una fuente para ellos. Descubren que uno no simplemente acepta como es, sino que está en un constante

moldeamiento de su personalidad y de sus defectos y cualidades. Que uno puede cambiarse, y por ende puede moldear su vida, puede moldear su entorno y que no es obligatorio aceptarlo como es.

V.4. Evaluación

Se realizaron entrevistas de cierre con M y Su. Las demás participantes no estuvieron disponibles para realizar la entrevista, como ya se dijo abandonaron el proceso en la octava sesión. A continuación se sistematiza la evaluación que cada una dio del proceso. Con respecto a los dibujos, se realizaron inicialmente pero no dieron grandes aportes para el diagnóstico en la mayoría de los casos. Al finalizar, se denota que el proceso no profundizó tanto en la dinámica de Su y M como para realizar una comparación de sus dibujos, sino que la evaluación se da a partir de sus impresiones de la entrevista.

V.4.1. *M*

M califica de bonito e interesante el proceso, dice haber aprendido mucho y haberse dado cuenta de que hay partes de ella misma que puede cambiar. Dice que lo que más le gustó fue el baile y expresar lo que uno siente a través del mismo. Parece que no puede verbalizar mucho sus impresiones del taller y repite mucho la frase “no sé cómo decirlo”, sin embargo, manifiesta más impresiones durante la última sesión del taller, descrita anteriormente.

V.4.2. *Su*

Su es la única participante que completó todas las sesiones realizadas. Ella dice que aprendió mucho durante el taller y que hubiese querido que fuera más largo para poder trabajar cosas de sí misma que no ha podido superar. Ella habla de la confianza tomada durante el taller con la facilitadora y su compañera, se le pregunta si esta confianza marcó algo en ella, a lo que responde:

Si, la verdad es que sí... (...) Digamos si fuera con los otros chiquillos que yo puedo confiar, sería mentirle porque no, digamos, a lo que es el grupo de que estábamos en el suyo si yo siento que sí, hubo bastante confianza y no, no me dio miedo como expresar lo que yo sentía. Si andaba enojada por algo, no me daba miedo decirlo por qué o si sentía miedo no me daba miedo por decirlo. O así.

Se le pregunta si ella ve alguna diferencia entre su comunidad en general y como se comporta en el Centro.

Digamos aquí... ¿cómo le explico?... aquí uno tiene como amistad y todo, en cambio ya afuera ya uno, hay mucha gente que uno no conoce, como por decirlo así hay pintas, y tal vez uno no sabe, porque uno no sabe en qué momento a uno le quieren hacer daño, porque no. Y sí, uno camina muy tenso, bueno, lo que soy yo, yo lo que soy afuera, yo camino muy tensa, o así... ¡relajada mentiras! Porque no camino relajada, pero sí camino muy tensa. Ya lo que es aquí ya uno anda así como más relajado, como más confiado de que no le va a pasar nada, en cambio afuera, que ya uno conoce el ambiente y uno sabe qué cosas pueden pasar y qué cosas no. Entonces sí siento que sí.

Se recuerda que Su tiene una historia de abuso, y que durante la primera entrevista y algunas de las sesiones indica que hubo momentos donde ella no resistía que nadie la tocara. Al preguntarle sobre los ejercicios que incluyeron contacto físico, ella aduce que

Mmm bueno el que hicimos de yo con el papel di... ¿cómo le digo? En parte sí me sentía nerviosa porque digamos, nunca habíamos hecho esa actividad, nunca habíamos hecho algo así, que moldearnos o algo así por el estilo, pero lo que es... ¿cómo le digo?... digamos si fuera con, con otra persona yo siento que ahí más bien habría una gran distancia ¿me entiende? Porque como le digo, sigue la confianza, si fuera... es lo que le digo, si fuera otro chiquillo de taller ahí es donde yo siento que no porque digamos no hemos convivido así bastante, o no le tengo la suficiente confianza de que haga algo así, que tal vez uno no sabe con qué idea va a hacerlo o qué cosas se les pasa por la mente, tal vez no lo haga intencionalmente pero lo hizo; o tal vez lo hace con la maldad... ¿me entiende?

Pero ¿qué aprendió Su durante la experiencia del taller?

Lo que más aprendí fue conocerme a mí misma. También respetar a los demás tal y como son. También lo que había dicho que quería mejorar en mí, que es lo orgullosa que soy, trabajo mucho en eso, créame que sí, día a día he trabajado mucho en eso, siento que este taller es increíble la manera como a mí, no sé, me ha impulsado de una manera increíble de las ganas de ser diferente, cambiar eso, conocerme a mí misma cada día. Con lo que es la mirada, yo sé que yo tengo una mirada pesada y yo trato de mejorar eso. Lo que es el orgullo, también lo trato de

mejorar, mi carácter cada día trato de mejorarlo bastante. También... siempre me ha gustado conocer a la persona que anda conmigo o que yo le hablo o algo así por el estilo, y ahora mucho más, con mucha más razón me ha gustado conocer a esa persona: qué le gusta, qué no le gusta, qué defectos tiene, (...) y si yo sé que también puedo ayudar a esa persona a conocerse igual, digamos conocerse mejor a ella misma, lo hago. Y sinceramente sí me ha ayudado bastante porque con lo que son mis dos amigas, mis mejores amigas, no sé, vieras que cada vez que yo vengo aquí, bueno desde que empezamos el taller, siempre llego y les enseño los ejercicios a mis amigas y ellas los empiezan a hacer y cada vez que nos vemos se acuerdan y los empezamos a hacer otra vez. Así.

Se ve que Su transmitió sus aprendizajes con amigas que no asisten al Centro, lo cual es muy relevante como alcance, en la forma en que ella traslada lo trabajado ahí a su entorno cotidiano, a sus relaciones cercanas. Su también afirma que ella descubrió que este tipo de procesos no son sólo para las personas que tienen problemas sino para cualquier persona es bueno conocerse a sí misma. Ese aprendizaje se lo ha transmitido a sus amigas y dice que su relación con ellas ha cambiado a raíz del taller, y de poder cuestionarse a sí misma en sus posiciones:

Con mis amigas sí, digamos lo que son mis amigas, porque yo les he dicho a ellas “si ven que yo, este, no sé... ven que... tal vez algo que yo quiero mejorar que yo dije aquí que era el orgullo o mi carácter, si ellas ven que yo voy por el mal camino entonces yo les digo “díganme, díganmelo porque tengo que aprender, sea como sea, prefiero que me lo digan en vez de que yo sienta el golpe”. Entonces yo siento que lo que son mis amigas, lo que es mi abuela, mi tío... con las personas que yo vivo en mi casa, yo siento que sí, bastante también cambió eso.

Por último, se le da la opción de hacer comentario final de su experiencia o alguna recomendación, responde así:

La verdad es que como a mí me ayudó bastante... ojalá que, no sé, ojalá hubieran talleres, que hubieran más talleres, o que el taller fuera más largo, y para que a uno le ayude a mejorar bastante y que tal vez no sé, no sé, no sólo a algunos, sino a la mayoría o tal vez, si es posible a todos, porque yo sé que como a mí me ayudó bastante yo sé que tal vez a muchas personas también le puede ayudar entonces yo digo que sería muy bonito eso, que hubiera un taller fijo para lo que es uno. Ya que uno ya va más avanzado que haya otro. Que sea pero fijo que cada vez entre alguien diferente y que tal vez vaya aprendiendo más. Y que

tal vez eso le ayude a mejorar tal vez actitudes que tienen algunas personas, tal vez muchas formas de pensar que tal vez no son las adecuadas, y que les ayude a pensar como es. O también le ayude a... no a madurar del todo, pero sí en algunas cosas le ayude a madurar.

Se evidencia en estos comentarios un alcance en la realización de la práctica a nivel personal de estas adolescentes. Además se enfatiza sobre el corto tiempo de la misma percibido por las participantes que aprovecharon el proceso, sin embargo, los buenos frutos obtenidos en un período tan corto.

V.5. Análisis general del proceso

Cada uno de los grupos tuvo un proceso muy distinto, con distintos emergentes y por ende distintas actividades realizadas. Además del proceso descrito anteriormente se analizan a continuación los principales aspectos que marcaron esta diferencia.

V.5.1. Factores diferenciadores en ambos grupos

Hay dos pilares diferenciadores en este sentido.

- En primer lugar, el grupo B logra crear una demanda del proceso que el grupo A no pudo realizar. Aquí es fundamental la figura de Su, quien tiene una demanda hacia la danza desde antes de iniciar el proceso. Esto hace que en todo momento marque un ritmo mucho más acelerado en su grupo. Además, ella es la mayor y presenta mucha madurez y capacidad de *insight*, por lo que involucra a M en un proceso más rápido. Además es la única que asiste a todas las sesiones. Contrariamente, el grupo A no desarrolló una demanda propia del proceso, no alcanzó a ver el taller como un proceso clínico propio.

- En segundo lugar, dentro de esta misma línea, mientras el grupo B logra captar la noción de danzaterapia y el estar en un proceso clínico; el grupo A coloca a la facilitadora en el rol de “profe”, es decir, alguien que llega para enseñar. Colocan desde el inicio el taller en un proceso formativo. Parte de esto fue consecuencia del segundo factor diferenciador, la transferencia.
- Por otro lado, opera el factor de la transferencia. Desde el primer día Su se siente muy identificada con la facilitadora y se abre muchísimo para contar su historia. Esto se refleja en frases como “es que de aquí sólo hablo con T (otra facilitadora) y con usted”, “es que antes yo hablaba en otros talleres pero aquí siento que me puedo expresar más, porque sólo son dos”. Así, también se sintió un ambiente de confianza y una buena transferencia con M. En el grupo A posiblemente fue difícil establecer un proceso porque las participantes ya se conocían con anticipación, de hecho son dos hermanas y su mejor amiga. Es difícil plantear un proceso personal cuando se deben compartir cuestiones íntimas con personas tan cercanas. Esta cercanía es un arma de doble filo en el contexto de la adolescencia, ya que permite cierta apertura en la discusión de algunos temas, pero impide introducir en el proceso aspectos referentes a la historia personal que pueden dañar susceptibilidades de amigos y familia. Por ejemplo, en las últimas sesiones se denota una diferencia de criterio entre K y Sh con respecto a la feminidad. Sh se posiciona del lado de la tradición mientras K asoma una feminidad que marca una ruptura con esta, pero al ser familia puede crear mucho conflicto exponer la crítica y se dificulta realizar un corte con el imaginario familiar que se hace presente en el taller en la figura de Sh. Tal vez si ambas buscaran el corte con la familia, por citar un ejemplo, sería más fácil que hablaran de ello en la sesión y se trabajaría de algún modo.

- Además de lo anterior estas chicas no parecen establecer una transferencia con la facilitadora sino medianamente hasta el final del proceso, se protegen mucho al inicio y no quieren exponer sus criterios. Con base en la experiencia de otros talleres, se encuentra que es cuando perciben que pueden ganar algo con el proceso, como es el aprendizaje de la danza, que se abren un poco más. Esta situación también pasa con otros talleres en el Centro, por lo cual se podría pensar que cuando las chicas reciben algo a cambio, es cuando crean transferencia. Por ejemplo se abren un poco más con otra facilitadora cuando ella les explica matemáticas para los exámenes. Esto hace pensar que hay algo del intercambio que opera en ellas. Esto convendría analizarlo más a fondo, pero inicialmente se interpreta el hermetismo con el que asisten al taller como una defensa al percibir el trabajo del taller como una forma de obtener algo de ellas y no como una forma de establecer un proceso terapéutico para ellas mismas. Ellas eventualmente perciben el espacio como un lugar donde pueden ganar algo sin verse obligadas a dar algo a cambio, por lo que implica menos amenaza. También esta dinámica tiene que ver con la posición subjetiva de estas chicas, que por alguna razón no pueden demandar algo más del proceso o una forma de llevarlo a cabo. Es como si estuviesen educadas para recibir lo que se les da y no demandar más que eso.
- Las resistencias también son un aspecto diferenciador, ya que fueron atravesadas rápidamente por el grupo B, mientras que siempre estuvieron ahí en el grupo A. Tal vez esto se relaciona con la figura de la facilitadora. El rol de facilitadora representó, en primer lugar, un ente externo a esta dinámica, por lo que contar la experiencia de vivir en esta comunidad desde el principio se vio marcada por esta distancia. Muy revelador para esto es la pregunta de J durante la entrevista inicial que dice “¿usted

nunca ha pasado un día entero aquí verdad?”. Esto podría ser algo positivo cuando las personas buscan una nueva forma de vida, pero no cuando sienten como una amenaza el cuestionamiento de la forma de vida que llevan a través de una perspectiva externa. Es decir, la figura externa podría simbolizar una salida, pero también podría simbolizar una amenaza. En segundo lugar, la presencia de una mujer terminando sus estudios universitarios en algunos casos (grupo B) significaría algo a lo que ellas quisieran llegar; mientras que para el otro grupo implica una suerte de desafío a la forma de llevar su feminidad, implica de por sí, otra feminidad. Esta cuestión fue de hecho el emergente en este grupo y se percibió una resistencia a considerar válido otro tipo de feminidad más allá de la tradicional.

- Otro factor importante fue la convivencia del taller de danzaterapia con la realización de un trabajo comunal por parte del Colegio Humbolt, el cual consistió en la realización de esculturas en colaboración entre los alumnos de dicho colegio y los pertenecientes a Camille Claudel. Este trabajo se realizó simultáneamente con varias de las sesiones de danzaterapia del grupo A. En este caso, si el cuerpo existe desde la mirada masculina para estas chicas, el taller desplegó la posibilidad de existencia del cuerpo para ellas, mientras que obstaculizó la construcción del mismo desde otro lugar literal y simbólico en el taller de danzaterapia. A las chicas del grupo A se les tuvo que sustraer de la actividad de las esculturas para realizar las sesiones. Esto pudo haber afectado el proceso de algún modo a través la presencia de entes externos durante las sesiones de conciencia corporal. Esto claramente es atravesado a su vez por los factores comentados anteriormente en este apartado.

V.5.2. Con respecto a las ausencias

Se evidencia en la descripción del proceso marcadas ausencias por parte de participantes como J, H, P y F. Aquí se describen las razones que se conocen para estas. Las ausencias de J estuvieron marcadas por enfermedad o por no levantarse temprano para ir al Centro, lo cual refuerza la hipótesis de que no hay una demanda ni siquiera hacia otros talleres del Centro. Las ausencias de H se debieron principalmente a la gran inestabilidad que vive en su hogar, que le impide tener una rutina estable que le permita asistir al Centro. P dejó de asistir para la cuarta sesión del grupo A, no se saben sus razones. Las ausencias de F estuvieron marcadas por su horario del Colegio y por problemas de salud.

vi. Conclusiones

A la luz del proceso descrito, y la evaluación planteada por las participantes, se analizan algunos componentes fundamentales de la intervención desde las categorías teóricas del marco conceptual.

VI.1. El contexto de marginalidad social y su relación con la corporalidad

El proceso de exploración de los significados del cuerpo en esta comunidad pone en la superficie elementos que se relacionan con la desigualdad social, con la mirada de otro que se hace presente en la figura de la comunidad. En primer lugar, y principalmente, se pone en evidencia un rol de género normativo. En Pavas el cuerpo de mujer es propiedad del hombre y es mujer en tanto es madre. Es decir, la función sexual y de maternidad son las que reinan en los significados corporales. El alienarse a esta norma tiene una función para estas mujeres y es la de acceder a un mejor estilo de vida, dependiendo de la mirada masculina que les dé valor –como alguien perteneciente a las pandillas, por ejemplo-. Estas mujeres no han aprendido que pueden salir adelante por ellas mismas, sino que necesitan de un varón que satisfaga sus necesidades básicas. La mujer que sobrevive en este grupo, es la más vista. Los roles de género vinculados a la estética y a la maternidad, están a su vez anclados a la seguridad, con la satisfacción de necesidades básicas, con la calidad de vida y con el sistema económico.

En segundo lugar, este es un entorno donde hay que estar alerta y defenderse constantemente ante un peligro, el cual se manifiesta en asaltos, peleas de puños por rivalidades en el colegio y la amenaza de un abuso sexual. Esto último se relaciona con el punto anterior, el cual está vinculado con un imaginario en el que la mujer siempre está disponible para cualquier trato por parte de los varones, lo cual empieza a mostrarse

desde la adolescencia. En este sentido, sale a la luz que la disposición corporal funciona como defensa; el mostrarse rígida y con una mirada pesada y desafiante es la vía para no verse vulnerable, como las mismas participantes lo indican. El Otro que es la comunidad propone una mirada donde el cuerpo es en tanto violento o si no, no es.

Visto así, se puede decir que la corporalidad en este contexto está bloqueada: las mujeres no tienen derecho a conocer sus propios cuerpos, conocerlo implica apropiarse de él; la feminidad implica pérdida de libertad porque en el afuera no pueden decidir sobre el propio cuerpo, por lo que la familia debe evitar los embarazos; y está cargado de defensas, sosteniendo constantemente una alerta contra el peligro. Es un cuerpo rígido, desprotegido y desconocido. La esencia femenina está de algún modo concentrada en su vagina y su útero. Como afirma Sami-Alí (2006) “en ciertas condiciones (más frecuentes de lo que se cree), el cuerpo es precisamente ausencia de cuerpo” (p.76).

Todos estos aspectos se relacionan con un sistema patriarcal que se inserta en la vivencia subjetiva de la feminidad y que se transmite generacionalmente. Están muy marcados los roles de género de manera que el varón esté por encima de la mujer en la jerarquía. En este contexto, esta separación de los roles tiene que ver con el poder de manera que el cuerpo tiene valor en tanto tenga una utilidad para la violencia, por lo tanto el cuerpo masculino es quien tiene el poder, mientras que la mujer queda relegada en la función de madre y en la función de pareja sexual.

El trabajo corporal con estas mujeres implica construir su cuerpo desde un lugar distinto al que se les ha dado para hacerlo, es decir, un lugar más allá de la genitalidad, la maternidad prematura y la violencia. El reto está en nombrar el cuerpo, que no ha sido nombrado desde la condición de exclusión en la que se halla esta población, y además

nombrarlo desde un lugar ajeno al que se ha planteado para hacerlo. Nombrarlo desde un lenguaje que implica la libertad de la mujer, el derecho a la subjetividad, la apropiación y construcción de una corporalidad desde la palabra pacífica. Poner el cuerpo en otros lugares. El resto implica unir el proceso de construir el cuerpo y de nombrarlo a la misma vez, dadas las condiciones que han marcado el desarrollo de estos cuerpos en un lugar de exilio forzoso.

De esta manera el proceso de conciencia corporal implicó principalmente poner en evidencia esta disposición corporal en función de la mirada de ese otro masculino, concienciar sobre este significado corporal; las implicaciones que tiene el contexto violento en el que se desenvuelven. La conciencia es el primer paso para mudar hacia otro posicionamiento a través de un cambio de pensamiento y el establecimiento de espacios seguros para relacionarse y crear comunidad. Esto se vio en el proceso en ambos grupos, donde se inició de afuera hacia adentro en el modelo propuesto para la corporalidad: las cuestiones del género y del contexto socioeconómico surgieron como primeros emergentes.

Ilustración 3: Esquema de la imagen corporal

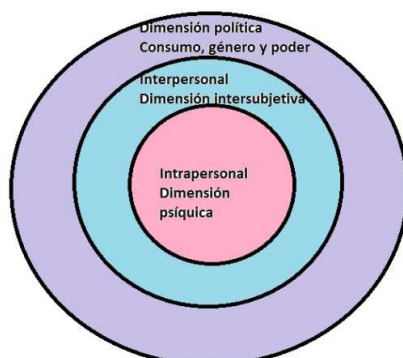


Ilustración 2. Elaboración propia

La intención inicial, dados los emergentes, fue poner en evidencia que el cuerpo de la mujer también se coloca en otros quehaceres y es construido por otras miradas más allá de la masculina. El tomar conciencia de esta situación se convierte en la principal meta, tomando en cuenta que el contexto en el que viven no cambia a pesar de la intervención, sino que se está trabajando sobre la forma en que estas mujeres lo viven y son conscientes del mismo; se evidencia que hay otros contextos en los que la realidad es distinta y en el cual ellas pueden decidir mayormente sobre su cuerpo, la forma de llevar su feminidad y la forma de ejercer su sexualidad.

Así, la intervención muestra las cualidades de una herramienta, la danzaterapia, para integrar la realidad en que viven de forma saludable y sobrevivir a esta dinámica a la vez que ensayan otras formas de corporalidad. En este sentido sobresale la figura de Su, quien encuentra en la danza algo para su cura, ya que la misma coloca su cuerpo en construcción desde otras miradas además de la masculina, incluida la suya propia. Además, coloca al cuerpo en un lugar visto pero donde no se tiene acceso al contacto. Un lugar donde su cuerpo existe pero no es tocado. Es así como ella realiza un corte con

esta dinámica relacional, la cual, en su caso, ha sido traumática por la experiencia de abuso.

Por otro lado, es importante aclarar que posicionarse diferente implica para estas mujeres realizar un corte con este imaginario que se puede traducir en rechazos y riesgos dentro de la comunidad. Es a la luz de esto que se explican las resistencias durante el proceso. Este es un corte que ha realizado Su, pero que se visualiza muy lejano para alguien como Sh, quien se muestra como una mujer tradicional en este sentido. Ella apuesta por esta mirada masculina que para ella le promete una vida mejor y la protege, mientras que Su opta por buscarla ella misma, basada en su experiencia y el ejemplo negativo de su madre.

En resumen, el Otro que es la comunidad, que comprende un poder ante todo masculino, es una mirada que construye la vivencia corporal dentro de esta situación de vulnerabilidad que deja un espacio muy disminuido por el cual puedan transitar las mujeres. Dar existencia al cuerpo a través del movimiento y nombrarlo a través de la palabra implican los principales retos con esta población desde la clínica de la imagen. Un segundo momento implica darle una nueva existencia desde otro lugar subjetivo en el que se posicione la identidad en otras feminidades y en otras dinámicas grupales. Finalmente, se concluye sobre la importancia ética que implica concienciar sobre las dinámicas culturales y de producción en todos los procesos clínicos y debe ser un primer paso tal como se ha realizado en este trabajo, ver las situaciones personales como parte de un sistema social más amplio que definitivamente tiene implicaciones en la vivencia de muchos fenómenos humanos.

VI.2. La dinámica del apego en contexto de marginalidad social

VI.2.1.1. *El establecimiento de un vínculo de apego*

La dinámica del apego que aparece en la realidad de la práctica se interpreta desde las propuestas de Pearce (2009) sobre lo que él denomina desórdenes del apego, las cuales introducen la base previa de las relaciones de apego. Antes de que se establezca un tipo de apego se debe fundar alguna relación con cuidadores primarios, lo cuales deben ser una constante en la vida del niño. Es decir, aún cuando la relación de apego contenga elementos ambivalentes o negativos, como el maltrato, cuenta con una constancia y una estabilidad de las que los desórdenes del apego carecen. Los desórdenes del apego se montan sobre una base inestable y frágil, por lo que no permiten establecerse como apegos seguros o apegos inseguros, sino que abren otra categoría. Esta base para instituir una relación de apego se ve afectada por situaciones que intervienen para múltiples cambios en la confianza del niño y la persona que percibe como su cuidador(a) y no siempre se coloca como una base sólida.

Así, los niños con los llamados desórdenes del apego tienen representaciones muy negativas sobre sí mismos y los otros por lo que presentan temor a la intimidad y conductas manipulativas para satisfacer sus necesidades. Estos desórdenes se presentan en el contexto de una relación parental con inconsistencias y/o una constante falla en la provisión de necesidades. Estas relaciones parentales están asociadas con: falla del padre para establecer un vínculo con el niño; contextos institucionales donde los niños/as son desatendidos durante largos períodos de tiempo; y padres con padecimientos mentales, abuso de sustancias, violencia doméstica, enfermedad e incapacidad. Este último factor es la norma en muchos de los hogares de Pavas y por tanto podría ser una causa

principal de la manera en que se establecen vínculos en este contexto, cuyas características ya se describieron.

Los niños que presentan algún desorden del apego, no desarrollan una forma socialmente aceptada de solicitar la satisfacción de sus necesidades. De este modo, utilizan el berrinche o la manipulación, y una serie de conductas que no son claras con respecto a este mensaje. En este sentido los desórdenes de apego son auto-reproducidos porque los cuidadores no los entienden; se sienten rechazados o vulnerables y toman medidas de sanción para estas conductas, enfatizando las representaciones que los niños tienen sobre sí mismos y los otros (Pearce, 2009). Esto se podría vincular con la forma en que el grupo A realiza cierta demanda al asistir a las sesiones anteriores y convocar para un cierre, pero no logran verbalizarla durante las sesiones. A pesar de múltiples intentos, no externalizan ninguna posición al respecto, pero siguen asistiendo. Además su comportamiento durante las mismas pareciera de desinterés hacia la tarea. Pusieron múltiples bloqueos para establecer una transferencia: al preguntárseles sobre sus deseos y expectativas no sabían responder pero tampoco respondieron a las actividades propuestas hasta el final del proceso. La relación de confianza planteada por el taller resultó probablemente una situación amenazante para estas mujeres y es tal vez por esto que no lograron realizar un cierre.

Por último, de acuerdo con Pearce (2009) las personas que presentan desórdenes del apego no desarrollan un entendimiento del mundo que los demás sí desarrollan en torno a la permanencia y la constancia de los fenómenos. La permanencia de las personas y la constancia de los actos hacen que el niño pueda sentir una seguridad dentro de la cual explorar el mundo y conocerlo, a la vez que ser protegido cuando lo necesita. La

consecuencia de un entorno inestable y deficiente provoca en el niño una tendencia a controlar las relaciones y las personas que les rodean para lograr cierta estabilidad. Este factor se relaciona con lo analizado en torno a la propuesta de Sami Alí (2006) y la repetición de actos para enraizar una memoria corporal alrededor de la cual organizar el espacio, el mundo. La deficiencia en este sentido tiene implicaciones para el funcionamiento y las relaciones que se analizan en el próximo apartado.

A pesar de que las condiciones de estos hogares no promueven apegos seguros, el hecho de poder compartir con otras personas de su misma comunidad, bajo otros parámetros, implica en el Centro una intervención constante en la vía relacional. Hay reglas generales del Centro que prohíben la violencia física-verbal y que se recuerda constantemente a niños y adolescentes. En términos de apego, el taller supone la creación de un espacio seguro de contacto físico y personal donde se interviene la mirada. Además supone un espacio constante de provisión de necesidades. Además, las personas que atienden las distintas actividades podrían tener la función de figura estable sobre la cual los niños y niñas organizarán el mundo. Es muy significativa la intervención de Su cuando afirma: “saber que hay personas en las que uno puede confiar”. El centro hace la diferencia en la disposición corporal, donde encuentran un lugar seguro, donde no es permitida la violencia física ni verbal. Esto también se denota en la entrevista de evaluación con Su.

Por último, a la luz del proceso, surge la pregunta de si la seguridad en el entorno primigenio de un sujeto es suficiente para dar una base segura de la cual explorar en el afuera, aún cuando la inseguridad reine en etapas posteriores de su vida. ¿Qué lugar tienen las experiencias de apego primigenias en la resiliencia futura del sujeto? Esta pregunta queda sin contestar, pero podría explicar muchísimo sobre la dinámica del

apego en comunidades marginales. Además podría dar luz sobre políticas públicas de cuidado (tal como la Red de Cuido inaugurada recientemente en Pavas) y la crianza de los niños en este contexto. Se observa muy claro este fenómeno en el caso de Su, quien a pesar de su problemática cuenta con muchísima resiliencia para sobrellevar esta realidad y para desarrollarse como persona a pesar de ello. Incluso llega a mostrarse a la margen de la dinámica de la feminidad en esta comunidad, descrita anteriormente. Habría que estudiar qué ha desarrollado esta fortaleza en ella y qué lugar tiene su sistema de apego en el desarrollo de esta cualidad.

En síntesis, se concluye que las dinámicas inestables de esta comunidad caracterizadas por constantes separaciones, uso de drogas y algunas patologías tienen una implicación en el sistema de apego de los niños que crecen en estas condiciones. Inevitablemente marcan una fragilidad en los vínculos que se establecen con otras personas y unas formas ineficaces de solicitar ayuda y satisfacción de necesidades.

VI.2.1.2. El lugar del apego a la madre en la construcción de la corporalidad

Además de la descripción realizada de las condiciones para el apego en este contexto, se observa que el lugar del apego a la madre en el desarrollo de una imagen corporal tiene que ver con una identificación con esta figura y se da desde una transmisión de significados presentes en las figuras maternas. Esto se exterioriza bajo distintos parámetros. En primer lugar, se presenta la enfermedad y el padecimiento físico como forma de acercamiento afectivo, es decir, que el cuerpo es una forma de solicitar afecto. En segundo lugar, se presenta la transmisión de una feminidad desde la pérdida de libertad para ejercer su sexualidad, el no establecimiento de vínculos fuera de la familia y con una demanda de alcanzar un mejor nivel de vida para hacerse cargo de su familia. Los últimos dos factores son contradictorios entre sí y representan una ley en la que la

mujer debe hacerse cargo de su familia desde los linderos del hogar, y salir a estudiar para tener acceso a mejores oportunidades representa una amenaza para el sistema patriarcal y para la seguridad de estas mujeres.

La prohibición de salir del hogar frena la transferencia del sistema de apego de los padres a los pares lo cual tiene implicaciones para el desarrollo social de estas jóvenes en la forma en que no se vinculan con agentes externos a su acervo simbólico familiar y por ende es difícil crear un corte simbólico con este y apostar por un destino distinto al que tuvieron generaciones anteriores. En este sentido, el apego a la madre implica también un imposible de cortar con este augurio materno y un resultante de conformidad frente al imaginario colectivo de lo que es ser mujer.

Estos factores se relacionan con las propuestas de Orbach (2004), según las cuales el sistema de patriarcado atraviesa la relación entre las madres y las hijas, de manera que las demandas de un sistema machista- androcéntrico se transmiten a través de la madre y el rol de género que haya adoptado. Así, existe también desde las madres de las participantes un recorte en la libertad; una prohibición de que las mujeres se apropien de su sexualidad y su cuerpo; una exigencia de perder interés en sí mismas frente a los intereses familiares y de su pareja y una cesión de su subjetividad frente a la figura masculina que es el padre y la pareja.

El apego a la madre implica mantenerla como un elemento de seguridad pero a la vez, eventualmente en el desarrollo, implica desidentificarse con ella, diferenciarse de la madre para alcanzar un destino propio. En este momento de su vida, la mayoría de las participantes están en una fuerte identificación con su madre, la cual les enseña cómo ser mujer. La desidentificación se prevé como un objetivo terapéutico para diferenciarse del

destino materno tan fuerte en las vidas de estas mujeres. Sin embargo, aún no están en el momento de realizarlo, es decir, están aprendiendo cómo ser mujeres desde el deseo y la identificación materna. En un momento posterior de su desarrollo, sería saludable para ellas tener una salud autónoma hacia el ejercicio de otra feminidad, proceso que se ve frenado por la pérdida de libertad que estas jóvenes experimentan. En este sentido, la comunidad es un Otro significativo del cual también deben diferenciarse para encontrar una autonomía y un destino distinto como mujeres en ejercicio de su libertad.

En síntesis, la relación de apego primario con la madre sienta un precedente inequívoco sobre el cual se construye la corporalidad, a través de una identificación con la misma y de la organización del mundo a partir de la subjetividad materna, la cual debe ser cuestionada para encontrar un destino femenino propio. Sin embargo, esta no siempre se pone en tela de duda, principalmente por la imposibilidad en algunos casos de encontrar un discurso distinto en el apego a los pares durante la adolescencia.

VI.3. Salud mental, marginalidad y pobreza extrema

A la luz del proceso y partiendo de la corporalidad como eje principal para el desarrollo, se concluye que las condiciones socioeconómicas tienen implicaciones psicológicas y adaptativas muy graves en esta comunidad de Pavas: violencia, inseguridad, maltrato coadyuvan para una salud mental fuertemente vulnerada. Esto parte principalmente de la ausencia de estabilidad en una figura que vele por la satisfacción de las necesidades de los niños y niñas. Este punto es esencial desde todos los aspectos teóricos propuestos. Por ejemplo, en la vía de las nociones básicas de tiempo y espacio, de organización del mundo para el niño, que menciona Samí Alí (2006), se puede decir que cuestiones como la separación familiar y el hecho de que las condiciones socioeconómicas no permitan

proyectos a mediano ni largo plazo, tienen profundas consecuencias en el funcionamiento psíquico de los sujetos.

Fundamentalmente el no contar con una madre, en el sentido de rol, que vele por la seguridad y que sirva de espacio de representación para el niño constantemente implica una pérdida en la organización psíquica del sujeto, a nivel intelectual y emocional. Esto está vinculado con el no contar con una estabilidad en cuidadores primarios y esto es un ciclo que se mantiene de generación en generación en este contexto, ya que el sistema de apego es una condición que se transmite intergeneracionalmente. Esta situación resulta en la construcción de comunidad desde vínculos frágiles, desde los apegos inseguros y las fragilidades en el apego como los que se han estudiado en este trabajo. Y lleva a reproducirlos una y otra vez, acarreando fuertes rupturas del lazo social a través de la violencia, el individualismo y la sexualidad vista como un pasatiempo y no como parte de un vínculo.

Alrededor de todos los ejes teóricos, se considera a una figura estable que vele por la seguridad y la educación del niño como un pilar fundamental en el desarrollo humano en todas las dimensiones del mismo. Es a través de ese Otro (espacio de representación para Sami Alí (2006), cuidador primario en el apego) que el niño y la niña desarrollan una subjetividad. Es en esta relación donde se construye una base para la seguridad, para la exploración y para la creación de productos intelectuales, vocacionales que llevan a la realización de un sujeto. Es absolutamente necesaria la estabilidad de otra figura humana que sea significativa para el niño y para la que el niño sea significativo. Es esta necesidad una de las más quebrantadas en los contextos de marginalidad, donde la sobrevivencia

física es una necesidad más imperante que una existencia digna y la protección de derechos fundamentales.

A nivel intelectual, este vacío en el espacio de representación, en la constancia en la disponibilidad de figuras de apego, acarrea un frágil establecimiento de capacidades básicas para el aprendizaje desde la no organización del mundo en el propio cuerpo y por ende, el llamado constante a otro sobre el cual organizar el aprendizaje. Otro que muchas veces no es posible tener al lado y su ausencia se traduce en un caos a la hora de aprender y crear porque los conocimientos no se enraízan en la corporalidad: no se incorporan.

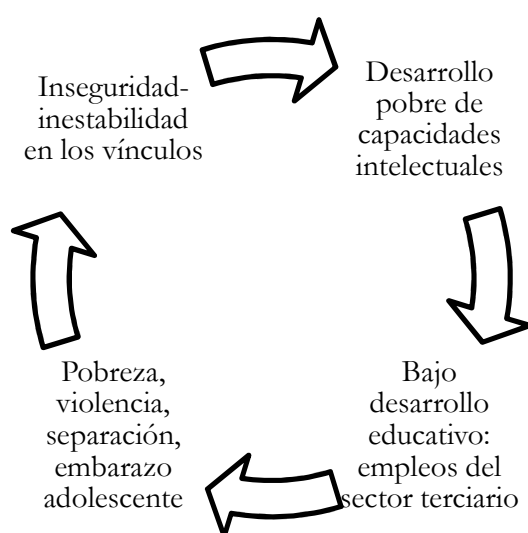
Es en este sentido donde hay un eslabón entre la parte emocional, la parte cognitiva y el desarrollo académico. Hay ciertas nociones de organización psíquica que se fijan en los otros para después fijarse en el cuerpo propio a través de la relación cercana con una figura presente constantemente. Todo esto se denota en esta frase de Sami-Alí (2006):

(...) Se puede suponer que, a semejanza de la representación del espacio, la representación del tiempo, antes de reflejar el juego sutil de los sistemas intrapsíquicos, se elabora en la relación primordial del sujeto con la figura materna. Esta asumirá la organización de la temporalidad mientras no se logre la autonomía corporal del sujeto, la cual encuentra su punto culminante en la interiorización de los imagos parentales, en el umbral de la segunda tópica (división genética del aparato psíquico en ello, yo y superyó). (p.46)

Visto así, el no contar con esa constancia por la situación familiar-comunitaria implica una desorganización psíquica que impide a las personas desarrollar habilidades para el estudio, para el desarrollo de proyectos, para trabajo que implique un análisis e incluso tareas muy básicas como la ubicación geográfica o la esquematización de ideas se vuelven imposibles. Operaciones como el pensamiento abstracto, el lenguaje, la escritura

y la memoria podrían verse fuertemente vulneradas en un ambiente tan convulso. Además de un pensamiento moral y una inserción en la cultura, según lo que indica esta frase. Se necesita cierta estabilidad para poder desarrollar estas capacidades y las dinámicas vinculares que presentan esta comunidad podrían ofrecer una línea explicativa que se presenta en forma de ciclo:

Ilustración 4: Ciclo de las dinámicas vinculares



Fuente: Elaboración propia

Es decir, se reproduce un sistema problemático en lo familiar, lo socioeconómico y lo comunitario. Además, esto causa que se viva en el día a día, es decir, no se alcanza a desarrollar proyectos a futuro porque las condiciones no lo permiten. El desarrollo intelectual nace después de satisfechas las necesidades básicas. Se trabaja con los emergentes del día, guiados por el hambre, la falta de vivienda digna y otras necesidades, síntoma que llega hasta la organización en el Centro. Así, las funciones de organización temporal y espacial se pierden en este contexto de separación y violencia, y afecta a nivel emocional y cognitivo, de forma que tampoco se desarrollan capacidades para el aprendizaje. Es decir, la pobreza es un ciclo donde se crea más pobreza, a través de la

desorganización y los vínculos humanos tan frágiles que se establecen, minados por un constante miedo.

Estas circunstancias se evidencian en el caso de H, quien no tiene un espacio de representación ni una figura que muestre permanencia a partir de la cual organizar el mundo psíquico y el espacio subjetivo. Esto podría explicar en parte la deficiencia en el lenguaje presentada por H durante la entrevista y las sesiones; así como las ausencias posteriores al proceso. Ella misma está consciente de que esta inestabilidad es una causa principal de su fracaso escolar, aunque no sabe cómo resolverlo y no debería ser ella quien lo haga.

Con base en todo lo anterior, se concluye que la figura de un cuidador primario estable es el gran faltante en este contexto; el entorno primigenio donde se establecen capacidades de organización psíquica básicas como las que menciona Sami Alí (2006) de tiempo y espacio es muy disfuncional por lo que el desarrollo cognitivo es muy frágil y se convierte en un cimiento inestable con el que los niños/as inician un sistema educativo que exige haber alcanzado mayor desarrollo desde el hogar. Por lo tanto, se convierten en sujetos con serias dificultades académicas, que necesitan siempre de alguien que realice las tareas junto a ellos (recurso que tampoco tienen) y cuyo desarrollo emocional estará minado por una constante necesidad de alguien que indique una vía para resolver los problemas. Es decir, nunca se hacen cargo de su corporalidad, donde nacen sus pensamientos, deseos y emociones; porque no tienen los recursos para hacerlo. De este modo se ve cómo toda la situación de pobreza acarrea un futuro muy pesimista para esta población y se evidencia la labor que tienen instituciones como Camille Claudel, de restaurar nociones básicas que deberían aprenderse durante los primeros años de vida en

un hogar suficientemente funcional, nivel que no alcanza la mayoría de estas familias debido a que los padres también han crecido en un entorno de vulnerabilidad. Esta labor se logra a través de la habilitación permanente del espacio de la Casa, que podría ser para muchos el único espacio permanente de representación.

VI.4. Alcances de las terapias de movimiento ante distintos significados de la corporalidad

A la luz de este análisis sobre los significados que rodean a la corporalidad en estos contextos vulnerados, surge la pregunta de cuáles son los alcances y limitaciones de las terapias relacionadas con la conciencia corporal.

Por un lado, esta herramienta provee de una amplitud de opciones para trabajar con adolescentes, ya que las terapias artísticas centradas en la acción, en general convocan mucho a esta población, desplegando una serie de temáticas sobre las cuales ellos/as pudieran querer trabajar. En este sentido también la danzaterapia para del cuestionamiento del cuerpo como eje de los procesos de desarrollo en esta etapa. Es precisa la inclusión de la temática del cuerpo en el trabajo clínico con adolescentes.

Además, poner al cuerpo como el pilar del que parte el trabajo sobre el inconsciente implica saltarse ciertas defensas que la palabra sí impone en un proceso clínico. Así, es un buen complemento para iniciar y desarrollar procesos de cuestionamiento, auto-exploración y auto-conocimiento. Es importante también que el cuerpo es tan diferente para cada persona y la forma en que realiza movimientos, que es un crisol del cual partir para abrir espacio a subjetividades, desde la temprana edad de la adolescencia, validar los

distintos puntos de vista y establecer la validez de la diferencia más que la impuesta validez de la igualdad.

A propósito de la igualdad, la danza tiene también la potestad de convertirse en un reforzador de ciertas nociones sobre el cuerpo, como una ambición por la perfección en la estética y la belleza. Puede fomentar la existencia y apropiación de sentido desde la mirada ajena, la cual se puede tornar juiciosa y esclavizante: puede volverse una tirana frente a la vivencia de la corporalidad, como ha pasado tantas veces en la formación de bailarines/as e intérpretes. En este sentido es importante reconocer cuando la herramienta supone una demanda pedagógica y no terapéutica, y tener cuidado de caer en una pedagogía de la danza y en un ideal de corporalidad.

Asimismo, se concluye que la danzaterapia tiene un límite en su trabajo terapéutico, y debe ser analizado caso por caso a la hora de aplicarla con cualquier población ya que se pone en evidencia en este trabajo la importancia de una base sólida sobre la cual construir una imagen corporal y esta a veces no existe. La fragilidad en este sentido tiene que ver con la forma en que un sujeto organiza el mundo, los quehaceres, las ideas, la identidad y las relaciones con los otros y es una estructura que puede ser muy frágil en algunos casos, por lo que romperla puede desembocar en una tragedia al no contar con recursos para reconstruirla. En la medida en la que hablar de la propia corporalidad conlleve excesiva angustia para un sujeto, debe ser evaluada la fragilidad de su imagen corporal.

En síntesis, en general como herramienta terapéutica, la danza y el movimiento se colocan en un lugar privilegiado para dar existencia al cuerpo en contextos vulnerados, una existencia que parte de condiciones frágiles para construirse desde el movimiento y

la palabra, y alcanzar una apropiación de la subjetividad; una conciencia del lugar que tiene el cuerpo dentro de esta condición socioeconómica y relacional. Muchos de los procesos que rodean la situación de marginalidad giran en torno al cuerpo y por ende, se plantea esta metodología como una opción accesible a estas comunidades y a la población joven para trabajar sobre la salud mental. El trabajo debe incluir una noción de los procesos subjetivos como parte de un entramado más extenso de relaciones sociales que tienen que ver con un sistema capitalista y en cuyos márgenes el más fuerte es quien tiene mayor poder adquisitivo. Este sistema nombra los cuerpos, los clasifica y los selecciona. Aquí es donde la brecha social se abre entre los más ricos y los más pobres. El cuerpo y la subjetividad son parte de estos procesos.

VII. Alcances y limitaciones de la práctica

Entre los alcances de la práctica se puede citar el desarrollo de una demanda por parte del grupo B y un despliegue de proceso terapéutico. Aún cuando el proceso es una oferta que se lleva al Centro y no es buscado por las participantes por ellas mismas, logran crear una demanda propia y trabajar aspectos de sí mismas durante el proceso. Se logra un cuestionamiento de la propia vida y la personalidad que M describe así: “yo aprendí que hay cosas de mí que puedo cambiar, y no nada más aceptarlas y decir “yo soy así”.

Por otro lado, es un logro establecer el contacto con otras personas desde una perspectiva más pacífica; entender a otras personas como alguien confiable y que ofrece una relación de seguridad. Lograr transferencias tan positivas en tan corto tiempo es un alcance importante en este contexto donde los demás a menudo significan una amenaza.

En términos de diagnóstico, se logra recabar bastante información para comprender el fenómeno de la corporalidad en un entorno de riesgo psicosocial y las implicaciones que tiene la situación de pobreza para la salud mental y comunitaria.

Con respecto a las limitaciones, una de las más importantes a nivel práctico se encuentra en el recorte de tiempo del taller sufrido por circunstancias comunitarias e institucionales. El proceso se vio perturbado parcialmente por la convivencia del mismo con otros procesos paralelos en el Centro como el trabajo comunal del Colegio Humbolt; giras de un Trabajo Comunal Universitario de la Universidad de Costa Rica, que trabaja con los participantes del Centro; la muerte de una vecina que tuvo que ser velada en el espacio del Centro y los horarios del colegio al que asisten las participantes del taller, los cuales no siempre concuerdan con el horario del centro y frente a los cuales

el taller queda en prioridad secundaria. Estas condiciones redujeron a 10 las 17 sesiones planteadas inicialmente para la práctica. Esta es una situación que podría suceder en cualquier institución y con la que hay que convivir durante cualquier proceso clínico con tiempo limitado. El Centro es un foco para el trabajo de estudiantes de varias instancias con estos niños/as y adolescentes y esa apertura debe entenderse como un espacio de convivencia entre los distintos espacios creados. Así, se debe ceder ante las necesidades de estos otros espacios y trabajar lo que se pueda durante el mayor tiempo que den las circunstancias.

Por otro lado, existió la limitación del registro de las sesiones. El prescindir de una cámara de video o por lo menos de audio, significó parte de la estrategia de la intervención y sin embargo significa también una limitación para la sistematización y el análisis de las sesiones. Al respecto sólo queda decir que es un instrumento muy útil para ver cada sesión desde otro lugar y registrar detalles pero es un arma de doble filo cuando se trata de la imagen corporal.

Otra limitación se encuentra en la evaluación de resultados, ya que la mayoría de las participantes no asistieron a la entrevista de cierre. Por ende, no es posible establecer las limitaciones desde la perspectiva de las participantes, una evaluación que incluya los puntos negativos. Además, por ser un proceso clínico en el que se analizaron múltiples temáticas entremezcladas, es posible que la perspectiva al finalizar el proceso vaya cambiando con el pasar del tiempo. Al ser un proceso clínico, no es posible recabar todas las dimensiones de sus alcances. Algunas cuestiones pueden tener un efecto mucho tiempo después de realizada la intervención.

A nivel conceptual existe una limitante para profundizar en teorías específicas: al ser un acercamiento de tipo clínico, el trabajo exige considerar las distintas aristas de la corporalidad y los fenómenos que la circundan. La complejidad del concepto de imagen corporal que se está utilizando implica la contemplación de varias dimensiones teóricas, pasar de lo macro a lo micro. El cuerpo está presente en todos los campos teóricos propuestos. Sin embargo, este modelo imposibilita la profundidad en el análisis con respecto a alguna de las líneas explicativas propuestas. En este sentido, la práctica conlleva más preguntas que respuestas con respecto a la relación del cuerpo con el psicoanálisis, las habilidades cognitivas, el medio social y el apego.

VIII. Reflexiones finales: una danzaterapeuta principiante en

Camille Claudel

Esta primera experiencia danzaterapéutica en el campo de la clínica de la imagen estuvo cargada de aprendizajes a nivel profesional y personal. La misma retrata, en primer lugar, una serie de cortes académicos dentro de los paradigmas aprendidos durante la carrera de Psicología:

1. Unos lentes con distinta graduación: conjunción entre la psicología del desarrollo y la teoría psicoanalítica. Desde la propuesta inicial, el marco teórico resultó un corte con las contradicciones establecidas entre estas aproximaciones para construir el mejor modelo para estudiar el fenómeno de la corporalidad. El encontrar lo mejor de cada enfoque de conocimientos implicó un reto en el que se disminuyeron sus diferencias y se enfatizaron sus puntos en común para llegar a un concepto de clínica de la imagen desde el cual dirigir la práctica. Los conceptos más importantes de todas las teorías utilizadas consistieron en herramientas vitales durante el análisis del proceso, que sin pretender ser ecléctico, se tornó en un entramado de puntos en común de diversos enfoques.
2. La danza versus el diván: otra forma de psicoanálisis. Como se mencionó, la experiencia de hacer un análisis de la situación inspirado por la teoría psicoanalítica y desde otro lugar metodológico implicó un corte para nada exento de incertidumbres. Empezando por el tema de la demanda, que consistió en llevar un proceso a las personas y no esperar una demanda de ellas mismas, aspecto fuertemente criticado desde la tradición psicoanalítica. El haber comprobado que aún así las personas pueden crear sus demandas a los procesos disponibles implica una vuelta de hoja, un

giro de 360° y una potencial ampliación de los alcances del psicoanálisis en entornos comunitarios. Aún cuando el tradicional diván pueda co-existir con estas propuestas, es decir, conservar un método que es adecuado y pertinente, se comprueba durante esta práctica que el cuerpo también moviliza el inconsciente y que el movimiento también es un punto de partida para hacer consciente lo inconsciente.

3. El inconsciente en el cuerpo. La mirada del cuerpo real, físico, desde un lugar “psi” tiene fuertes implicaciones para la salud en general. La experiencia de analizar la corporalidad –la enfermedad, la dolencia, la postura- desde un punto de vista psicoanalítico lleva a descubrir que el cuerpo no se salva del inconsciente y de los procesos subjetivos de represión, búsqueda de deseo y operaciones defensivas, entre otros. El incluir el cuerpo en el proceso clínico tiene como consecuencia un doble esfuerzo por valorar avances enraizados en el cuerpo y que no siempre son transmisibles a través de la palabra, al mismo tiempo que analizar los procesos inconscientes transmitidos a través del lenguaje. Esto resulta en una experiencia de entrenamiento como terapeuta y una apertura a nuevas formas de clínica psicológica-psicoanalítica. Este factor, a su vez, pone en tela de juicio el entendimiento de la enfermedad física y la posición médica tradicional, que ha planteado el cuerpo como un lugar ajeno a la subjetividad y que por ende da lugar a los tratamientos médicos tradicionales. Los procesos de autoconocimiento y los significados de la corporalidad son un asunto de salud pública.
4. Un intento de salud mental dentro de la comunidad. Su afirma que “no es necesario tener problemas en la vida para conocerse a sí misma a través de un proceso como este”. En esta frase ella retrata cómo las actividades lúdicas y de prevención de los padecimientos mentales tienen un campo de acción en las comunidades. Pone en

relieve esta contradicción donde los profesionales de la salud pretenden una salud mental, un quiebre con la noción de locura, desde los centros de salud mental. Este concepto debe replantearse de manera que, como lo indica Su, no haya que estar loco/a para acercarse a un proceso de autoconocimiento. Es un paso en el que la salud (mental) sale de los pabellones hospitalarios y se inserta en los salones comunales, en los colegios, en los espacios recreativos.

5. Los procesos tienen un alcance: Por último, la experiencia de terapeuta también implicó el involucramiento con el proceso y por ende, un duelo por un cierre que no se realizó con el grupo A. Así, la práctica coloca en un lugar de involucramiento con el proceso, que debe saber manejarse profesional y éticamente. Esto se traduce en un constante cuestionamiento de una misma como terapeuta/facilitadora de un proceso y entender que la salud mental a veces llega hasta donde cada uno/a quiera llevarla. Aún cuando la propuesta ofrece muchas promesas para quienes quieran participar, el involucramiento es de ellas mismas y no siempre llega a suceder. Aparte de que también tiene sus limitaciones metodológicas. Además, se aprende algo sobre el trabajo en instituciones públicas, que es atravesado por muchos emergentes a la vez y por ende debe estar cargado de tolerancia a la frustración y flexibilidad. En ambos sentidos, la práctica también enseña que la terapeuta tiene un alcance limitado y el proceso también.

Estos factores hacen de la realización de este Trabajo Final de Graduación la creación de un espacio clínico-formativo-laboral y la apertura de una nueva perspectiva con respecto al trabajo con las personas en comunidades marginales que muestra un mundo de posibilidades. Es en este sentido una práctica desestructurante, que rompe con certezas

epistemológicas y es movilizadora hacia la búsqueda de nuevas estrategias y herramientas para el bienestar de las personas.

IX. Recomendaciones

IX.1. a. A las instituciones de salud

1. Se recomienda incluir las artes del movimiento como método para integración física, emocional y cognitiva. Estas se plantean como herramientas útiles para parte de la población que utilizan el cuerpo como el inicio de un cuestionamiento del estado emocional. Además implican una vía para hacer una conexión entre síntomas físicos y estados emocionales de manera que se prevengan muchos padecimientos físicos como problemas cardíacos, problemas respiratorios, padecimientos estomacales, etc. De repente la salud pública mejoraría muchísimo si las personas percibieran su cuerpo como un mensajero de sus estados emocionales y como resultado de su historia de manera que sientan la necesidad de cambiar hábitos emocionales que los llevan a estados específicos de salud.

La población en general tiene pésimos hábitos de salud: tabaquismo, consumo excesivo de alcohol, trabajo excesivo, mala alimentación, etc., y no responde a las reacciones negativas de su cuerpo responsablemente. Se experimenta el cuerpo como algo desligado de un estilo de vida cargado de estrés, angustia, mala nutrición e ingesta de sustancias dañinas. Cuando el cuerpo reacciona, se medica.

Si se rompiera con este imaginario, las instituciones de salud estarían menos abarrotadas con personas que han sido vedadas de conocer su cuerpo y los hábitos que lo enferman. Lo mismo va para el uso de fármacos, que muchas veces resultan peor que la enfermedad y se utilizan de forma excesiva. El conocimiento del cuerpo, del significado que tiene la corporalidad para cada uno/a es un asunto de salud pública y de salud

comunitaria. Sin embargo, este conocimiento implica romper con un sistema económico-político imperante dominado por empresas farmacéuticas y muchos otros negocios que ganan mucho dinero a costa de la salud deficiente de las personas. Romper con estos hábitos excesivos implica romper con un sistema de producción para alcanzar estilos de vida más saludables donde se cuente con tiempo y espacio para el ejercicio físico; la disponibilidad de alimentos más sanos y la oportunidad universal de acceder a un trabajo que cuide la salud integral y a tiempo libre suficiente para recreación y disfrute sanos.

IX.2. A la Casa Infanto-Juvenil Camille Claudel

1. Se recomienda seguir abriendo estos espacios que resultan en experiencias ricas de aprendizaje para los proponentes y de crecimiento para la población en riesgo psicosocial de Pavas. Dentro de esta recomendación, se propone mantener actividades corporales que integren el juego supervisado que resulta en un conocimiento y manejo del cuerpo más desarrollados.
2. También se considera importante abrir un espacio en torno a la corporalidad con población masculina, de modo que el cuestionamiento sobre la violencia, la sexualidad y los roles de género, por ejemplo, también sea un asunto del que se ocupen los varones adolescentes que se empiezan a mezclar en estas dinámicas sociales.
3. En tercer lugar, se recomienda controlar un poco más las ausencias, de manera que otras personas puedan aprovechar los recursos de Camille cuando los primeros no pueden asistir por horario del Colegio u otras razones.

4. Por último se refuerza la insistencia de la Casa en consolidarse como un espacio permanente dentro de la comunidad de Finca San Juan, a pesar de las dificultades sociales. La misma se concreta como un espacio de representación de otras realidades que probablemente no se visualiza en ninguna otra institución comunitaria. El hecho de percibirse como algo externo, ajeno a la comunidad, tiene sus implicaciones positivas para el imaginario de niños/as y jóvenes que podrían establecer la Casa como un punto de partida para empezar a construir un mejor mundo personal y social posible.

IX.3. A los/as profesionales que trabajan con personas en riesgo psicosocial.

1. Desde un punto de vista relacional, se denotan en este contexto vínculos muy defensivos, por lo que se recomienda establecer un contacto físico más pacífico, que permita cambiar la perspectiva y crear vínculos más sanos entre estas personas. Entender el contexto violento que viven estas personas en sus hogares es vital para comprender muchas de sus actitudes y acciones y entablar un proceso lento de establecimiento de otro imaginario donde las personas dialogan en lugar de golpearse y analizan las situaciones antes de gritar. Evidenciar que hay otros contextos donde la violencia no es la norma y las armas no son la vía para resolver los conflictos. Establecer una educación para la paz.
2. Desde un punto de vista cognitivo, como se explica anteriormente en este documento, hay ciertas capacidades que los niños usualmente aprenden en sus casas –ciertos comportamientos, nociones de tiempo y espacio- mientras que los niños en contextos vulnerados han perdido, por lo que sus condiciones ya implican un atraso

en su desarrollo cognitivo que les impide muchas veces realizar las tareas escolares por sí solos, y aspectos como la lecto-escritura como base para todos los aprendizajes se vuelven muy difíciles. Estas capacidades deben ser restauradas con herramientas nuevas que se adapten a la edad de los niños y adolescentes que no las han aprendido a una edad adecuada y que se han visto obligados a realizar tareas e integrar conocimientos nuevos con una base muy frágil.

IX.4. A los y las danzaterapeutas

1. Se recomienda evaluar la idoneidad del trabajo corporal considerando estructuras clínicas. Ante situaciones surgidas en el tiempo de la práctica dirigida nace la pregunta de si el trabajo corporal estaría contraindicado para ciertas poblaciones/personas. Es decir, más allá de que el trabajo con el cuerpo no sea una herramienta o metodología de preferencia para algunas personas y que no tenga efectos en otras, ¿se puede decir que puede resultar negativamente iatrogénico? Como se ve anotado en la bitácora, en el caso de K surgió el inicio del proceso la duda de si debido a su estructura psíquica ella no podría sostener cambios en la manera de organizar su corporalidad. Antes se analizaron las características del proceso para ella, sin embargo, es de aclarar que efectivamente podrían haber estructuras que presentan una vulnerabilidad especial en la corporalidad y la noción de cuerpo. En el peor de los casos se estaría hablando de un caso de psicosis, pero hay estructuras neuróticas que también responden a una debilidad en la organización psicósomática. En este sentido, Samí Alí (2006) y Rodulfo (1998) mencionan algunas estructuras neuróticas en las que el espacio de representación que es la madre, no logra implantar en el niño una sólida noción de corporalidad.

En el caso de que esto no suceda, el sujeto organizará su corporalidad en torno a recursos muy frágiles, por lo que presentará una estructura ya sea psicótica, o cercana a ella. En estos casos, la intervención en el campo de lo corporal corre el riesgo de desorganizar una corporalidad pobre y desatar una desadaptación que alguien con más recursos psíquicos podría enmendar, pero no alguien en quien no sucedió esta organización corporal. Estas personas también están en riesgo de sufrir una desorganización durante episodios de cambio corporal como la adolescencia, el embarazo, algunas enfermedades, etc. Esto es un punto a evaluar al realizar el trabajo corporal con cualquier población en la que éste genere demasiada angustia.

2. Se recomienda la inclusión de la danzaterapia por su idoneidad con la población joven, en cuyo caso el cuerpo está muy presente desde los procesos sociales y desde la construcción de una identidad e imagen corporal propias.
3. Se recomienda el trabajo corporal con población menor en riesgo psicosocial ya que el cuerpo presenta una vorágine de deficiencias en este contexto a los que la danzaterapia puede aportar en lo emocional, lo cognitivo y lo físico.

Observando las posibilidades de la danzaterapia en contextos marginales se estimula fervientemente la contemplación del cuerpo como eje terapéutico y como fuente de diagnósticos en el trabajo hacia la salud mental, física y comunitaria. Los consultorios médicos se han olvidado de este cuerpo que existe desde la vivencia psíquica y los consultorios psicológicos se han olvidado del cuerpo médico, del cuerpo que es un punto de encuentro entre los que trabajan por una salud integral. Este trabajo comprende una reconciliación entre estas dos perspectivas.

Así, se recomienda la vinculación del cuerpo con los ejes teóricos presentados en este trabajo que toman en cuenta la existencia de estas categorías corporales para la comprensión de la salud desde puntos de vista más integrales. En específico, se recomienda el estudio de la corporalidad desde la línea de la Teoría del Apego, por ser un eje explicativo en la conformación de una imagen corporal que trae a colación el aspecto de una relación no verbal con cuidadores primarios, la cual se inserta en un inconsciente corporal y se transfiere a posteriores relaciones de apego. Esta relación inconsciente con el cuidador primario se establece como un precedente para el desarrollo de la identidad, la imagen corporal y la subjetividad durante la adolescencia, donde uno de los ejes principales de preocupación se ubica en el cuerpo y parten del mismo muchas otras funciones cognitivas, sociales y emocionales. También se recomienda la teorización sobre el fenómeno del apego en ambientes marginales latinoamericanos, de manera que se dé luz sobre la dimensión vincular en estos ambientes con condiciones tan vulnerables para el desarrollo.

Trabajos futuros en la temática del cuerpo en comunidades marginales deben apuntar hacia la concienciación del mismo como eje de muchos procesos del desarrollo como el aprendizaje, las relaciones con otras personas, el trabajo el establecimiento de redes sociales para realizar proyectos, etc. Además, es ético considerar cualquier entorno terapéutico como un proceso menor dentro de los procesos económicos de producción-consumo y exclusión-inclusión social; de manera que las personas en este contexto evalúen su realidad dentro de este entramado de relaciones y puedan buscar formas de reivindicar su posición para construirse como sujetos deseantes, a la vez que se abren mejores oportunidades desde la institucionalidad.

Se recomienda además el establecimiento de estrategias de salud integral fuera de los albores de los hospitales, para completar el trabajo hacia la satisfacción de los derechos humanos a contar con bienestar físico y emocional. El acceso a procesos terapéuticos y de mejoramiento subjetivo debe ser universal, poniéndose a la disponibilidad de las personas menos privilegiadas económica y socialmente. La garantía de este derecho debe proporcionarla la institucionalidad costarricense y mundial.

El cuerpo ideal que nace de este trabajo entonces no es aquél que tiene ciertas características físicas, no es el impuesto desde una perspectiva capitalista de consumo: no es el cuerpo bello y joven. El cuerpo ideal es aquel que se construye desde múltiples miradas; que se coloca en un lugar benéfico desde la subjetividad; el que expresa una historia personal sin bloqueos; el que permite organizar el mundo de manera óptima para el desarrollo y la madurez integrales; el que se re-significa en cada momento vital, integrando cada experiencia nueva y el que tiene los recursos para hacerlo; el que entabla relaciones prósperas y pacíficas con otros. El cuerpo ideal es el que se valora desde la comunidad, y la sociedad más amplia, como una subjetividad sujeta de derechos para el desarrollo de potencialidades, de espacios educativos, familiares, recreativos y laborales permeados por estrategias de salud mental. La comunidad que soñamos es, como contraparte, aquella que porta una mirada garante de estos derechos.

Se cierra este trabajo con respuestas satisfactorias, pero aún más importante, con preguntas sobre el rol de la corporalidad en las dinámicas del apego, la clínica, el aprendizaje y las comunidades. En general, se insta a través de estas líneas a emprender tareas en este sentido y continuar desarrollando esta perspectiva teórica y metodológica. De igual manera se enfatiza en continuar posicionando los procesos clínicos en un

contexto de derechos humanos: el derecho de reconstruirse constantemente desde nuevos horizontes y nuevas condiciones de vida. De esta manera posicionar la oferta clínica en una apertura a las posibilidades de cada población como respuesta a una dinámica socioeconómica que ha monopolizado la salud mental en los sectores más privilegiados. Ha puesto la salud mental y el derecho a la subjetividad en un lugar de lujos.

x. Referencias

- American Psychiatric Association (2002) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Cuarta Edición, Masson: Barcelona
- Asociación Argentina de Danzaterapia (2010) Página electrónica visitada el 18 de octubre de 2010. Disponible en: www.aadt.org.ar
- Berge, I. (1982) *Vivir tu cuerpo. Para una pedagogía de movimiento*. Narcea: Madrid
- Brenes, L. & Lobo, M. (2009) *Autoexpresión desde la arteterapia: un estudio exploratorio con un grupo de ocho adolescentes de la comunidad de Pueblo Nuevo en Pavas*. Tesis para optar al grado de licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica
- Butler, J. (2008) *Cuerpos que importan*. Paidós: Buenos Aires
- Capello, P. (2008) Dance/Movement therapy with Children Throughout the World. *American Journal of Dance Therapy*, 30 (1), p. 24-36
- Cash, T.; Thériault, J. & Milkewicz, N. (2004) Body image in an interpersonal context: adult attachment, fear of intimacy and social anxiety. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23 (1), p. 89-103
- Chacón, L. & Freer, E. (1999) El precarismo: análisis histórico y su desarrollo en el distrito de Pavas, San José, Costa Rica. *Revista Costarricense de Ciencias Médicas*, 20, 3-4, p. 195-213
- Chacón, L. (2008) *Maternidad y psicosis*. Editorial Universidad de Costa Rica: San José
- Chaiklin, S. (2008) Hemos danzado desde que pusimos nuestros pies sobre la tierra. En: Wengrower, H. & Chaiklin, S. (2008) *La vida es danza. El arte y la ciencia de la danza movimiento terapia*. Gedisa: Barcelona
- Devereaux, C. (2008) Untying the knots: dance movement therapy with a family exposed to domestic violence. *American Journal of Dance Therapy*, 30, p. 58-70
- Dolto, F. (1986) *La imagen inconsciente del cuerpo*. Paidós: Barcelona
- Dolto, F. & Nasio, J.D. (1992) *El niño del espejo*. Gedisa: Barcelona

- Foucault, M. (1983) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno: México
- Lacan, J. (1971) *Escritos I*. Siglo XXI: México D.F.
- Liberman, A. (2002) ¿En qué espejos se miran las mujeres? Ponencia presentada en las III Jornadas de Centro de Estudios de la Mujer Universidad Central de Venezuela
- Lima, M. & Vieira, A. (2007) Ballroom Dance as Therapy for the Elderly in Brazil. *American Journal of Dance Therapy*, 29 (2), p. 129-142
- Lyons-Ruth, K. (2006) The interface between attachment and subjectivity: perspective from the longitudinal study of disorganized attachment. *Psychoanalytic Inquiry*, 26 (4), p.595-616
- Machover, K. (1949) *Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana. Un método de investigación de la personalidad*. Cultural, S.A.: Cuba
- Matoso, E. (2008) *El cuerpo, territorio escénico*. Letra Viva: Buenos Aires
- Martínez, A. (2004) La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers*, 73, 127-152
- McKinley, N. & Randa, L. (2005) Adult attachment and body satisfaction: An exploration of general and specific relationships differences, *Body Image*, 2, 209-21
- Mir, M. & Urtasun, L. (2004) La observación de la imagen del cuerpo en sesiones de psicomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas corporales*, 14, 71-84
- Mora, D. (2001) *Efectos de la música terapia y la danza terapia en el comportamiento no verbal de personas con discapacidad múltiple severa*. Tesis de magister scientiae en ciencias del movimiento humano, Universidad de Costa Rica
- Nasio, J.D. (2008) *Mi cuerpo y sus imágenes*. Paidós: Buenos Aires
- Nogueira, G.; Regina, S. & dos Santos, J. (2002) A imagen corporal de mulheres mórbidamente obesas avaliadas através do desenho da figura humana. [Imagen

- corporal de mujeres mórbidamente obesas evaluadas a través del dibujo de la figura humana] *Psicología reflexao e crítica*, 15 (2), p. 283-292
- Oganesian, N. (2007) Dance therapy as form of communication activating psychotherapy for schizophrenic patients. *Body, Movement & Dance in Psychotherapy*, 3 (2), p. 97-106
- Pastor, R. (2001) Violencia de género: construcción del cuerpo e identidad. *Dossiers feministes 5: la construcció del cos una perspectiva de gènere*, p. 5-20
- Pearce, C. (2009) *A short introduction to attachment and attachment disorders*. Jessica Kingsley: London- Philadelphia
- Piñón, M. & Cerón, C. (2007) Ámbitos sociales de representación del cuerpo femenino: El caso de las jóvenes estudiantes universitarias en la Ciudad de México. *Última década*, 27, p.119-139
- Quesada, I. & Quesada, N. (2004) *Desarrollo y evaluación de un programa de danza y/o movimiento creativo: una estrategia alternativa para fomentar el bienestar psicológico de adolescentes con discapacidad visual*. Tesis para optar al grado de licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica.
- Reca, M. (2007) Danza/movimiento terapia en la reconstrucción del mundo del sobreviviente de tortura por razones políticas. *Hologramática*, 4 (6), p. 49-65
- Rodríguez, S. (2009) Danza movimiento terapia: cuerpo, psique y terapia. *Avances en Salud Mental Relacional*, 8, 2, p. 1-19
- Rodulfo, R. (1998) *Trastornos narcisistas no psicóticos*. Paidós: Buenos Aires
- Rossi, R.; Becker, B. & Lancho, J.L. (2007) La terapia corporal como contexto de desarrollo de la resiliencia: un estudio con adolescentes en situación de riesgo. *Educación física y deportes*, Año 11, Número 105. Disponible en: www.efdeportes.com
- Salgado, R. & de Paula, L. (2010) The use of dance in the rehabilitation of a patient with multiple sclerosis. *American Journal of Dance Therapy*, 32 (1), p. 53-63

- Salas, S. & Arce, L. (2005) *Psicoterapia de movimiento: una propuesta de trabajo en la comunicación de emociones de pacientes esquizofrénicos*. Tesis para optar al grado de licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica
- Sami Alí, M. (2006) *Cuerpo real, cuerpo imaginario. Para una epistemología psicoanalítica*. Paidós: Buenos Aires
- Sanches, R. & dos Santos, M. (2006) Contribuições do desenho da figura humana para a avaliação da imagem corporal na anorexia nervosa. [Contribuciones del dibujo de la figura humana para la evaluación de la imagen corporal en la anorexia nerviosa] *Medicina Ribeiro Preto*, 39 (3), p.361-370
- Stansfeld, S.; Head, J.; Bartley, M. & Fonagy, P. (2008) Social position, early deprivation and the development of attachment. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*. 43, p. 516-526
- Velázquez, E. (2005) Imágenes, miradas y psicoanálisis. *Inventio*, 1, p. 59-64
- Vládich, S. (1998) *Expresión corporal: Actividades para docentes, escolares y colegiales*. EUNED: San José, Costa Rica
- Wengrower, H. (2008) *El proceso creativo y la actividad artística por medio de la danza y el movimiento*. En: Wengrower, H. & Chaiklin, S. (2008) *La vida es danza. El arte y la ciencia de la Danza Movimiento Terapia*. Gedisa: Barcelona

XI. 12. Anexos

XI.1. Anexo 1. Instrumentos de evaluación.

Técnicas proyectivas

a. Figura humana

La prueba consiste en que el participante dibuje una figura humana masculina y una femenina. Se utilizará para contrastar resultados con los demás instrumentos utilizados. Específicamente en el dibujo de la figura humana se tocan contenidos latentes muy importantes para esta temática. Como dice Machover (1949)

“El individuo debe dibujar conscientemente y sin duda inconscientemente, sobre su sistema completo de valores psíquicos. El cuerpo, o el propio yo, es el punto más íntimo de referencia en cualquier actividad. Nosotros hemos llegado en el curso del crecimiento, a asociar varias sensaciones, percepciones y emociones con ciertos órganos del cuerpo. Esta investidura de los órganos del cuerpo o la percepción de la imagen del cuerpo, según se ha desarrollado de la experiencia personal, debe en alguna forma guiar al individuo que está dibujando, en la estructura específica y contenido, lo cual constituye su ofrecimiento de una “persona”. Consecuentemente el dibujo de una persona, al envolver la proyección de la imagen de un cuerpo, ofrece un vehículo natural de expresión de las necesidades y conflictos del cuerpo de uno” (p.4).

Así, aún cuando la prueba tiene limitaciones importantes, no se descartan sus contribuciones para el acceso a elementos inconscientes de la imagen del cuerpo. Esto se sugiere en investigaciones recientes realizadas por Nogueira, Regina y dos Santos (2002) y por Sanches y dos Santos (2006) quienes obtuvieron elementos proyectivos importantes en la evaluación de la imagen corporal de personas obesas y personas con anorexia nerviosa, respectivamente.

b. Dibujo de la familia

Se le da una hoja blanca al participante y un lápiz. Posteriormente, se le da la premisa “Dibuja una familia”. Al terminar de hacer el dibujo, se le pide que lo explique. Se recomienda que se le haga una serie de preguntas como: ¿dónde están?, ¿Qué hacen ahí?, ¿cuál es el más bueno de esta familia?, entre otras.

Para la presente investigación la prueba pretende ser fuente de exploración de cómo el joven ve a su familia, y es muy valiosa en términos de la imagen corporal e identificaciones inconscientes con figuras de apego primarias. Esto último es de gran valor para el concepto de imagen corporal del que parte este trabajo.

Esquivel, Heredia y Lucio (1999) consideran que el Dibujo de la Familia tiene un gran valor diagnóstico ya que con ella se pueden conocer las dificultades de adaptación al medio familiar, los conflictos edípicos y de rivalidad fraterna. De igual forma, las autoras señalan que dicha prueba evalúa clínicamente cómo el participante percibe subjetivamente las relaciones entre los miembros de la familia y cómo se incluye él en este sistema que se considera como un todo. Además, acotan que también permite investigar acerca de los aspectos de la comunicación del participante con otros miembros de la familia y de los miembros restantes entre sí.

c. Silueta humana

Actividad propuesta por Matoso (2008) en la que se pretende captar el mapa fantasmático corporal. Consiste en entregarle al participante una hoja de papel donde se encuentra impresa una silueta. La consigna es llenar esa figura según siente su cuerpo. Se le dan crayones y marcadores. Dolto (citada por Matoso, 2008) afirma que:

“La finalidad que tiene utilizar el dibujar, los objetos, el modelado, las telas, es liberar la verbalización de los afectos y posibilitar la expresión de los conflictos y tensiones. No son interpretados desde una perspectiva psicoanalítica sino tenidos en cuenta por su función mediadora entre el sujeto y su imagen inconsciente del cuerpo” (p. 50)

Guión de entrevista a profundidad

1. Nombre
2. Fecha de nacimiento
3. Escolaridad
4. Historia médica
5. Describa la relación con su familia en general.
6. ¿Quién fue la persona a la que recurrió cuando estuvo triste o angustiado durante la infancia? ¿Quién es esa persona hoy? Relate un episodio de su infancia en la que estuvo angustiada y recurrió a esta persona ¿qué ocurrió? ¿cuál fue la respuesta? ¿cómo terminó? Relate lo mismo para un episodio de este tipo que haya ocurrido recientemente.
7. Describa a su madre. Describa su relación con su madre. ¿Cómo era antes la relación con su madre? ¿Cómo es ahora? Relate un episodio de su infancia con su madre. Relate un episodio reciente en el que esté presente su madre. Describa dos experiencias en las que compartió algo con su madre. Si tuviera un problema ¿cómo reaccionaría su madre al contárselo?
8. Describa un día cotidiano en su casa.
9. ¿Cómo ha sido su vivencia en la comunidad de Finca San Juan? (tiempo de residir ahí, experiencias)
10. Describa un día de la vida cotidiana en su comunidad.
11. Pasatiempos. Cuénteme de su vida social, amigos, pareja.
12. Describa un día normal en el colegio.
13. Cómo es la relación con el sexo opuesto. ¿Qué diferencias y similitudes hay entre hombres y mujeres?
14. ¿Cuándo fue la primera vez que usted se dio cuenta de que usted era mujer?
15. ¿Recuerda cuándo fue, y cómo fue su reacción al darse cuenta de que su cuerpo era diferente que el de un hombre?
16. Cuénteme sobre tres situaciones en las que usted se sintiera diferente de un hombre.
17. Cómo fue su paso de la niñez a la adolescencia.
18. ¿Cuáles características piensa usted que tiene una persona bella? ¿Cuáles de esas piensa usted que tiene?
19. Mencione 5 características suyas.

Segunda entrevista a profundidad

1. ¿Qué le pareció el taller de danzaterapia?
2. ¿Qué le gustó más del taller de danzaterapia? ¿Qué le gustó menos?
3. ¿Cómo se sintió en los ejercicios más estructurados?
4. ¿Cómo se sintió en los ejercicios de expresión más libre?
5. ¿Cómo se sintió en el trabajo con otras personas en los ejercicios vinculares?
6. ¿Qué características piensa que tiene una mujer bella? ¿Cuáles piensa que tiene usted?
7. ¿Qué partes de su cuerpo le gustan? ¿Qué partes no le gustan?
8. ¿Qué es lo que siente que más ha aprendido en estas sesiones?
9. ¿Qué propondría si hiciéramos otro proceso así para mejorarlo?
10. Si tuviera que contarle a su mejor amiga sobre esta experiencia ¿qué le diría?
11. Mencione 5 características suyas.
12. Elija uno de los días de esta última semana y descríbalos.
13. ¿Siente que algo ha cambiado en usted durante el taller?
14. ¿Hay algo a su alrededor que haya cambiado durante el taller?

XI.2. Anexo 2. Bitácoras- Casa Infanto- Juvenil Camille Claudel

Bitácoras Grupo A

Taller de: Conciencia corporal - TFG

Facilitador: María José Bejarano

Bitácora mes de: Abril

Fecha: 18 de abril de 2012. –Sesión 1	
Observaciones ¿hasta qué punto la dinámica de la belleza maquillaje, cirugía, etc. Es una lucha contra este despedazamiento del que habla Lacan?	Asistencia
<p>Descripción general del taller: En primer lugar, se introdujo de nuevo el taller, se puso en el contexto del centro, en el que a veces se interrumpe el trabajo por la participación de otras personas con los chicos. Se les pidió no faltar para poder terminar el taller. Se pusieron tres reglas: lo que se dice en el grupo no sale de ahí, no juzgar ni censurar lo que otros dicen, el grupo se hace cargo de lo que diga cada una, y se pueden proponer actividades durante el taller y tratarán de realizarse.</p> <p>Seguidamente se hizo una visualización, se les pidió que exploraran cómo se sentían en ese momento, con los ojos abiertos o cerrados (ninguna los cerró), se les pidió que se preguntaran cómo sentían el cuerpo, si estaba tenso, si nos dolía algo, si estábamos incómodas. K dijo que le dolía el labio y S dijo que le dolía la nariz. Se les dijo que no era necesario que lo compartieran, que lo podían pensar para sí mismas. Realizaron esa actividad pero les costó centrarse en sí mismas y no en las demás. Se reían mucho e hicieron muchas bromas. Después de esto se les dijo que se iba a trabajar mucho con las manos, por lo que teníamos que calentarlas: se hicieron ejercicios de abrir y cerrar las manos, girar las muñecas y aflojar las manos. La actividad les dio risa y angustia, ya que decían que les dolía y que sentían las muñecas débiles. Se les dijo que era normal, y que por eso había que calentarlas.</p> <p>Después de eso, se pasó a realizar un cuerpo con papel periódico, como agrupando papel y dándole forma con cinta. En esta parte K y J sólo hicieron unos brazos y después se quedaron viendo mientras S y P trabajaron con la cabeza, el pelo, etc. Primero hicieron la cabeza. A la que le hicieron pelo con lana, unos lacitos para las colas, ojos, nariz y boca. J dijo que por el peinado se parecía a Sh. Después hicieron una pelvis con unas piernas y le hicieron una enagua con tirantes “para que estuviera a la moda”. S dijo que estaba inspirada y se dedicó realmente a hacer el trabajo, mientras que casi todo el tiempo estuvieron en silencio. No les dio tiempo de terminar el torso, aunque Sh dijo que eso faltaba, pero no sabía cómo hacerlo.</p> <p>Para terminar, se les hizo algunas preguntas como para iniciar una discusión sobre el cuerpo. Se les dijo que en qué pensaban cuando se les hablaba del cuerpo. J dijo “en el cuerpo de uno”, se les dijo que sí, y qué</p>	Sh, K, J y P

cosas del cuerpo de uno y no supieron decir. Se les dijo que por qué alguien no querría hablar de su cuerpo, P dijo “porque tal vez están gordos”, les dije que sí, que qué pasaba con ser gordo, y dijeron que a los gordos no les gusta su cuerpo y pueden preocuparse por lo que otras personas dicen. También pregunté que si veían alguna relación entre los cuerpos que salían en la tele y los de ellas, K respondió que todos los cuerpos tenían las mismas partes, J agregó “sólo que ellas se operan”. Realmente no elaboraron mucho sobre el tema, después de esas preguntas, por lo que les dije que la idea era que nos fuéramos preguntando sobre este tema, sobre qué significa el cuerpo y cómo nos afecta. Se les dijo que si tenían alguna sugerencia para las próximas sesiones, S y J dijeron que querían bailar, que ellas traían la música. K y P no parecieron estar muy de acuerdo, pero no dijeron nada, aún después de preguntarles. Se les dijo que lo podíamos intentar, que principalmente ocupaban ropa más cómoda para poder moverse más. S dijo que se traía la ropa y se cambiaba ahí porque le daba pena salir así de la casa, se le dijo que estaba bien. Se quedó en que se intentaría para la tercera sesión. Se cerró de nuevo con una observación del cuerpo, del estado de ánimo de cada una, con la percepción del espacio, etc.

Apreciaciones clínicas: P llega al grupo y logra adaptarse un poco. Primero no está segura de participar y luego dice que sí. Sin embargo, casi no participa verbalmente, aunque sí en la tarea de grupo. Habrá que entrevistarla para saber más de ella antes de continuar con el proceso. K y J sabotean mucho las actividades, lo cual podría ser un indicio de angustia ante el tema del cuerpo. Se diferencian angustias que tienen que ver con la creatividad y las que tienen que ver con el cuerpo. J pregunta “¿no le podemos hacer sólo la cabeza?”, lo cual es un indicador de que para ella el cuerpo es algo difícil de poner en el afuera y que la tarea de realizarlo le angustia. Por el contrario, Sh expresa varias veces que a ese cuerpo le falta el torso, pero que no sabe cómo hacerlo en el papel. K sólo habla para decir bromas y se queda sin hacer nada. Lo que más llama su interés es un artículo del periódico sobre una modelo que le hizo sexo oral a un reo. K y J se interesan mucho por el artículo y lo leen casi completo mientras P y Sh hacen la cabeza del cuerpo. Esto es muy relevante en el sentido de que mandan un mensaje donde su cuerpo está preocupado por la sexualidad, y es un tema que les interesa, aún cuando no lo dicen, lo dicen. Pareciera que el uso de accesorios y maquillaje en el caso de Sh podrían ser un intento por conectarse con su cuerpo, o por amarrarlo. Realiza un cuerpo con las características que ella utiliza en el propio, incluso J dice que se parece a S. Habría que ir verificando esta hipótesis. Se necesita pensar alguna estrategia para que J y K hablan un poco más de su cuerpo, ya que es un contenido muy profundo. Basada en la situación del periódico, podría decirse que la sexualidad es una vía para iniciar el tema del cuerpo.

Fecha: 25 de abril de 2012- Sesión 2 Grupo A	
Observaciones	Asistencia
<p>Descripción general del taller: Se comienza con una visualización del estado de ánimo. Se les indica que hay mucho ruido afuera pero que trataremos de concentrarnos. Que pensemos en nuestro cuerpo en este momento, que si está cómodo, si está tenso o relajado, qué nos hace sentir el ruido ahí afuera y cómo nos sentimos en general. La respiración será una luz que llenará nuestro cuerpo y vamos a ver de qué color es. Respiramos tres veces juntas. Después se hacen ejercicios con las manos de abrir y cerrar las manos, rotar las muñecas y aflojar las manos como sacudiéndose agua. Luego se les pide que sientan el suelo, para lo cual podrían quitarse los zapatos. Sólo se debe sentir el suelo unos segundos. Después se hace la bicicleta (alternar los pies en media punta) y rotar los tobillos hacia afuera y hacia adentro).</p> <p>Luego pasamos a realizar un dibujo libre. Se les pide que entre las tres decidan qué quieren hacer para que hagan uno entre todas. Me voy a traer los papelógrafos y cuando vuelvo me dicen que mejor hacen uno cada una porque tal vez una quiere hacer algo y las demás otra cosa. Les digo que está bien y le doy un papelógrafo a cada una. El ruido de afuera interfiere con la sesión y quieren ver qué están haciendo los chicos de la Humbolt que están trabajando afuera. Sin embargo, se sientan en el piso para dibujar. J es la primera en empezar y hace un corazón y le pone unas iniciales y palabras y frases como “love”, “te amo”, “te adoro”, “te deseo”. Le hace una flor de un lado y una carita feliz del otro lado. P hace un dibujo de una casa con unas nubes y árboles, pero dice que le quedó feo, y comienza otro en otro lugar. Dibuja un corazón con su nombre y un montón de corazones al lado derecho. H hace un corazón, y le pone una flor en la esquina, en el centro le escribe “Dios me ama” y arriba del corazón escribe su nombre completo con varios colores (siempre escribe su nombre en todos los dibujos).</p> <p>Cuando terminan se les dice que muchas cosas pasan durante una sesión y sería importante hablar de eso. Se les pregunta cómo se sienten con los ejercicios corporales. P y H dicen que se sienten relajadas, J dice que se siente tensa, que siente que no lo hace bien entonces se estresa. Pero que si lo hiciera más a menudo le sería fácil. Se les pregunta si les gustaría también calentar otras partes del cuerpo, dicen que sí. Luego se les dice que por qué piensan que no quisieron hacer el dibujo juntas, dicen que porque tal vez alguna quisiera hacer una cosa y la otra, otra. Entonces en general en la vida dicen que uno se puede sentir juzgado cuando dice lo que quiere hacer en un grupo, P dice que las otras personas pueden pensar que está loco. Se les dice que en este caso no corrieron el riesgo de ver qué tenían en común y todas hicieron algo parecido. Es como si les hubiera dicho que hicieran un corazón y una flor. Entonces que tal vez sí tenían ideas en común. También se les marca que aunque todas hicieron un corazón, no todas hicieron el mismo corazón y quisieron representar cosas diferentes. H dice que a ella le parece que si hubieran hecho algo todas juntas les hubiera quedado mejor. Después se recuerda un poco el</p>	<p>J, H y P P. K y Sh están ausentes por asistir a Óptica visión.</p>

<p>cuerpo que se hizo la vez anterior, que había quedado sin torso (como la parte afectiva de dar y recibir) y esta vez la completaron con el corazón. Se les indica que a veces con lo que hacemos y como nos presentamos en el mundo dice algo de lo que nos está pasando. ¿Qué pasará con ese corazón que el cuerpo no tenía y ahora se lo pusimos? ¿Tiene que ver algo con nuestro corazón? Las chicas se quedan en silencio. Les digo que queda pendiente la pregunta y que vamos a cerrar el taller. Cerramos los ojos y les digo que piensen cómo se sienten, piensen en lo que hicieron, en la intención de su dibujo y cómo se sienten en este momento. En medio de la visualización entra una visita a la sala, por lo que se interrumpe el flujo de la sesión y se decide cerrar ahí.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Con respecto al grupo, pareciera que la dinámica que presentan Sh, K y J es importante para el mismo. J participa más y se resiste menos cuando no estuvieron Sh y K. Pareciera que se inhibe con su presencia y que se siente juzgada por ellas cuando están. Esto es típico de la vivencia adolescente pero debe ver cómo se logra que no afecte el avance del grupo.</p> <p>En segundo lugar, es interesante cómo la vivencia de la adolescencia es una lucha por ser único a la vez que se intenta ser parte del grupo. Esto lo demuestra la dinámica del dibujo, en el que todas defienden su individualidad tomando un papelógrafo por separado pero no la sostienen cuando hacen el dibujo que plantea J. Con respecto a la dinámica corporal, es un movimiento que empezaron sentadas en los sillones y se pasaron al suelo para dibujar, de hecho se acuestan en el suelo. Parece que sin cierta rigidez que insertan Sh y K, es más maleable el grupo, se mueve hacia las actividades que implican un cambio en la disposición corporal.</p> <p>Un hecho interesante es que hablan de lo afectivo que dejaron de lado en la primera sesión con su dibujo, de repente el bloqueo afectivo de una persona bloquea a todo el grupo, al ser S la que trabajó más durante la primera sesión, será que es ella quien transmite al grupo este bloqueo? Se presenta con el dibujo una necesidad de introducir lo afectivo de algún modo que habrá que desarrollar después.</p> <p>Es de apuntar el hecho de que H escriba su nombre completo en sus dibujos. Es como esta búsqueda de su individualidad. La adolescencia es un proceso de búsqueda de la individualidad versus la identificación con otras personas. Esto se refleja en el dibujo.</p> <p>La situación con el grupo de la Humbolt crea una dinámica diferente en el grupo. Es como si debiéramos buscar el espacio dentro de tanta gente nueva. En cierto modo el espacio actúa como algo conocido a lo cual nos podemos salir en lugar de afrontar la ansiedad que provoca el encuentro con estos chicos. Definitivamente impacta el proceso de algún modo.</p>	
---	--

Fecha: 2 de mayo de 2012 Sesión 3 grupo A	
Observaciones:	Asistencia
Descripción general del taller: En primer lugar se les dice que el taller va a ser sentadas en el suelo, ya que se sientan de nuevo en los sillones del aula. No tienen problema y se acercan. Se le pide a H que le cuente a K y	Sh, K y H

Sh qué pasó en la sesión pasada porque ellas no estuvieron. Se ríe como nerviosamente dice que no recuerda qué hicieron. Se le recuerda dónde estuvo sentada y aún así no quiere contar. Por lo que lo retomo yo y les cuento que hicimos un dibujo. Ahí arranca H y les cuenta que hicieron un dibujo, que quisieron hacer uno cada una y que a ella le parece que hubiera quedado mejor si lo hubieran hecho todas juntas porque igual hicieron lo mismo. Les cuento que hablamos un poco sobre trabajar en grupo y cómo a veces sentimos que nos van a juzgar si decimos lo que queremos hacer. Las chicas no me ven mucho a los ojos pero parecen escuchar lo que les estoy diciendo. Se quedan viendo el techo o el suelo. Luego de contar esto se hace una visualización, les pido que cierren los ojos y piensen en este momento, cómo se sienten. Aquí Sh me dice que si se puede pasar al sillón, le digo que sí. Les digo que sientan el espacio. Que escuchen el ruido de afuera que es bastante, pero que a pesar de esto se escuchen ellas mismas. Que vean cómo se siente su cuerpo, si está tenso o relajado, cómo nos sentimos en general en este momento. Que imaginen que el aire que entra es como una luz, que vean de qué color es y que observen cómo entra. Respiramos tres veces juntas.

Después pasamos realizar una actividad que se llama la huella. Consiste en dibujar la huella del pie en una hoja, sólo Sh se quita el zapato, K y H hacen la huella con el zapato puesto. En el dedo gordo se escribe una guía, en el dedo meñique, un apoyo; en el arco una base y en el talón una debilidad. H escribe en la hoja estas instrucciones pero no escribe el correspondiente propio a cada una de ellas. Le cuesta un poco entender la actividad, pero después de varias explicaciones lo logra. Está muy dispersa y se queda viendo una revista o buscando cosas en el armario y hay que traerla varias veces al taller. En este momento K y S se dirigen más directamente a mí, me miran a los ojos y me preguntan cosas directamente. Aunque se sientan en los sillones y en un pupitre para realizar la actividad. Colocan los siguientes aspectos en cada parte:

	Guía	Apoyo	Base	Debilidad
S	Estudiar	Una inicial de un nombre	Dios	
K	Metas, sueños	Amigas	Mamá	Confianza
H	Estudiar	Papá	Estudiar	Decir lo que siento

Cuando terminan la actividad de la huella, les pido que la pongan por ahí, que después lo vamos a usar. Las llevo hacia el suelo de nuevo y calentamos: manos abriendo y cerrando, rotando muñecas, aflojando como quitándose agua, estirando brazos atrás (este movimiento lo inicia S por lo que aprovecho para meter más el cuerpo); tensando el cuello y soltando; hombros hacia adelante y hacia atrás. Se hacen gestos entre ellas como diciéndose algo que parece ser como incomodidad, pero aún así lo hacen. Les digo que me digan lo que sienten, si les duele me dicen. Les

digo que se están haciendo caras que no entiendo, pero que me pueden decir lo que eso les hace sentir. Se ríen. Estiramos las piernas, aflojándolas, tocando los dedos gordos y haciendo mariposa. Dicen que se siente rico, aunque no dejan de parecer incómodas. Después del ejercicio les digo que tenemos dos opciones: 1 trabajar con nuestra propia huella o 2 intercambiar las huellas con alguien el grupo para trabajar con la huella de alguien más. Sh dice que ella quiere trabajar con su propia huella, K también. Se les explica que deben elegir alguno de los aspectos de la huella o pueden tratar de integrar todos y hacer una escultura humana. De nuevo H está muy dispersa y no entiende la actividad. Sh se la explica de nuevo hasta que entiende parcialmente. Les digo que pueden usar algún objeto para acompañar su escultura, pero el objeto no puede ser su escultura. Sh comienza y hace un corazón con un zigzag adentro y otro con una carita triste, dice que no va a hacer nada con el cuerpo, sólo está de pie con los corazones. Las demás adivinan que tiene que ver con la tristeza y el amor, pero Sh dice que no va a explicar su escultura. Luego H hace una sentada en un pupitre leyendo y sosteniendo un cuadro. Las demás adivinan que se relaciona con el estudio y el arte como principios que guían su vida. Es el turno de K pero dice que le da mucha vergüenza, que mejor nos lo dice. Le insisto varias veces que todas lo hicieron y que estamos en lo mismo y que por favor lo haga y dice que no, que mejor lo dice, no logra levantarse del sillón. Dice que lo que la guía son sus metas y sus sueños. Aún cuando le ayudé a pensar en una escultura no logra realizarla ni por un segundo. Le digo que si por lo menos quiere compartir algo de lo que son sus sueños y sus metas, me dice que no enfáticamente. Luego yo hago una escultura con los brazos abiertos hacia arriba y un pie levantado. Ellas adivinan que es la danza y la felicidad. Les digo que comentemos un poco sobre la sesión. Sh dice que le gustó, le digo que por qué le gustó y dice que no sabe y se tapa la cara con el pelo. K dice que le pareció bien, que también le gustó. Le digo que qué le hubiera cambiado para que estuviera más cómoda, me dice que nada. H está muy dispersa, sólo dice que le gustó. Les pregunto que cómo creen que estuvo el cuerpo en la sesión. Dicen que no saben, no responden, se quedan viendo al techo. Les digo que cómo ven el que uno actúe de una manera. K dice que a veces uno actúa como decidido y como fuerte. Les pregunto por qué piensan que hacemos eso, me dicen que no saben. H dice que eso es cierto, que uno actúa de una forma diferente a como se siente, pero tampoco sabe decir por qué. Les digo que qué les gustaría hacer para la próxima sesión, les cuento que en el otro grupo ya están bailando a lo que responden entusiastas que quiénes son y qué bailan. Dicen que quieren bailar también y que ellas traen la música. Después de eso pasamos a visualización de cierre. Les digo que cierran de nuevo los ojos y que sientan su cuerpo si está mejor o peor que al principio, si me siento cómoda en el espacio, etc.

Apreciaciones clínicas: H es demasiado dispersa. No logra concentrarse ni a la hora de hablar, pareciera que cognitivamente tiene un déficit para hacerlo. Aún cuando la actividad se trata de hacer sólo una escultura, no logran representar con el cuerpo una idea estática. K no logra del todo ni

<p>intentar la escultura. Tampoco logran decir qué es lo que las frena para hacerlo, además de que les dé vergüenza. Hay que intentar que las chicas apalabren más lo que sienten al estar en la sesión. Sin embargo, se nota una diferente disposición corporal en las chicas. En primer lugar me dirigen la mirada cuando me hablan y cuando les hablo. K me pregunta sobre cómo realizar las actividades. Además, poco a poco van cerrando los ojos sin taparse la cara, lo cual es positivo puesto que en este contexto el otro siempre es amenazante, y denota una mayor confianza en el grupo. Luego de la sesión, Sh manda un mensaje de texto diciendo que ya les dijo a las demás sobre la sesión de la próxima semana. Que sólo le falta de avisarle a una de ellas. Esto representa un paso en la transferencia y marca el compromiso para la próxima semana. Es tal vez el hecho de haber hablado del otro grupo lo que marcó una diferencia lo cual es común en la adolescencia, la identificación con los pares. Por lo menos en el caso de Sh representa un cambio, que al ser una líder dentro de su grupo es positivo para todas, ya que empuja un poco al grupo hacia iniciar la práctica del cuerpo. Habrá que ver cómo resulta esta próxima sesión, pero este grupo pareciera necesitar de más guía para entrar de lo que necesitó el grupo B. Se debe apuntar acerca de las ausencias. La sesión pasada se le dice a P que esta vez se le hará la entrevista que todos hicieron. Ella falta esta vez, aún cuando se les mandan mensajes con un recordatorio. Una hipótesis podría ser que la entrevista sea amenazante para ella de algún modo. Esto debe apuntarse para lo que sigue en el proceso.</p>	
<p>Fecha:9 de mayo de 2012- Sesión 4 Grupo A</p>	
<p>Observaciones: Pava se ha puesto violento por el encarcelamiento de algunos de sus líderes, que en general protegen a la comunidad. El día antes de la sesión asaltan a un compañero y hay un allanamiento muy violento cerca del centro, donde la policía es sacada a pedradas por unos tipos que aparentemente se robaron un camión. El centro se ha visto ya un par de veces en situaciones de riesgo de este tipo por lo que el personal está un poco asustado. Se toma la medida de contratar un guarda para seguridad del centro y de los asistentes.</p>	<p>Asistencia Sh, K, J y P.</p>
<p>Descripción general del taller: Se comienza el taller un poco tarde porque las chicas fueron a la casa a traer un cable para la grabadora. Trajeron la música que les gusta en el celular y una grabadora para ponerla, ya que la computadora del centro se la robaron. Comenzamos con una visualización sobre cómo me siento hoy, cómo siento mi cuerpo, cómo siento el espacio y respirando tres veces juntas. Luego se realiza un calentamiento abriendo y cerrando manos, rotando muñecas y hombros, aflojando las manos como tirando agua. Estiramos las piernas y hacemos mariposa. En esta sesión se siente menos la dinámica cerrada de K, Sh y J. De hecho incluyen a P en la conversación. Hablan mientras estiran sobre los exámenes del colegio, sobre el horario de ese día y me cuentan que estaban en exámenes cuando vieron una rata gigante por el colegio. Luego les digo que escojan un tema sobre lo que quieren bailar. Después de insistir un poco no logran decir un tema. K dice lo que hay que hacer</p>	

pero no participa, como que sólo repite la consigna pero no lo hace ella. Quedamos en que vamos a bailar y después le ponemos un nombre a lo que hicimos, dicen que está bien. Entonces les digo que escojan la música. Toman un tiempo en escoger la música, me dicen que no pudieron pasarla toda porque les avisé hasta el día antes que no había computadora. Escogen una. P y K se sientan fuera. P en el suelo y K en un sillón. J y Sh sí participan. Les digo que vamos a intentar montar algo entre todas, que cada una va a proponer un movimiento y así vamos logrando algo. Que si tienen otra forma de hacerlo me digan.

Propongo yo un primer movimiento. Se ven incómodas y se ríen pero igual participan, proponiendo un movimiento que yo realizo y ellas me ven. Después les digo que lo hagan conmigo y lo hacen como sin ganas pero lo hacen. Un par de veces lo repetimos. Se hace una variación corta que ellas no logran realizar del todo. Mientras hacemos esto K menciona mucho que J y Sh necesitan un hombre para poder bailar. Mencionan una fiesta en la que bailaron mucho y algunos de los nombres de los chicos que bailaron con ellas en la fiesta. Muchísimas veces repiten los nombres de los chicos y se ríen entre ellas. Cuando les digo que hagamos la variación con música escogen una canción. Les digo que va muy rápido pero se puede hacer y lo muestro. Ellas dicen que no, que va muy rápido. K le dice a Sh que nos enseñe a bailar como ella hace y dice que le da pena, dice que mejor ellas hacen una coreografía y me la enseñan la otra semana. Les digo que está bien, que ellas están a cargo de la sesión de la otra semana y me van a enseñar cómo bailan ellas. Dicen que sí y escogen una canción titulada “Come into my room”.

Les digo que nos sentemos en el suelo y les pregunto que cómo se sintieron. J dice que bien pero que había algunos pasos que no sabía hacer bien. Les pregunto a K y a P que por qué no participaron, K dice que le da vergüenza y P dice que tenía mucho sueño. Les digo que pienso que tienen un poco de miedo de participar pero que deberían intentarlo la próxima, que todos estamos en confianza y todas participamos. K se pasa del suelo a un pupitre.

Les digo que noté que convocaban mucho a los chicos cuando estaban intentando bailar. Que si piensan que siempre que bailan necesitan estar con un varón. Sh dice que cómo uno va a estar bailando con una mujer, que se hace lesbiana. Que ella está acostumbrada a estar con un varón o amigos en las fiestas y que por ejemplo, ella no podría estar en un colegio de sólo mujeres, porque está acostumbrada a estar con varones. J está de acuerdo. Les digo que eso está bien, pero que de repente a las mujeres en general a veces nos enseñan que no podemos estar si no es con un varón a la par, que somos mujeres en tanto haya un varón que esté con nosotras. Dicen que no saben por qué.

Les digo que qué piensan de eso, como las mujeres que siempre tienen novio (J señala a Sh y se ríen). Hablan de una chica que venía al centro el año pasado que siempre andaba con el novio, que eso es muy sofocante. Les digo entonces que tal vez esa chica piensa que su cuerpo es sólo para estar con un novio y que no está como para ella. Dicen que no saben.

<p>Les pregunto que qué piensan, por ejemplo de que un varón le diga a su novia cómo vestirse y dónde salir. J dice que está super mal, que jamás lo permitiría. Sh dice que está bien mientras sea porque él la está protegiendo. Que si uno tiene un novio no se va a poner cualquier cosa y no va a ir a cualquier lado. Que si uno tuvo algo con alguien y al novio le molesta que esté con esa persona uno no debería estar. Le digo que una cosa es que el novio le dé un consejo de que a uno le pueden faltar el respeto por andar con una falda corta y la otra es que le dé una orden. Sh dice que a veces sí se justifica.</p> <p>Les digo que el baile es parte de la dinámica de la sexualidad, que es como para ligar y para coquetear con los chicos y que eso está bien. Pero que no es sólo eso y que también es para nosotras mismas y que podemos bailar nuestros procesos nosotras mismas. Se quedan como reflexionando sobre eso.</p> <p>Hacemos un círculo y de nuevo cerramos los ojos (sólo yo los cierro, igual que al principio) y les digo que piensen en cómo se sienten y cómo están diferentes del principio que pensemos un poco en lo que hablamos. Respiramos tres veces juntas y cerramos.</p> <p>Apreciaciones clínicas: El cerrar los ojos sigue siendo una cuestión amenazante para estas chicas, sin embargo se dirigen más directamente a mí, lo cual demuestra que va saliendo algo transferencial.</p> <p>Lo principal a destacar de la sesión es lo revelador de que las chicas constantemente convoquen los nombres de sus amigos varones para poder bailar. Es como si sus cuerpos estuvieran en función de la sexualidad de pareja, su cuerpo no es ellas sino ellas con alguien más. Su cuerpo sólo existe en tanto haya otro (varón) que lo vea, lo toque, lo bese, etc. Las chicas no responden a este señalamiento, dicen que así es como debe ser, es decir está totalmente fuera de su conciencia que algo así les pudiera estar pasando, no dan indicadores de lo contrario. Cuestionar esta posición subjetiva se perfila como una de las principales metas del proceso.</p> <p>En este sentido, llama la atención que quieran hacer la coreografía fuera de la sesión. Partiendo de que ellas lo planean juntas, se podría pensar que tiene que ver con la presencia de la facilitadora. Es posible que siendo el cuerpo visto sólo desde la mirada masculina, el espacio del taller no convoque al cuerpo entre mujeres. Habrá que ver si el montaje que prometen hacer se hará bajo la mirada de alguien, lo cual es posible, que ayude a construir algo con el propio cuerpo.</p>	
<p>Fecha: 16 de mayo de 2012 – Sesión 5 Grupo A</p>	
<p>Observaciones: Se realiza visita de la Humbolt y no hay luz en el centro. Además P tiene que irse a Optica visión. Se decide realizar dos sesiones la próxima semana en lugar de trabajar esta. Las chicas dicen que no pudieron ensayar la variación que habían dicho, que sólo tenían la música pero no se pusieron de acuerdo para montar algo.</p>	<p>Asistencia</p>

Fecha: 23 de mayo de 2012- Sesión 5 Grupo A	
Observaciones: Se habían propuesto dos sesiones. Sin embargo, por la poca asistencia se decide atrasar una vez más la sesión pendiente.	Asistencia
<p>Descripción general del taller: Se inicia con una visualización cerrando los ojos. Se guía pensando en cómo se siente el cuerpo, cómo nos levantamos, si algo nos angustia. Sentir el tiempo, sentir el espacio. Luego se respira tres veces. Se les explica a las chicas que aún está pendiente el baile que querían hacer y que lo vamos a hacer con las otras chicas si vienen la próxima vez. Ellas no trajeron la música entonces la próxima vez se traerá la música y se trabajará con las demás.</p> <p>Luego se apaga la luz, se trabaja con ellas de espaldas, de manera que no se vean. Se guía una visualización donde se pasa por cada parte del cuerpo: pies, pantorrillas, rodillas, muslos, genitales, estómago, pecho, espalda, cuello, brazos, manos, cabeza. Se les dice que observen cada parte y la vayan aceptando como parte de su cuerpo, qué les dirían esas partes, si hay alguna que no les gusta o si les gusta, etc. Por cada parte del cuerpo, con música de relajación de fondo. Al llegar al rostro se les dice que se toquen, que lo reconozcan con sus manos. Sh sí se toca el rostro, mientras que K bosteza y se nota aburrida con la actividad. Luego les digo que imaginen que su cuerpo es un lugar que acaban de conocer, ¿cómo es ese lugar? Nos despedimos de ese lugar poco a poco y volvemos al salón de trabajo en Camille.</p> <p>Cuando termina la visualización, encendemos la luz y se da espacio al apalabramiento. Se les pregunta cómo se sintieron. Dicen que bien. Les pregunto que si hubo alguna parte de su cuerpo que sintieran diferente, o algo de la vivencia que desearan compartir. Dicen que no, Sh dice que todo lo sintió igual. K dice que tampoco sintió nada diferente. Les digo que si hay algo de su cuerpo que les incomode de alguna forma, que a mí, por ejemplo, no me gusta usar tacones ni vestidos, porque me incomodan. Que si les pasa algo así. Ambas dicen que no, pero Sh dice que a K le incomoda usar vestidos. Le digo a K que por qué, me dice que no sabe. Le digo que a mí me molesta que me apriete el vestido y que no pueda sentarme como quiera, que si le pasa algo así. Me dice que sí, algo así. Les digo que ojalá puedan hacer esa visualización a veces ellas mismas y reconocer su cuerpo constantemente.</p> <p>Les pregunto qué vieron cuando dije que su cuerpo era un lugar. Sh dice que ella vio como una plaza, algo raro, pero no quiere decir más. K dice que vio un parque. Le digo que qué había en el parque y me dice que como juegos y así. Le digo que cómo se relaciona eso con su cuerpo, dice que no sabe. Dicen que no tienen ningún problema con ninguna parte de su cuerpo.</p> <p>Se cierra con una visualización con los ojos cerrados. Se les guía diciéndoles cómo sienten el cuerpo. Y que tratamos de integrar en nuestro cuerpo lo que hemos venido haciendo y además queda pendiente la pregunta de qué significa nuestro cuerpo para nosotras. Se respira tres veces y termina la sesión.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Definitivamente en estas dos chicas la</p>	Sh y K

<p>resistencia opera aún muy fuertemente. Les cuesta mucho elaborar sobre el tema del cuerpo. Además, tomando como base sus respuestas de la última sesión que tuvimos hay algo del rol de mujer tradicional que opera muy fuertemente en ellas. Es de considerar si el típico “calladita más bonita” opera para ellas, si no están acostumbradas a que alguien les tome la palabra, si sólo asienten ante la autoridad. Su posición ante su sexualidad se plantea como un fin importante de las sesiones a trabajar. Sin embargo pareciera que necesitan la presencia de otras chicas para elaborar más, como lo hicieron la sesión pasada. Por esto se toma la decisión de atrasar la sesión pendiente.</p> <p>Es importante que aunque no realizan la tarea ni elaboran sobre casi ninguno de los temas, siguen yendo a las sesiones. Es decir que encuentran algo en el espacio que las convoca, aún cuando la resistencia las frene de expresar lo que necesitan trabajar. Este grupo, al ser tan inconstante sigue en la resistencia y no han pasado a la tarea.</p> <p>Se debe sostener la estructura de las sesiones, de manera que les dé seguridad y trabajar el tema de la sexualidad con ellas, en términos de relación genital y cómo las perciben y en términos de rol de género.</p>	
<p>Fecha:30 de mayo de 2012 – Sesión 6 Grupo A</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se inicia con la visualización. Se hace una actividad con la música, por un lado con música pop de Lenny Kravitz y después una música de relajación. Se les pregunta qué les provoca cada una. Sh dice que las dos le parecieron aburridas. P dice que la segunda aburrida y la primera nada. K dice que igual que P.</p> <p>Se pasa a realizar un calentamiento en el cual se estiran los brazos y las piernas. Al estirar las piernas, Sh me pregunta una vez más que cómo hago, que si no me duele. Menciono la clase de danza y ellas se interesan por saber qué se hace en la clase de danza. Les digo que podríamos hacer y dicen que sí. Para la próxima vez. Terminamos de estirar.</p> <p>Les digo que hagan lo que iban a hacer en la casa, de montar lo que pensaban montar. Sh dice que no, que hagamos mejor otra cosa. Después dice que si K y P le ayudan ella lo hace, de lo contrario no. También me dice que prefiere que me vaya y después vuelva, lo hago.</p> <p>Después me llaman cuando ya tienen una pequeña variación. Hacen algunos pasos simples (caminar de un lado a otro) con una canción del grupo Aventura llamada “Te invito”. Les pregunto sus criterios acerca de la canción, que habla sobre la sexualidad sobre invitar a una mujer de cuerpo bonito a tener relaciones sexuales. Sh narra la letra de la canción y K dice que a ella le parece que una mujer puede hacer muchas cosas con su cuerpo, no sólo tiene que ser sexual. Le digo que si entonces el cuerpo no sólo significa sexo sino también es valioso desde otras perspectivas. Me dice que sí. P cambia mucho el tema, trata de hablar sobre los discos del grupo Aventura con Sh y no pone atención a la discusión. También hablan sobre un chico que pensaron que era super guapo y se dieron cuenta de que no. Cuando llamo la atención a la discusión que planteo,</p>	<p>Sh, K y P</p>

<p>Sh dice que ella no piensa nada. Le digo que ella es una mujer y tiene un cuerpo, así que no puede ser que no piense nada de eso. Me dice que ella piensa que alguien puede hacer lo que quiera con su cuerpo. Ahí queda la discusión, no quieren hablar más.</p> <p>Se hace una visualización de cierre y quedamos en hacer una clase de danza la próxima vez.</p> <p>Apreciaciones clínicas: En primer lugar la sesión da cuenta de la estructura de la cual se tenía duda en el caso de K. El poner su cuerpo en juego por medio del baile no le causa angustia del todo, lo cual es un progreso dentro de este proceso, en el que cada vez sienten más cómodo el espacio para expresarse por medio de la corporalidad. También se da un paso con respecto al cuestionamiento que implica lo bailado, qué se baila y por qué. Y el hecho de afirmar que la mujer puede hacer lo que quiera con su cuerpo, no sólo es para ser usado en la sexualidad, es también un paso que ensaya otra realidad para estas mujeres que han crecido donde la mujer es tal en tanto sea madre, en tanto esté a la orden de la mirada masculina.</p> <p>Es de señalar, que la demanda del baile la tiene la facilitadora, no las chicas, y sin embargo moviliza. Es tal vez abriendo la puerta del baile como ellas llegan a desarrollar una demanda para esta actividad, más allá de la seducción y el mantenerse en forma. El proceso en este sentido es lento, e implica abrir el espacio y esperar que haya una demanda del grupo. El hecho de que estas chicas sigan yendo al taller (que no pasó con todas) implica tal vez una demanda que no han podido precisar pero que actúan en su asistencia. Por lo pronto el proceso parece estar movilizando el tema del cuerpo en estas chicas, causando resistencias que poco a poco van venciendo. El tema del tiempo y del espacio, y del desarrollo de un proceso (cosa que no sucede en el “vivir el día a día” en esta población) es ya de por sí terapéutico.</p>	
<p>Fecha:6 de junio de 2012 Sesión 7 Grupo A</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se realizó una clase de danza. Comenzando por un calentamiento-estiramiento general. Después se le enseñó a Sh (que era la única que quiso hacerlo) a estirar un poco en la pared y con posiciones asistidas de yoga. Luego se monta una pequeña variación. Al final se les pregunta cómo se sintieron. S dice que bien, que le gustó, y que le gusta ser flexible. K dice que le gustó y disfrutó la clase. J dice que le gustó y que se siente enferma y por eso no la hizo pero le gustaría para después.</p> <p>Las chicas se ven cómodas con el ejercicio, ponen atención, escuchan lo que la facilitadora dice y esta vez realizan la variación sin resistencia. Realizan la tarea.</p> <p>Apreciaciones clínicas: En supervisión se decide plantear la danza como la puerta hacia el proceso danzaterapéutico. Este, en sí mismo no ha logrado abrir una demanda de parte de las chicas. Sin embargo, sí disfrutaron y participan más con la clase de danza. Se decide utilizar la clase de danza e ir abriendo poco a poco el cuestionamiento sobre el cuerpo.</p>	<p>Sh, K y J.</p>

<p>Esto implica un proceso mucho más largo que el planteado para la práctica, sin embargo es el camino y el ritmo que este grupo puede llevar. La práctica de la danza abre para ellas un lugar de expresión, de contacto más pacífico con otras personas, de sentir en el cuerpo el espacio y el tiempo. Además de beneficios como la concentración, el autoconocimiento. El paso donde se trabaja a nivel terapéutico viene por añadidura junto con todo esto. Se debe cuidar que este factor no fomenta lo analizado anteriormente con respecto a la mirada y utilizar la danza para captar la mirada del otro. Sin embargo, en la sesión las chicas se atrevieron a bailar ellas solas, y no convocaron esta vez a ese otro masculino. Esto puede ser un arranque para comenzar a centrar la mirada en ellas mismas, y ver el cuerpo fuera del contexto sexual-genital.</p>	
<p>Fecha:13 de junio –Sesión 8 Grupo A</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se inicia el taller con un calentamiento igual que el de la sesión anterior, donde se hace un estiramiento y se incluye un poco de yoga. Luego se hace un calentamiento con espirales, rotando cuello, hombros y torso.</p> <p>Luego se pasa a un apalabramiento en el que se les señala que desde que dijeron que el cuerpo de mujer no es sólo para el sexo, han podido meterse en la danza que hemos hecho y han puesto su cuerpo en otro lugar. Es decir, han cambiado un poco esta forma de pensar y han bailado para sí mismas.</p> <p>Además, se les interpreta la posición de las piernas de las que hablamos la sesión pasada, de cómo a las mujeres se les ha enseñado a tener las piernas cerradas y que eso es muy simbólico: no poder ejercer igualmente la sexualidad que los varones, no poder tomar las mismas decisiones. También simboliza el miedo de que la mujer esté embarazada (lo cual es muy fuerte en el caso de ellas dos). K dice que sí, que efectivamente el cuerpo no es sólo para el sexo. Y que a ella le ha gustado mucho hacer danza. Sh dice que piensa igual.</p> <p>Se les dice que qué piensan sobre la metáfora de las piernas cerradas. Se les habla un poco de esta feminidad tradicional en la que la mujer no habla, y no toma decisiones. K dice que uno no tiene que depender de un hombre. Sh dice que depende, porque “obvio que si uno se casa y el esposo viene de trabajar obvio que hay que tenerle lista la comida”. Le digo que qué pasaría si ella también trabaja y me dice que “ah bueno, ahí pagamos una empleada”, se ríe. Le digo que de repente él también le podría cocinar. Dice “ah bueno, eso sí”. Dice que en su casa las cosas así son para la mujer, y los varones tienen más libertad.</p> <p>También se comenta el caso de tener hijos, de si piensan que una mujer debería siempre tener hijos. K dice que tal vez ella decide no tenerlos o tenerlo cuando ella quiera, después, no sólo cuando el esposo quiera. S no dice nada al respecto. K dice que ella nunca se sienta con las piernas cruzadas y que por eso es más flexible que Sh. Sh dice que eso no tiene nada que ver con como uno se siente. Que a ella le gustaría no ser dependiente en el sentido de que sólo su esposo le pueda comprar cosas,</p>	<p>Sh y K</p>

<p>sino que ella también se pueda comprar sus cosas. Se le dice que para eso uno trabaja y puede sacar su carrera, para tener su propio ingreso haciendo algo que le guste.</p> <p>Entonces se les plantea que con esas cosas que han dicho se podría pensar que hay otras formas de ser mujer, no sólo la tradicional que nos impusieron: la mujer que compra sus propias cosas, la mujer que decide sobre su cuerpo sobre cuándo tener relaciones y cuándo tener hijos y la mujer que sale de su casa a trabajar. Se les dice que está bien si alguien quiere tener hijos y quedarse en su casa, pero que esa no es la única opción para ser mujer. Además queda claro que no hacer eso rompe reglas establecidas y rompe demandas que tienen que ver con lo que es la mujer para el hombre a veces.</p> <p>Se les pide que integren algo de esta conversación a través del cuerpo en la variación que teníamos, que representaba un poco esta mujer tradicional. Se hace un paso que representa a la mujer con su bolso, lo propone K. Sh propone uno donde haciendo media punta se representan unos tacones que ella misma se pudo comprar. Sh también propone que la mujer que no es tradicional es más libre, por lo que se hace un salto. K propone que la mujer no tradicional tiene su propio carro, por lo que se inserta un paso que representa la mujer manejando.</p> <p>Se cierra haciendo una visualización y respirando tres veces juntas.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Pareciera que Sh está más convencida de la feminidad tradicional que K. La actitud de ella durante la conversación fue como si la facilitadora estuviese hablando su mismo idioma. No sólo porque dijo estar de acuerdo con algunas intervenciones, sino porque también expresó sus criterios que iban por la vía de practicar una feminidad no tradicional. Esta diferencia es explicativa en el sentido de que ella se ve más niña, menos coqueta, como que no se siente cómoda usando los accesorios que usa Sh, pero como que se siente de algún modo obligada a usarlos. En este sentido, es muy importante el insight que tiene sobre el cuerpo femenino y sobre la feminidad y esto coadyuva de algún modo para que ella esté más protegida frente a esta feminidad normal en Pavas. Tal vez el no seguir a Sh significa en K un rechazo de esta feminidad y un no querer adaptarse a ponerse en función de la mirada masculina.</p> <p>Sh, por su parte, está muy posicionada dentro de esta feminidad tradicional, y lo expresa claramente en su postura corporal, en el posicionamiento frente a la mirada masculina a través de su vestuario, maquillaje, etc. Así, la danza puede ser para K una forma de ver su cuerpo desde otro lugar, y su demanda puede ser la de salvarse de esa feminidad a través de colocar su cuerpo de otra manera. Mientras para Sh la danza refuerza este posicionamiento del lado de la seducción y la función de su cuerpo frente al varón.</p>	
---	--

Bitácoras grupo B

<p>Descripción general del taller: Se introdujeron las reglas del taller de conciencia corporal: (1) Lo que se comparte en el grupo no sale del grupo. (2) El espacio se convierte en el taller de conciencia corporal por lo que se debe estar lo más cómodo posible en vestimenta, posición, donde se quieran sentar, etc. También hay apertura para decir y no se juzga a los demás por lo que digan. (3) Las sesiones van a durar entre una hora y una hora y media. (4) Se pueden proponer actividades siempre y cuando se digan con antelación para próximas sesiones. Se realizó una actividad a modo de introducir en el espacio del taller la cual consistió en cerrar los ojos y observar las sensaciones, las cuales fueron guiadas por la facilitadora, de sentir la respiración, la temperatura corporal, la comodidad con el espacio, el estado de ánimo, etc. Se cerró este ejercicio respirando profundo tres veces.</p> <p>Luego de introducir el taller y las reglas se realiza un calentamiento de manos y brazos que consiste en abrir y cerrar las manos hacia adelante, hacia los lados y hacia arriba. También estirar los brazos jalando de las manos hacia atrás y aflojar las manos.</p> <p>Luego la actividad consistió en construir un cuerpo con materiales disponibles en el centro: papel periódico, cinta, telas, lana, papel foam, etc. Su escogió utilizar las telas y realizó una especie de muñeco con la cabeza anaranjada (a la cual le dibujó ojos, nariz y boca al final), un torso rosado y unos pantalones azules. Dijo que traería los zapatos de la casa para hacerle unas tennis. Para realizar el torso y los pantalones utilizó figuras del periódico, y se basó en esos para pintarlos en la tela.</p> <p>Mientras realizaba la actividad contó muchísimas cosas. Casi que sólo ella habló durante toda la sesión, que duró aproximadamente hora y 15. Se refirió mucho a su forma de ser, dijo tener dos defectos principales: ser muy perfeccionista y enojarse muy rápido. Dijo fastidiar mucho a su abuela, que la molesta agarrándole las mejillas y que su abuela se enoja mucho. Dice que seguro ella salió a su abuela, porque también se enoja muchísimo. También dice que fastidia mucho a sus compañeros, que “cuando no va al colegio la extrañan y cuando va no la aguantan”. Dice que molesta mucho a sus compañeras que son muy altas. Que ella es la única pequeña de su familia a pesar de que toda la familia de su papá es muy alta. Dice que le gusta mucho conocerse, saber cómo es. Además dice que le gusta mucho dibujar. Que un día estaba en la clínica haciendo fila para recoger una bomba para el asma y que le dijeron que tenía que hacerse un papanicolau, aún cuando no tenga relaciones, sino por causa del abuso. Que le dijeron que tenía que estar relajada. Y la doctora vio sus dibujos y le gustaron mucho, entonces como ella vio que le gustaba Hello Kitty, le llevó unos dibujos y quedó encantada.</p> <p>Cuenta que fue porque se enojó muchísimo que le diera asma, que a veces le da por esa razón. Que hay una compañera del colegio que la provoca mucho. Que le gusta “verle la cara” pero que ella ve que si le va bien en el colegio, quedarse por una pelea es algo estúpido y que por eso no le ha</p>	Su
--	-----------

pegado. Que la otra chica le manda a decir cosas de que está esperando que ella haga algo y cosas por el estilo. Dice que esta chica es amiga de F. Dice que Tati (otra facilitadora del centro) siempre la regaña por andarse peleando, pero que de este año no pasa que se pelee con esa chica, aunque Tati la regañe. Dice que le cae muy bien Tati, que es con ella y conmigo con quienes habla más, con los demás no.

Dice que cuando está estresada dibuja o escucha música o baila. Dice que bailaba en un grupo que ella tenía en Alajuelita, bailaban hip-hop, breakdance o pasa-pasa. Pero como se pasó para Pavas lo tuvo que dejar, y sus compañeros no quieren seguir sin ella. Aunque ella les dice que sigan.

Termina de hacer el cuerpo en tela, aunque queda incompleto pero el tiempo de la sesión se acaba. Entonces se decide terminarlo la próxima sesión. Le digo que la idea de la actividad era preguntarnos un poco qué vemos cuando vemos un cuerpo. Ella dice que no sabe la verdad. Le digo que cuando ve los cuerpos en el periódico qué piensa. Me dice que nada. Le digo que si habrá algo de los estereotipos o de la belleza que está presentado en el periódico. Dice que sí, que tienen que salir perfectos. Que no pueden tener ningún defecto y que por eso se hacen cirugías y todo. Le digo que si eso sólo afecta a los que salen en televisión o en el periódico, o también a otras personas. Me dice que también a otros. Que quieren ser modelos y que por eso hacen dietas y hacen muchas cosas para tratar de ser perfectos. Le digo que si esa noción de belleza le ha afectado a ella personalmente. Me dice que ahora no, que ella se siente bien como es, que aún cuando ve a las modelos y las ve bonitas ella dice que para qué uno va a querer parecerse a alguien más. Dice que ahora está bien, pero cuando tenía 11 años sí le afectaba muchísimo. Que le decían que si comía mucho se iba a hacer muy gorda y que ella dejó de comer. Sólo comía ensalada y agua, por lo que adelgazó muchísimo y se hizo muy débil. Por esta razón la internaron en el hospital y le inyectaron suero. Además, le pusieron una película sobre una muchacha anoréxica y ella se vio en la película, y pensó que solamente ella se estaba haciendo daño. Que nadie más le hacía daño con eso, sino ella misma. Por lo que cambió, pero le costó un poco comer bien, porque tenía el cuerpo acostumbrado a comer muy poco y vomitaba la comida. Pero poco a poco pudo comer más. Dice que ella tiene la autoestima muy baja, pero aún así, después de ese internamiento no lo quiere volver a sufrir, y por lo mismo no quiere volver a caer en la anorexia. Dice que tiene una vecina de 6 años que le pasa igual, y que no come, y que ella quiere como ayudarla pero no puede. Que por más que lo quieran ayudar a uno es una decisión propia.

Le digo que si entonces ella piensa que si uno podría verse afectado por estos estereotipos si tiene alguna tendencia hacia la baja autoestima. Me dice que sí.

Le digo que antes de terminar me cuente qué le pareció la actividad. Me dice que le gustó, que disfruta hacer esas cosas. Le digo que qué le gustaría hacer en otras sesiones y me dice que no sabe. Le dejo la pregunta abierta.

Para terminar, cerramos los ojos de nuevo y observamos de nuevo cómo

<p>se siente el cuerpo. Si me siento cómoda en este espacio, si quisiera tener algo más para sentirme más cómoda, otra ropa o sentarme en otro lugar. Se respira tres veces y le agradezco por la sesión.</p> <p>Apreciaciones clínicas: En primer lugar, se denota con Su una buena transferencia, que se ve en la apertura que tiene para contar su vida y sus preocupaciones. Habla muchísimo por lo que la actividad también se convierte en un espacio de escucha. Se nota muy dispuesta a realizar las actividades. Su es muy resiliente y encuentra por sí misma la salida a muchas de las cosas que le afectan, la anorexia parece ser una más de esas. El tema de su cuerpo lo resuelve por sí misma aprendiendo a bailar sola, y creando un grupo de baile. Además encuentra en la música y el dibujo actividades para liberar tensión y obtener salud mental. Es decir, el arte ya ha sido encontrado por ella misma como un medio de sanarse.</p> <p>Por otro lado, surge algo más de la relación de Su con su cuerpo y es la estatura que ella encuentra como algo que la saca de su familia. Sus hermanos son altos y ella no.</p> <p>Las peleas son parte importante de la vida de una adolescente en el contexto donde Su se desenvuelve. Son parte de su supervivencia. Por lo que una intervención para paliarlas es riesgosa. Además, parece que Su tiene muy claro que sus estudios son más importantes y por eso mantiene las peleas al mínimo.</p> <p>Se muestra en ella una capacidad de <i>insight</i> muy fuerte y tal vez es a lo que ella se refiere con que le gusta conocerse.</p> <p>Una intervención con ella debe apuntar a abrir el espacio en el centro para que pueda explotar estos descubrimientos que ha hecho por sí misma y que pueda servir como “alter ego” para otras chicas que no tienen la relación con su cuerpo tan clara como Su. Se le debe reforzar este deseo de estudiar y de sanar a través del arte que ella trae consigo y fomentar que siembre este motor en otras de sus compañeras en el grupo.</p>	
<p>Fecha: 19 de abril de 2012- Sesión 2</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: En primer lugar se procedió a recordar las reglas del taller. No juzgamos lo que digan, somos un grupo adentro y afuera y somos responsables por lo que el grupo dice. Se le explica a Su que me gustaría trabajar con ella algo más corporal, pero que si está de acuerdo vamos a esperar a las otras chicas e ir viendo el ritmo que llevan todas. Dice que está de acuerdo.</p> <p>Procedemos a realizar un ejercicio de conciencia corporal. Se cierran los ojos y se le indica que piense para sí misma cómo se siente con el espacio, cómo se ha sentido desde que se levantó en la mañana hasta este momento. Si se siente cómoda con su cuerpo, si algo le estorba el día de hoy. Luego se respira tres veces. Se le dice que el aire es como una luz que va a iluminar todo nuestro cuerpo por lo que debe ir lo más profundo posible. Se terminan las tres respiraciones y se abren los ojos.</p> <p>Le explico que hoy vamos a calentar manos y pies. Se realizan los ejercicios de abrir y cerrar las manos hacia adelante, hacia los lados. Después se calientan las muñecas dándoles vueltas hacia afuera y hacia</p>	<p>Su</p>

adentro. Después se meten los hombros, y se calientan rotándolos hacia adelante y hacia atrás. Finalmente se aflojan los brazos como botando agua. Después de eso se calientan los pies haciendo la bicicleta (alternar los pies en punta) y luego se rotan los tobillos hacia afuera y hacia adentro. Se le pide a Su que sienta los pies en el suelo, que sienta toda la planta pegada al suelo, que sienta los dedos, el arco y los talones. Cuando termina el calentamiento le digo “estos son nuestros pies y nuestras manos”, a lo que ella responde “ay qué rico”. Disfruta mucho el calentamiento.

Luego se pasa a dibujar una figura humana en un papelógrafo. Mientras hace la figura cuenta muchas cosas. Dice que los hombres a veces son muy “apestosos”, que ella le gusta a un muchacho y que ella le ha dicho que a ella no le gusta de vuelta pero él sigue mandándole flores y chocolates y que ya no sabe cómo decirle. Se refiere mucho al tema de los novios y cómo sus amigas le dicen que debería buscarse un novio, para que no se quede sola, pero que ella no quiere porque sería sólo un problema más en su vida ya que no le gusta que le digan qué hacer, y tener que andarle explicando por qué anda de mal humor, y que él empiece a decirle cómo vestirse le va a traer problemas. Es algo que no quiere. Además que ella prefiere que le digan que perdió la oportunidad con un buen muchacho a que le digan que se aprovechó de los sentimientos de él sin sentir nada por él. Dice que para ella es mejor ser deseada que sobrada, que aún cuando le gusta un muchacho ella no va a andar detrás de él preguntándole cómo se llama. Que aunque ve muchachos guapos no le parece andar detrás de ellos preguntándoles cómo se llaman o entablando algo. Que además si uno se mete en una torta que la que siempre se va a juzgar más es a la mujer. Que es típico de los hombres que se van cuando tienen una responsabilidad mayor.

Después habla de que le gusta mucho la matemática, ya que se escucha la clase que están dándole afuera a otros chicos. Dice que es la materia favorita y que odia estudios sociales. También cuenta que tiene que ir a San José a hacer unos mandados. Al final realiza un dibujo de una mujer muy curvilínea, con un vestido que parece muy sensual pero con las manos detrás de la cintura.

Se deja incompleto por razones de tiempo pero se analiza con ella su dibujo. Le digo que me parece que ha dibujado muchos elementos de la sexualidad/sensualidad femenina como las curvas, el escote, la boca y los ojos, pero que esta mujer tiene las manos atadas. Lo relaciono con lo que ella dice de esto, de que la mujer no debe ser sobrada. Le digo que si esto de ser sobrada tendrá alguna relación con que la mujer esté atada de manos con su sexualidad. Que una cosa es que no puede expresarla y otra es que pueda elegir qué quiere con su sexualidad y con quién. Que parece importante analizar esta diferencia y relacionarla con la vida de ella misma. Ella responde que sí, que hay una diferencia, que las mujeres tienen derecho a vestirse como quieran y tener relaciones con su novio si quieren y no tienen por qué ser juzgadas. Además que las mujeres no tienen por qué tener un hombre al lado, que ellas pueden estar solas y salir adelante.

<p>Que sólo cuando ellas lo decidan está bien que estén con un novio o que tengan relaciones. Que ella se viste como quiera, con enaguas cortas o shorts y que quiere que se le respete, no que le digan cosas en la calle. La mujer debe ser capaz al igual que el hombre de elegir sobre su sexualidad. La mujer tiene derecho tanto a poner un alto, como a dar luz verde cuando desea ejercer libremente su sexualidad.</p> <p>Luego de esto, se le pide que cierre los ojos de nuevo. Se le pide que sienta su cuerpo cómo se siente ahora, cuál es el color que siente dentro de su cuerpo después de la experiencia de hoy, la tensión y la relajación etc. Se dice que abracemos nuestra sexualidad como algo nuestro, algo limpio, algo que cuidamos y amamos dentro de nosotras. Que nosotras lo mantenemos limpio como parte de lo que amamos de nosotras. Se hacen respiraciones y se cierra el taller.</p> <p>Apreciaciones clínicas: De nuevo sólo Su llega a la sesión. Es claro que el asunto del cuerpo es un signo para ella y algo que la convoca. Además la transferencia funciona muy bien por lo que se nota dispuesta a realizar los ejercicios y las actividades. Se decide que si solamente ella sigue llegando se podría incluir más el trabajo corporal.</p> <p>La sesión sacó a superficie el tema de la sexualidad en Su, cómo maneja y cómo se siente en este momento con respecto al tema de las relaciones de pareja y la sexualidad. Ella saca el tema con la palabra y a través del dibujo que realiza y fue importante discutir este tema con ella. Es importante revisar las percepciones que ella tenga sobre su posibilidad de ejercer su sexualidad y sobre la posibilidad de una pareja que la respete, ya que parece tener la sensación de que no existe un hombre así. Es claro que su sexualidad no tuvo un buen inicio, ya que fue víctima de abuso, lo cual sienta un precedente con respecto a cómo Su va a percibir su propia sexualidad. De este modo es significativo el cuerpo sexuado de Su, analizarlo con ella e irlo entendiendo poco a poco, y hacer consciente a Su de que toda vivencia marca su posición con respecto a todo en su vida y al ser consciente tal vez pueda hacer cambios. Ayuda mucho el hecho de que ella es muy resiliente y está dispuesta a encontrar esos cambios que necesita para estar mejor consigo misma, y a buscar los lugares que la sacan de la dinámica problemática de Pavas.</p>	
<p>Fecha: 26 de abril de 2012 Sesión 3 Grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Las chicas llegan un poco tarde. Se le explica a M las reglas del taller y se le dice que Su ya ha avanzado un poco entonces que vamos a ver cómo avanzamos entre todas. Están sentadas en el sillón y en un pupitre, respectivamente. Le digo a S que si quiere acercarse y me dice que ahí está bien. Se empieza con una visualización con ojos cerrados sobre cómo sentimos nuestro cuerpo. Si está relajado o tenso, si estamos cómodas en ese espacio, si tenemos calor o frío, etc. Sólo sentir el cuerpo y la respiración.</p> <p>Luego se les dice que si tienen música que les guste. Traen música en el celular y pone una canción romántica que les gusta a las dos. Se les dice que piensen en lo que les hace sentir esa canción. No quieren compartirlo.</p>	<p>Su y M. F llega a las 9:30, después de terminada la sesión.</p>

<p>Parece que les da pena decir y escoger un tema con la canción. Les digo que entonces van a pensar en eso, que aunque no lo digan está y vamos a bailarlo. Vamos a decir con nuestro cuerpo lo que no podemos decir con palabras. Se empieza calentando los brazos: abrir y cerrar las manos, rotar las muñecas, aflojar como tirando agua, rotando hombros. Calentamos los pies haciendo bicicleta, rotando los tobillos. Estiramos brazos arriba hacia un lado y hacia el otro. Su no puede hacer este porque dice que le duele mucho el cuello por estar muy estresada. Estiramos las piernas, empezando por enrollar la cabeza hasta tocar el suelo.</p> <p>Después de esto se propone armar una variación en la que cada una irá sugiriendo un movimiento. Inicio yo planteando un movimiento. A ellas les cuesta iniciar uno por su cuenta, por lo que les sugiero algunos que ellos toman. Después dicen que es más fácil con <i>dancehall</i> entonces le piden un celular a un compañero que tiene esa música. Después les digo que deben pensar un movimiento de cuatro cuentas cada una y después lo vamos a unir con lo que ya teníamos de la otra canción. Se monta una variación con lo que monta cada una, logran inventar un movimiento simple con los pies. Lo repetimos varias veces conmigo y después lo hacen solas.</p> <p>Al final nos acostamos en el piso y reflexionamos de nuevo sobre el cuerpo, cómo lo sentimos en ese momento. Respiramos juntas y luego nos sentamos en el suelo.</p> <p>Les pregunto cómo se sintieron y dicen que bien, que fue divertido. Les digo que la idea es que pensemos un poco qué queremos decir con nuestro cuerpo cuando bailamos. Que todo lo que hacemos dice algo con el cuerpo. Cuando cada una hace un movimiento qué quiere decir con eso. Ellas dicen que los movimientos hablaron de la diversión, de pasar un buen rato. Dicen que si uno viene deprimido o estresado le hace bien, que usualmente el baile se asocia con estar feliz. Les hago varias preguntas sobre lo que significa el baile que hicimos, qué temas podría tratar, en qué contexto se baila, etc. Pero no logran elaborar mucho más que el tema de la diversión. Les digo que queda pendiente esa pregunta, y sobre preguntarnos qué dice nuestro cuerpo cuando bailamos. Nos acostamos de nuevo en el suelo, por petición de ellas, para cerrar, y respiramos de nuevo juntas. Lanzo de nuevo la reflexión sobre qué me dice mi cuerpo, qué me dice el dolor en el cuello, y las demás sensaciones, qué me dicen sobre lo que estoy sintiendo. Por último le agradecemos al cuerpo por dejarnos participar de la experiencia.</p> <p>Apreciaciones clínicas: En esta tercera sesión se logra incluir el cuerpo en su totalidad, de hecho de una manera que no se logra vincular al cuerpo con la palabra. Aún así, se introduce por ambas vías con la intención de unir ambos y poder apalabrar el cuerpo. Pareciera que el avance de Su de alguna manera convoca a M a un lugar más avanzado, por lo que no se siente inhibida para moverse y crear movimientos. La música que ellas prefieren es un buen inicio para incluir el cuerpo en la dinámica y de ahí partir hacia otros ejercicios en futuras sesiones. Se debe orientar la práctica hacia un apalabramiento del cuerpo y una conciencia del cuerpo</p>	
---	--

<p>inmerso en una historia personal y un contexto. Es muy positivo que se lograra una sesión de movimiento tan rápido con este grupo ya que indica la disponibilidad de una vía a través del movimiento para llegar a la salud mental y el <i>insight</i>.</p> <p>El espacio ya de por sí es de curación en un contexto de violencia y miedo como lo es San Juan y permite establecer una relación distinta con el cuerpo donde bajan las defensas y se permite un contacto más suave con otra persona. Al finalizar la sesión, Su se sienta con M donde no había querido sentarse al principio, del algún modo el taller palia la distancia defensiva entre las chicas.</p> <p>El reto es concienciar sobre el cuerpo y las implicaciones del contexto para la vivencia del cuerpo. El dolor que Su reporta en su cuello podría ser un indicio de conciencia corporal, es decir, puede que haya establecido un contacto con su propio cuerpo y empiece a sentir cosas que antes no sentía. Si es así, es de analizar que lo primero que sienta es un dolor, lo cual corresponde con la hipótesis de que la vivencia corporal es en mucho un aprendizaje y una herencia materna, varias de estas madres tienen el cuerpo como el espacio para el dolor físico, para la enfermedad, esto podría reproducirse en las chicas y estar saliendo a superficie en este espacio.</p> <p>Además, las chicas hablan de diversión, de pasar un buen rato, cuando hablan del baile realizado. Habría que indagar un poco sobre si el cuerpo para ellas es un espacio que solamente existe cuando se comparte con ese otro, lo cual tendría muchas implicaciones para el ejercicio de su sexualidad donde ese otro que funciona como lo que me da existencia es quien manda en mi propio cuerpo.</p> <p>Por otro lado, se denota una percepción del baile como algo que ayuda a salir (de la comunidad, de las preocupaciones, de la tristeza). El proceso debe orientarse a percibir el baile como algo que nos ayuda a integrar(nos) dentro de estas dinámicas sociales y emocionales. Algo que está dentro, y no eso que está afuera y que visitamos para salir. Que perciban la danza como algo que les permite desarrollarse y que puede abarcar la dinámica familiar, el aprendizaje, etc. Que perciban el baile como aquello que es curativo porque está inmerso en todo ese proceso y no porque nos saca. Es algo que nos permite sobrevivir dentro de la dinámica negativa y problemática. Es una vía que se están permitiendo dentro de su contexto social para vivir su vida de otra manera.</p>	
Fecha: 3 de mayo –Sesión 4 Grupo B	
Observaciones:	Asistencia
<p>Descripción general del taller: Su llega tarde media hora. Viene llorando y no quiere ni hablar. Sin embargo, se inicia la sesión. Se realiza una visualización con los ojos cerrados. Les digo que piensen cómo se sienten en este momento, cómo sienten su cuerpo, que sientan el espacio, sientan su estado de ánimo. Les digo que vamos a sentir como que el aire que entra a nuestro cuerpo es una luz, vamos a escoger un color y la vamos a ver, sólo a observarla. Respiramos tres veces juntas y después abren los ojos. Les digo que de eso que vieron y de cómo se sentían hoy</p>	<p>Su y M</p> <p>F ausente con justificación de que está enferma y necesita ir a</p>

<p>escojan un personaje que podría ser eso, que le pongan en la mente una máscara de cómo sería y que lo escriban en un papel. Luego se realiza un calentamiento. Estiramos brazos, piernas de forma parecida a las demás sesiones. Antes del calentamiento les recuerdo que somos un grupo y que nos vamos a cuidar entre todas, y que lo que le pasa a una le pasa a todas y estamos totalmente en confianza. Luego les digo que deben bailar el personaje que escogieron. Que pueden discutirlo o escoger una esquina del aula cada una para trabajar en eso. Su no quiere hacer nada, está llorando, viene muy triste. Escoge el personaje de “una niña que está triste por todo lo que le hicieron daño”. M escoge “el personaje soy yo con una carita feliz”.</p> <p>M está más dispuesta a realizar la actividad, pero le cuesta crear movimiento. Su definitivamente no quiere hacer nada, dice que todo le da igual. Le digo que si quiere hablar un rato afuera y también dice que no. Insisto un poco en trabajar lo que está sintiendo pero ella no quiere ni ponerse de pie de la silla. Le digo que si entonces quiere trabajar con lo que hicimos la semana pasada, que tal vez bailando se sienta un poco mejor. Me dice que eso sí, entonces retomamos la variación que hicimos la semana pasada. Luego tomamos el tema de M y lo tratamos de desarrollar con la variación. Ella habla de la felicidad, entonces les pregunto cómo son cuando están felices, cuando les dan un examen bueno que no esperaban o algo así. Les digo que uno no anda igual que siempre cuando está feliz o cuando está triste. Les da pena pero hacen algunos movimientos de cuando están felices, como levantar los brazos, dicen que bailan como “la mayonesa” y también saltan. Incorporamos a la variación estos pasos. Luego les digo que pasamos de la felicidad a la tristeza, que Su se sentía hoy triste y que la tristeza también se baila. Ellas están de acuerdo y les pregunto que cómo están cuando están tristes. Les cuesta un poco más pensarlo. M dice que uno anda con la cabeza viendo para abajo. Exagero un poco el movimiento que logra y lo hacemos bajando todo el torso. Luego Su agrega un movimiento que es como si jalaran de ambos brazos para cada lado, alternándose. Practicamos la variación que tenemos hasta ahora. Su cambia radicalmente su estado de ánimo, ríe y se pone de buen humor. Eso nos permite trabajar un poco con lo que ella siente, aunque poco a poco. Antes del cierre, nos sentamos en el suelo y les pregunto qué les pareció la sesión y cómo se sintieron. M dice que bien, que fue divertido. Su dice lo mismo. Le digo que si quiere compartir un poco de lo que sentía al principio y lo que pasó con eso durante la sesión. Me dice que definitivamente bailar le cambia el estado de ánimo. Que le hizo saber que uno tiene que seguir adelante aunque tenga problemas y que aunque hay personas que le quieren hacer daño, hay otras con las que puede compartir cosas felices y en las que puede confiar. Que definitivamente se siente muy bien en la sesión. Les digo que me gustaría que utilizáramos esos sentimientos en las demás sesiones para bailarnos a nosotras mismas un poco más. Está bien que sea divertido, pero también quisiera que se metieran más ellas mismas en el baile, y que pudieran compartir más sus vivencias para desarrollar mejor la danza-terapia.</p>	<p>la clínica.</p>
---	--------------------

<p>Cerramos haciendo una visualización parecida a la del principio, sólo que acostadas en el piso. Se realizan respiraciones y termina la sesión.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Definitivamente el baile crea una diferencia en Su, mejoró su estado de ánimo, apuesta que hizo desde que decidió venir ya que si no, no hubiera venido. Hubiera sido preferible, siendo un grupo terapéutico, trabajar con lo que venía sintiendo pero también se debe respetar su ritmo de apertura. También pudo haber sido más importante para su proceso el sentirse segura dentro del grupo, sentirse respetada, antes que compartir su preocupación con quienes no se sintiera segura. La observación que ella hace sobre las personas en las que puede confiar es muy importante para sí misma, ya que antes no se sentía así, es parte de lo que ha venido a descubrir en Pavas y en el Centro, y también lo descubre en el grupo con M. Descubre que no todas las personas dañan. Aún cuando no hay mucho contacto físico aún, es un asunto a observar que ella no duda en cerrar los ojos o hacer otro ejercicio que resulte amenazante. El espacio sirve para ellas como un lugar donde no se sienten juzgadas. Con M hay que ver qué está sucediendo, ya que no lo está externalizando mucho. Tal vez es importante introducir algunos temas de la vivencia corporal de ellas dentro de las sesiones para irlos trabajando como el tema de la migración, como el tema de qué significa mi cuerpo, etc.</p>	
<p>Fecha: 17 de mayo de 2012 Sesión 5 Grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Comenzamos con una visualización, retomando lo que pasó la semana antepasada. Sintiendo el cuerpo, el tiempo y el espacio. Después respiramos juntas tres veces. Las chicas respiran juntas y cierran los ojos con confianza. Luego abrimos los ojos y les indico escoger un tema para bailar. Les recuerdo lo que hablamos la vez pasada sobre que el espacio es para bailarse a sí mismas, que bailar la realidad implica afrontarla, pasar por ella, aceptarla y cambiarla. Dicen que no tienen idea de qué podrían bailar, después de un rato para pensarlo. Les digo que les propongo bailar la comunidad, lo que significa vivir en San Juan. Se ríen y después dicen que es que ahí no hay nada bonito, que no hay nada interesante. Les digo que precisamente la danza y hacer pasar eso por nuestro cuerpo hace que podamos canalizar esta realidad, entonces que no necesariamente es algo bonito lo que vamos a bailar. Dicen que ahí es muy feo vivir, que sólo hay asaltos, que sólo hay señoras “madreándose” por los chiquitos que fuman marihuana en los parques y lo destruyen. Que no hay interés en vivir en un lugar sano y bonito porque todo lo destruyen. Que hay muchos asaltos y balaceras. Que “si uno viviera en otro lugar sí, pero que de ahí no se puede representar nada bonito”. Les propongo representar esto que me están diciendo y después representar cómo les gustaría que esta comunidad cambiara. Aceptan.</p> <p>Calentamos manos, torso, pies, lo hacen sin problema más allá de la flexibilidad de cada una. Les digo que cómo representarían corporalmente a las personas que no son los asaltantes y los que fuman</p>	<p>M y Su. F no va porque entra a las 10 al colegio.</p>

marihuana. Cómo actúan esas personas. Su dice que ella es una que siempre anda viendo para atrás. Por lo que se hace un movimiento donde caminan y vuelven a ver para atrás. Luego les digo que si han visto cómo caminan los “pintas”, es decir los chicos que son parte de las pandillas. Su imita el caminado de ellos. Ante esto se toman personajes, M es la que tiene miedo y Su es la asaltante, incluso toma una suéter y se la pone y se tapa la cara con el gorro. La escena consiste entonces en que M camina viendo para atrás constantemente, con miedo, mientras Su es la asaltante que se le acerca, le quita el celular y corre. M saca entonces un arma y dispara, Su rueda por el suelo, M le quita el arma y la arresta, y la requisita. Toda la escena fue propuesta por las chicas. Luego se cambia la escena y entra lo que ellas quisieran que hubiera en su comunidad. Entonces realizamos una discusión, les digo que si yo sacara todo eso que a ellas no les gusta qué habría en Pavas? Me dicen que podrían andar en bicicleta o patineta o patines en la calle, que podrían tener el celular afuera porque ahí hay que esconderlo. Que la gente se ayudaría en lugar de pelearse y que construirían *plays* en lugar de destruirlos. Que los niños podrían jugar tranquilos.

En esta segunda escena entonces Su se quita la suéter, y se sienta en el suelo a jugar de manos con M, luego se agarran las manos y patinan de un lugar a otro donde al final, Su contesta el teléfono y se le cae un billete y M en lugar de robárselo le dice que se le cayó y se lo devuelve. Dicen que en lugar de asaltantes estarían personas que se ayuden entre sí. Luego retomamos la variación que teníamos, y pegamos el nuevo trozo de manera que se va viendo un producto del proceso.

Luego nos sentamos en el suelo y les pregunto que qué les parece lo que hicimos. Dicen que bien, que les gustó y que a veces uno no sabe cómo expresar algunas cosas y las expresa mejor bailando. Les digo que qué les parece expresar algunas cosas con el cuerpo y esto que dije de aceptar un poco la realidad a través del baile. Dicen que bien. Les digo que vamos por la mitad del proceso, que quisiera saber qué les ha parecido hasta ahora. Dicen que bien, que si uno está triste o deprimido o no se siente bien donde vive que es un espacio donde puede expresarse al respecto. Dicen que sienten que pueden decir cualquier cosa en este espacio y que hasta ahora han hablado de varias cosas. Les digo que si hay algo que les gustaría trabajar en ellas mismas para las próximas sesiones, alguna intención en particular. S dice que la verdad ella tiene muchas cosas que cambiar. Pero que le gustaría trabajar su orgullo porque esta semana tuvo muchos problemas por ser tan orgullosa, por no dar el brazo a torcer en algunas situaciones y que incluso hasta casi pierde la amistad de algunas de sus compañeras por ser así, que es algo que a ella le gustaría cambiar eso, de que siente que si pide disculpas se siente inferior a esa persona y poder conversar las cosas porque no le gusta cuando le dicen las cosas gritando. M dice que ella quisiera cambiar que se burla mucho de las personas, que a ella no le gusta eso y que quisiera cambiarlo. Que ella quisiera ser diferente en ese sentido pero que cuando se da cuenta lo está haciendo otra vez. Les digo que entonces vamos a dejar esas como las

<p>cuestiones a trabajar en adelante.</p> <p>Nos acostamos en el suelo. Y pensamos en lo que hicimos, cómo para cambiar el entorno se debe cambiar uno mismo, y así es como uno es un motor de cambio. Y que estas intenciones de cambio se vayan como una onda hacia la comunidad también.</p> <p>Respiramos juntas y cerramos.</p> <p>Apreciaciones clínicas: En primer lugar es de apuntar la relevancia de que ellas sientan esta seguridad en el espacio. En un proceso tan corto esto es una de las metas iniciales que se ha logrado aparentemente bien. El hecho de que sientan la libertad de expresarse en el espacio del taller es importantísimo y ya de por sí terapéutico en un entorno tan amenazante.</p> <p>La sesión es claramente un aporte a la conciencia de la comunidad en la que viven las chicas y cómo este entorno afecta la corporalidad. Cómo el miedo y la violencia afecta a las personas como ellas en la vivencia de su cuerpo. El imaginar un entorno diferente y recrearlo en el espacio del taller contribuye a una visualización diferente del lugar y permite verlo desde afuera, permite hacer pensar que hay algo diferente ahí afuera que podemos perseguir o traerlo a nuestra comunidad.</p> <p>Además, es muy positivo que entiendan cada vez más la dinámica de la danzaterapia y cómo pueden poner algún trabajo emocional en las sesiones y que se sientan abiertas a compartirlo.</p>	
<p>Fecha: 24 de mayo de 2012- Sesión 6 grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: F se integra al grupo, por lo que se inicia comentándole sobre lo que hemos hecho hasta ahora, cuál es la dinámica y se le enseña la variación que se tiene hasta ahora.</p> <p>Luego se pasa a una visualización con ojos cerrados. Las tres cierran sus ojos sin problema y se hace una concientización del cuerpo en el momento, un recorrido guiado por el estado de ánimo, el espacio, el tiempo y las sensaciones. Respiramos tres veces juntas y se abren los ojos.</p> <p>Se les dice que hoy el calentamiento será distinto. Se propone explorar cualidades de movimiento. Se apaga la luz y se les dice que la idea es que compartan un poco con sí mismas y menos con las demás, para que cada una se explore de alguna manera. Se exploran los movimientos de flotar, pegar, caminar, patinar o deslizarse, sacudirse y estar rígido (como un zombie, como lo llaman ellas).</p> <p>Después de esto se les da un espacio para apalabrar lo que sintieron con estos movimientos. M dice que le gustó más el de caminar, Su dice que le gustó más el de estar rígido y F dice que le gustó el de flotar. Les pregunto que si ven alguna relación entre estos movimientos y esto que quieren cambiar en sí mismas. Se introduce el concepto de que nuestro cuerpo es una metáfora, que ellas no parecen entender muy bien. Les explico que nuestro cuerpo contiene simbólicamente todo lo que nos pasa a nivel emocional y que tal vez si uno comienza a moverse</p>	<p>Su, M y F</p>

diferente, se puede mover diferente a nivel emocional o mental. Si me muevo diferente, tal vez puedo empezar a pensar diferente y sentirme diferente. Entonces pregunto qué significará para ellas andar por la calle rígidas, es decir, andar por la vida rígidas. S dice que ella cree que ella camina así, porque si ella camina sonriendo y relajada se verá como pasiva, le señalo que se siente vulnerable cuando camina relajada, dice que sí. Ellas dicen que si uno camina relajado se ve como estúpido, entonces que uno se dispone corporalmente de otra forma para que no lo vean así. También hablan de que uno juzga a las personas por cómo se ven, y que habla mucho sin conocer a la persona. Que ellas caminan así y que muchas veces la gente piensa que andan “jugando de vivas” o jugando de mala. Les pregunto que si creen que eso tiene una función, pongo el ejemplo del ladrón que representa Su en la escena del asalto, que tiene un caminado distinto y actúa como si pudiera hacerle daño a la gente, pero en realidad lo que está haciendo es protegerse. F dice que los hombres hacen eso, como jugar de malos. Le digo que de hecho eso pasa, y que sin embargo a las mujeres también les pasa que nos comportamos de alguna manera para protegernos cuando estamos en peligro. Se pone el ejemplo de cuando uno siente que se va a golpear se pone tenso, es decir, estar tenso implica protección. Ellas asienten y dicen estar de acuerdo.

Señalo también que en el caso específico del orgullo, cuando es orgulloso es como siempre estuviera tenso, entonces el orgullo es también una forma de protegerse, pero que sin embargo uno no puede sostenerlo mucho tiempo porque es muy cansado. S dice estar de acuerdo, dice que es muy cansado estar así todo el tiempo.

Se pasa entonces a integrar este nuevo contenido en la variación. M propone incluir el movimiento de *zombie*, luego como si se estuviera pegando, que lo propone F y Su propone cuando se suelta el orgullo, con un movimiento de hombros, como sacudiendo, y a la vez abriendo y cerrando las piernas. Se repasa toda la variación dos veces.

Se abre espacio de nuevo para la palabra para ver si alguna quiere decir algo más sobre lo que hablamos y sobre lo que se bailó en la sesión. M y Su dicen que no quieren decir nada. Le pregunto a F cómo se sintió. Dice que le gustó mucho y que se sintió bien. Le digo que qué piensa de este concepto de bailar lo que nos pasa. Dice que le parece bien, que no sólo uno se desestresa sino que también puede expresar muchas cosas.

Realizamos una visualización en el piso, y una respiración. Se marca en ellas el espacio como seguro, se les dice que podemos identificar nuestros espacios seguros dentro de nuestra comunidad.

Apreciaciones clínicas: Este grupo tiene muchísima capacidad de insight. Poco a poco van entendiendo mejor esta danza como un proceso propio y van poniendo una demanda en el mismo. Es muy positivo que vayan descubriendo en su cuerpo las situaciones que viven en la comunidad y las emociones que sienten y vayan desarrollando una conciencia de su estado emocional a través de la conciencia corporal. También es muy positivo en el sentido de que vayan descubriendo los

<p>mensajes que tiene su cuerpo. La presencia de F fue positiva, se adaptó bastante bien a esta sesión, habrá que esperar qué pasa en las siguientes sesiones. Transferencialmente con el grupo parece estar cómoda y habrá que ver qué implicaciones tiene el proceso para ella.</p>	
<p>Fecha:14 de junio Sesión 7 Grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se comienza con un calentamiento y estiramiento. Luego se hace una variación que funciona como calentamiento. Luego de la cual Su dice que le duelen los ovarios. Luego de hacer una pausa para que Su tome un té, se hace un ejercicio donde se entra y sale del espacio a través de curvas. Se le enseña que uno puede entrar haciendo trayectorias curvas, puede hacer pausas, puede ir para atrás, puede seguir a otra persona, y cuando se topa a alguien puede rodar sobre esa persona, y más adelante puede agacharse para que esa persona ruede sobre la espalda y pase al otro lado. Luego se pasa al apalabramiento. Se le pregunta a Su cómo podemos vincular este ejercicio con la vida. Dice que ella tiene amigos/as que fuman y toman y que a ella no le gusta eso, entonces que en lugar de seguir luchando contra eso, puede rodearlo y seguir con su vida tal como ella la quiere. También dice que a veces uno puede seguir a alguien y que cuando esa persona se detiene o se estanca, uno podría fácilmente tomar un camino equivocado como el de las drogas. Entonces que tiene que tener paciencia y detenerse con esa persona o si no tomar otro camino, pero que sea saludable. Por otro lado, también habla de cómo a veces si uno sigue una meta y tiene un obstáculo y se va por otro lado, después viene otro y hace lo mismo; tal vez nunca pueda seguir ninguna meta. Le digo que tal vez eso que ella ve como obstáculos a veces son cosas que tenemos que aprender pasar, rodando sobre ellas. Dice que sí, que no lo había visto así. Por último le digo que cómo relaciona el ejercicio con su intención en el taller, que es la de ser menos orgullosa. Me dice que a veces uno quiere imponer su forma de ver las cosas, y que a veces también tiene que pedir disculpas. Le digo que de repente uno tiene que saber cuándo agacharse para que la otra persona pase. Que a veces una puede rodar sobre la otra y seguir. Pero que hay veces en que la situación amerita sólo agacharse, porque es la única forma de poder seguir el camino. También que agacharse no significa ser débil, sino que, así como lo plantea el ejercicio corporal, es sostener la situación para que ambas personas pasen y que por ende implica algo de fortaleza. Dice que está de acuerdo y que le gustó mucho el ejercicio y entender el asunto del orgullo de esa manera. Se cierra con una visualización y respiración. Apreciaciones clínicas: El ejercicio moviliza en Su mucho. Es como si fácilmente llegara a tener un <i>insight</i> a través de su cuerpo. Este en</p>	<p>Su</p>

particular logra explicarle el asunto de los choques con otras personas de una forma distinta a Su. Logra ponerse a sí misma en otro plano con respecto a los otros.	
Fecha:14 de junio Sesión 8 Grupo B	
Observaciones:	Asistencia
<p>Descripción general del taller: Se realiza un calentamiento con algunos ejercicios de yoga. Se hace el saludo al sol y la postura del arado. Luego se descansa en la postura de niño. Luego se realiza una actividad con un papel crepé en la cual cada una tiene un color. El papel es la cobertura para darle forma a nuestro cuerpo. Cada una se da forma a través del papel. Se reconoce el cuerpo cual si fuera una escultura y se le da forma. Luego, cada una dará a la otra forma a través de su color, como si fuera una escultura que se va tapizando con el papel. S participa sin problema en la actividad y la misma fluye.</p> <p>Luego se pasa al apalabramiento. Se introduce una metáfora del color del papel, y cómo uno con su color define una mirada hacia los otros. Es como si uno con el color de su historia pintara a los demás, entonces lo que veo en los demás tiene también que ver conmigo. Se recuerda la intención de M de dejar de ser tan burlista, y se dice que ojalá ella hubiese estado pero que igual la intención de ella nos afecta a todas como grupo. Su dice que sí, que a veces uno puede hablar mucho de los defectos de otras personas, pero que también hay que ver las cualidades y también verse uno, y saber que uno no es perfecto. Le digo que si, y que también los defectos que vemos tienen que ver con nuestras rupturas y nuestras heridas (señalo rupturas hechas a los papeles durante el ejercicio).</p> <p>Le digo que este es un ejercicio fuerte, y que sin embargo lo hice porque creo que está lista. Le digo que cómo se sintió y me dice que bien. Le digo que tal vez algunas personas sentirían que se les va a tocar una parte íntima o algo así. Me dice que la verdad sí, que se quedó pensando en eso, pero que ya después vio que no, que se le respetó sus partes. Se crea discusión acerca de esto. De cómo en la relación con otras personas uno pone un límite de lo que quiere tocar. Que metafóricamente y literalmente ella se deja tocar cuando quiera y como quiera, que ella pone los límites de su cuerpo. Ella habla de cómo ella es diferente de muchas de sus amigas y que hay muchas de ellas que se tocan y se dicen “perra” y otras palabras que a ella le parecen super vulgares y que no comparte. Dice que ella decide hasta dónde se deja tocar y que ella percibe desde muy pequeña cuando alguien la toca con mala intención. Dice que si hubiera sido tocada por mí, tal vez me lo hubiera señalado con respeto, pero que ella no permite que la toquen y que le pasa muy a menudo en el bus cuando alguien se le acerca con mala intención. Dice que ella no se mide para responderle y “pegarle cuatro gritos” a quien la toque así. También dice que está un poco harta de un muchacho que está enamorado de ella, y que le dice que le quiere dar besos y abrazos, y la invita a salir, y que a ella no le gusta y está un poco enojada por eso, porque él no admite un no como respuesta. Que</p>	Su

<p>ya le ha dicho muchas veces que ella no quiere nada, que las amigas le dicen que le haga caso, que “él es lindo” pero que a ella no le gusta y si no le gusta, no es la respuesta y punto pero él no logra entenderlo. Que ya no sabe qué hacer para decirle que no quiere nada con él.</p> <p>Se le dice que ella tiene la potestad para decir que no, y que claramente la tiene, y de reclamar su cuerpo y decir “es mío”. Que en su caso lo ha hecho desde que sufrió el abuso. Es muy positivo que lo haga, ya que no es la norma en su contexto. Sin embargo abrir la puerta a la sexualidad no significa que esa persona pueda hacer lo que quiera con su cuerpo, que es la actitud de muchas chicas (en Pavas y en otros lugares) donde se piensa que la mujer es propiedad del hombre y puede ejercer sobre ella como quiera. Que ella puede también decidir si deja que haya intimidad con alguien eventualmente sin que esto signifique que no puede poner las reglas de cómo tratar su cuerpo.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Su tiene muchísima capacidad de <i>insight</i>, por lo que ejercicios como este movilizan mucho en ella. Además, pareciera ser una excepción dentro de su contexto, donde sostiene un no firmemente. Tal como ella lo describe, un “no” como respuesta en Pavas no es aceptado y las mujeres deben ceder ante la mirada y deseo masculino. Tal vez es por esto que el chico del que S habla no acepta este no, porque no está en su visión de mundo que la mujer pueda decidir sobre sí misma y sobre su cuerpo. Con esta firmeza S está planteando algo distinto en la dinámica y se está salvando de las consecuencias de no tomar las decisiones sobre su cuerpo. Es como si se mezclara en la dinámica lo suficiente para sobrevivir a la misma, pero no tanto como para caer dentro de ella y perderse. También es importante hacerle saber que la sexualidad puede ser un camino ameno para ella, siempre que mantenga sus reglas bien claras. Es decir, hay un lugar, fuera de esta dinámica de la que Su se protege, donde la sexualidad se puede ejercer sin abandonar a la deriva su propio cuerpo y donde las señales que pone ante otro son respetadas.</p>	
<p>Fecha: 21 de junio Sesión 9 Grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se comienza la sesión con un calentamiento que incluye estiramientos y algunos ejercicios de yoga. Se prosigue con unos estiramientos de cuello, rotación de hombros, torso y cadera. Luego se realiza una pequeña variación a modo de calentamiento (la que se había aprendido la vez anterior).</p> <p>Después del calentamiento se les pone un papel a modo de venda en los ojos y deben ponerse espalda contra espalda mientras escuchan una música. Luego deben soltar su peso y tratar de que la otra persona le sostenga y ver hasta dónde soltar el peso. Luego se agarran de las manos y sueltan el peso hacia atrás, luego se alterna una mano y la otra para sostenerse con la otra persona. Cada paso toma algún tiempo, se realiza despacio.</p> <p>Se pasa a un apalabramiento de las sensaciones. Se les pregunta cómo se sintieron en ese contacto con la otra persona. M, que es más</p>	<p>Su, M</p>

<p>pequeña y más delgada que Su, dice que se sintió bien pero que sintió que Su estaba incómoda. Su dice que estaba incómoda porque no sentía que podía apoyarse sobre M por ser más pequeña. Se les dice que cómo se puede extrapolar esta sensación a la vida cotidiana. S dice “uno tiene amigas pero a veces no puede confiarles todo porque lo van a andar diciendo, como que hay personas en las que uno no puede confiar el peso”. M está de acuerdo. Se les dice que cómo compararían eso con la intención puesta en el taller sobre el orgullo y la burla. Su dice que ella confiada en sus amigas para que le digan cuando comete errores, entonces que en las situaciones humanas siempre hay un peso puesto de parte de las dos. Se le dice que tal vez para sostener algo con alguien uno debe aguantar un poco de su peso y que esa persona soporte el de uno. Dice que sí.</p> <p>M no sabe muy bien cómo vincular el ejercicio con la burla. Se le dice que tal vez uno debe aceptar a la otra persona como es para poder confiarle mi peso, que en lugar de rechazar las cualidades, es mejor aprovechar las características de esa persona para poder sostener algo con ella. Que las relaciones humanas son una constante prueba del peso que le puedo confiar y el que puedo aguantar a alguien más.</p> <p>Apreciaciones clínicas: Las chicas disfrutaron mucho el baile y los ejercicios que realizan. Las toma un poco de sorpresa que fuese el último día, ya que se les había olvidado. Es muy positivo el contacto entre ellas, que reproduce una forma de contacto distinto al que están acostumbradas en la comunidad. El sólo hecho de poder realizar sin problemas este ejercicio y que no reporten angustia, el hecho de que se sienten en confianza es terapéutico, y implanta una nueva versión de lo que son las otras personas, en este contexto problemático.</p>	
<p>Fecha:21 de junio Sesión 10 Grupo B</p>	
<p>Observaciones:</p>	<p>Asistencia</p>
<p>Descripción general del taller: Se realiza una visualización con movimiento en la que se narra la historia de un pollito desde que están en su huevo y no se puede mover, hasta que rompe la cáscara, se mueve poco a poco. Luego descubre otros pollitos que también están cerca y los siente, siente sus espaldas y se siente seguro, se siente cálido y protegido. Luego descubre que puede caminar y explorar el espacio. Eventualmente descubre que tiene alas, y que tal vez puede volar, por lo que se despidió de los otros pollitos para volar a otra parte. Se va, mientras los otros pollitos entienden que ese es su curso y que todos debemos volar hacia otros lugares.</p> <p>Se abre el espacio para la palabra. Se les dice que el pollito fue como el proceso que llevamos juntas, desde que llegué a ofrecerles un taller de danzaterapia hasta el final. ¿Cómo fue ese proceso para ellas? M dice que le gustó mucho, que estuvo divertido y que se expresó mucho. S dice que expresó más cosas de las que había podido expresar, porque se sintió en mucha confianza con sólo dos personas y pudo hablar mucho de lo que siente y lo que le pasa. Además dice que aprendió que mediante el baile se pueden expresar cosas bonitas y feas; tristes y</p>	<p>Su y M</p>

felices, mientras que antes ella lo veía sólo como diversión. También dice que se dio cuenta de cosas que hacía como que tenía la mirada muy pesada y que ha tratado de cambiarla en su vida cotidiana pero que no lo logra. Se le dice que lo importante es que es consciente de eso. Se les pregunta si trasladaron esas sensaciones corporales de las que hablamos a su vida cotidiana. Dicen que sí, que a veces se dan cuenta de que están tensas y que caminan de una cierta manera, y de que su cuerpo expresa sus emociones. Se le refleja a Su que hoy llega diciendo que está muy estresada y por eso le duele la espalda, que eso es diferente que decir que le dolía el cuello, como lo hizo en la primera o segunda sesión. Que sentirlo como parte de una situación mental-emocional lo hace como algo que se puede cambiar, como algo de lo que soy responsable. M dice que ella también identifica su lenguaje corporal en su vida cotidiana. Que ahora se piensa más consciente de su cuerpo y que se dio cuenta de que puede cambiar cosas, y que no sólo conformarse con cómo es. Hay cosas de sí misma que están ahí y que pueden ser cambiadas, pueden ser mejoradas. Su dice que le gustó mucho por eso, y que antes se conocía pero ahora se conoce un poco más.

Se integra esta conversación por medio de movimiento que expresa lo que fue el taller para ellas mismas. Y se repasa la variación que tenían desde el principio, integrando hasta el final. Se hace un cierre de la variación, como el producto que queda del proceso.

Se hace una respiración final.

Apreciaciones clínicas: El proceso logra en ellas una conciencia más profunda de su cuerpo, donde reconocen signos de que su cuerpo les dice algo, o cómo ellas mismas se posicionan con respecto a otras personas corporalmente. En un periodo tan corto, esto es un gran logro, ya que logran llevar la conciencia del taller a su vida cotidiana. Aún cuando deben conservar alguna disposición corporal para poder sobrevivir en su contexto a manera de defensa, al ser conscientes de la misma, la pueden cambiar y percibirse a sí mismas desde las señales de su cuerpo. Cuando se percibe al cuerpo como algo desligado de los pensamientos y emociones, no se le asume como una responsabilidad. El hecho de que ellas sientan que ahora pueden cambiar cosas que pensaban que eran estáticas en ellas es un paso para empezar a cambiar más aspectos de su vida, y de su entorno. Se hacen cargo de sus cambios y de su cuerpo como una fuente para ellos. Identifican sus señales corporales como algo vinculado con ellas mismas, la postura como un hábito que les habla. Se sienten más a sí mismas y se hacen cargo de esas incomodidades. Descubren que uno no simplemente acepta como es, sino que está en un constante moldeamiento de su personalidad y de sus defectos y cualidades. Que uno puede cambiarse, y por ende puede moldear su vida, puede moldear su entorno y no aceptarlo como es.

XI.3. Anexo 4. Dibujos iniciales

F

Dibujo de la familia 1

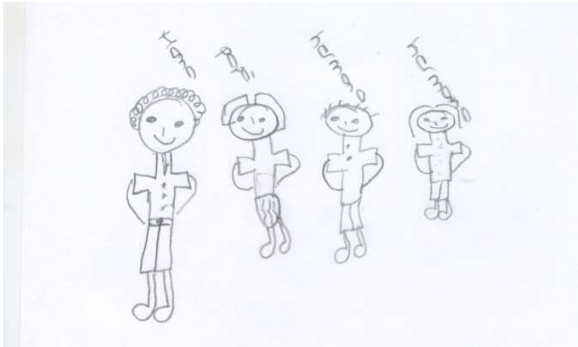
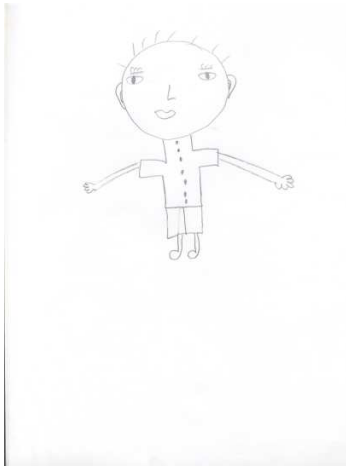


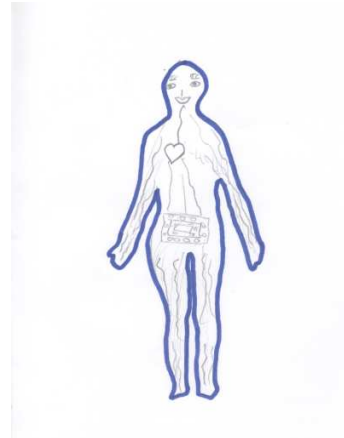
Figura humana 1



Figura humana 2



Silueta Humana



M

Dibujo de la familia



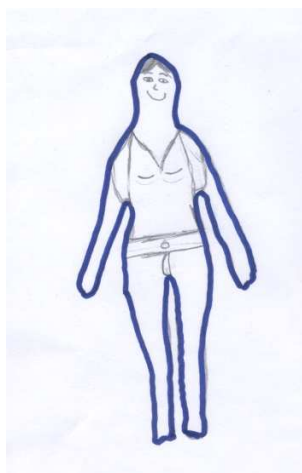
Figura humana 1



Figura humana 2



Silueta humana



Su

Familia

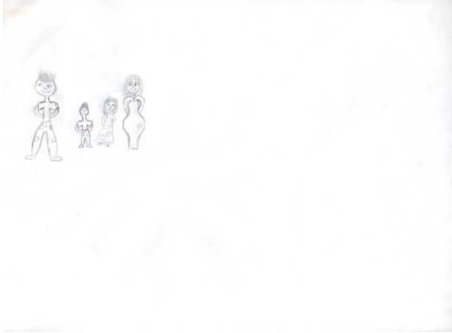


Figura humana 1

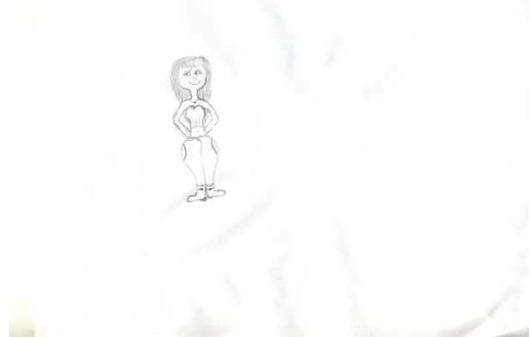
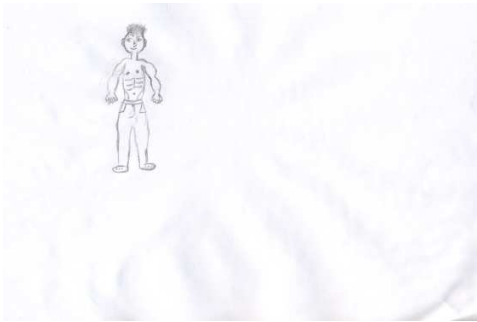
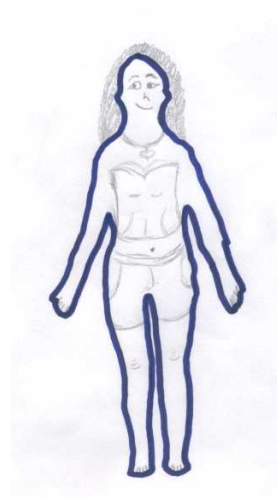


Figura humana 2



Silueta humana



H

Familia



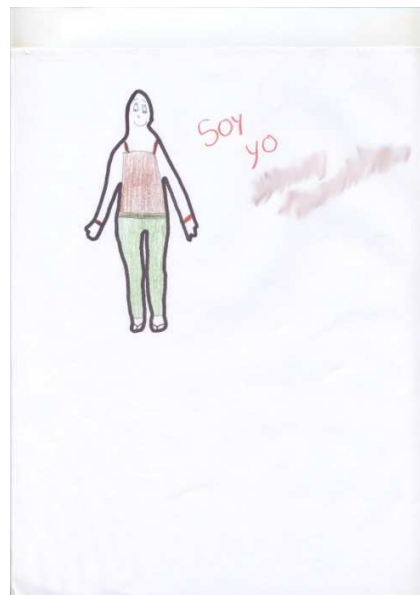
Figura humana 1



Figura humana 2



Silueta humana



K

Familia

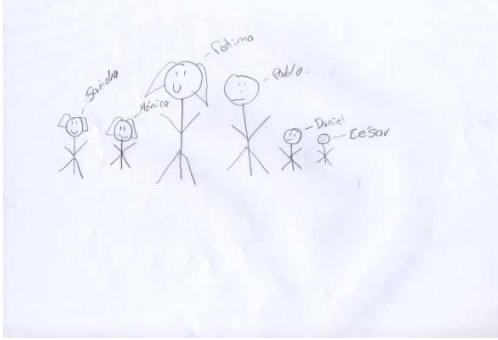
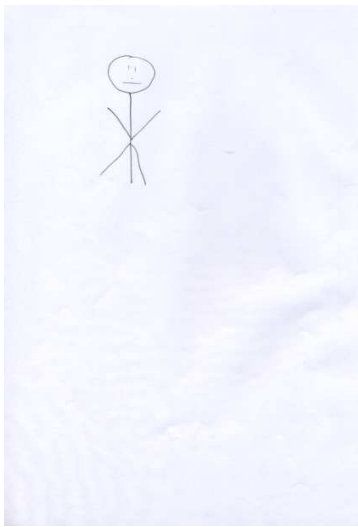


Figura humana 1



Figura humana 2



Silueta humana



Sh

Familia

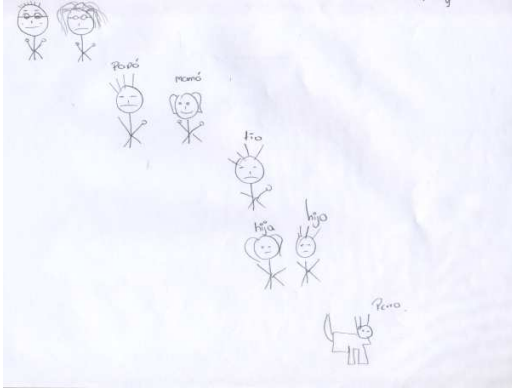


Figura humana 1

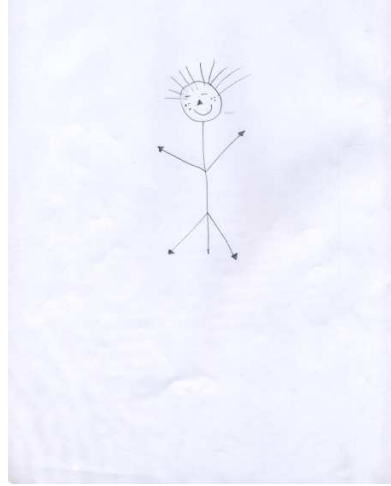
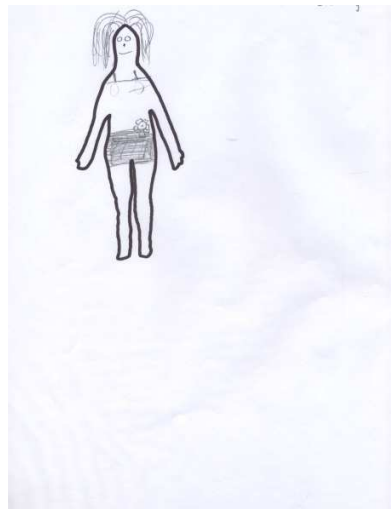


Figura humana 2

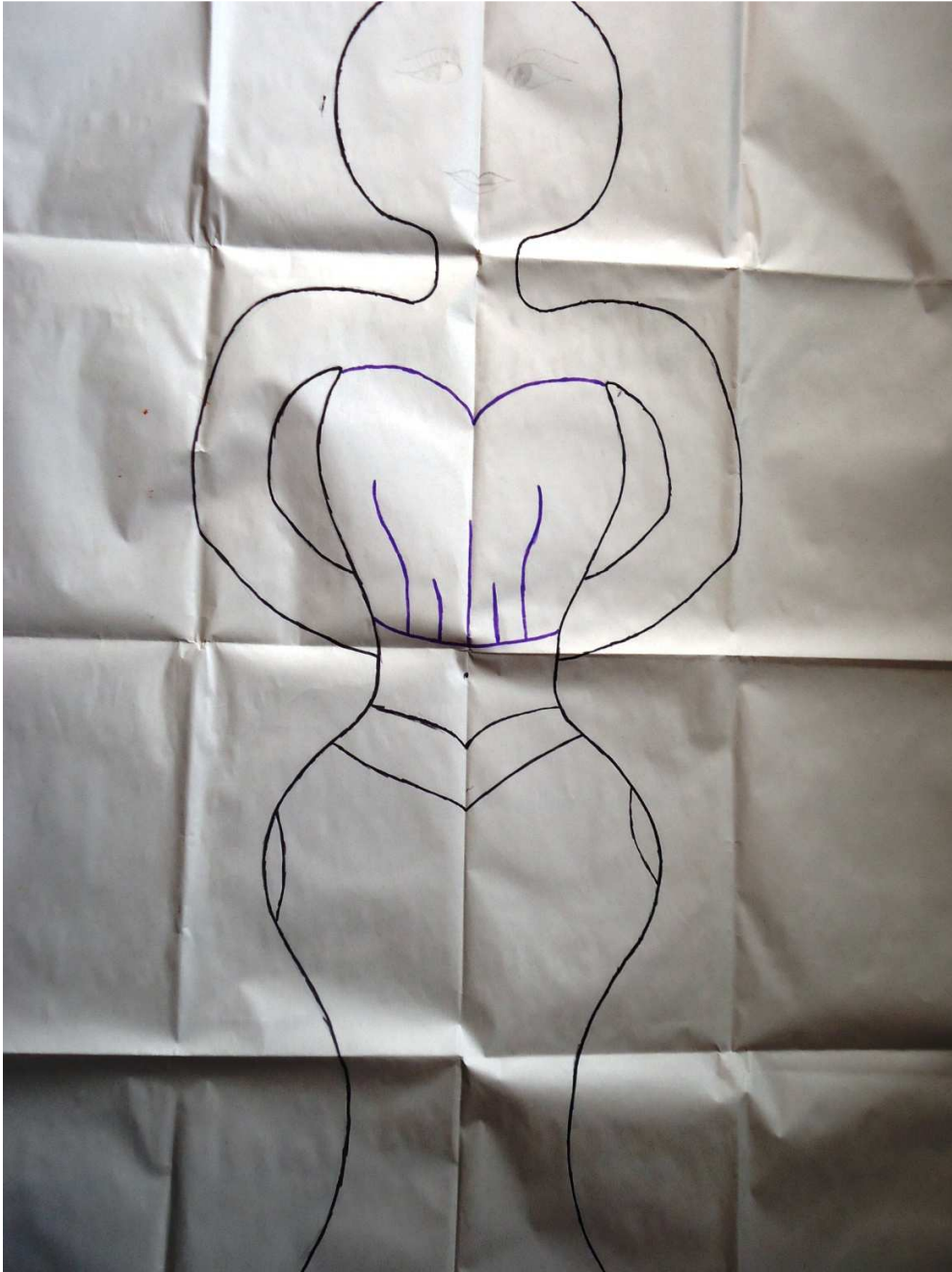


Silueteta humana



XI.4. Anexo 5. Material surgido de las sesiones

a. Dibujo de Su. Segunda sesión



b. Letra Canción “Come into my room”

Di Genius...
A Stacious
Sexiness, ladies
I wanna make love (I want you)
Di gyal say her first boyfriend
Did ah live inna dream
Sunday she wah fuck, him gone buy ice
cream
No worthless man nuh deh pon di Gully
team
Di gyal dem see di Gully God and start
scream

[Chorus:]
Baby come,
Come, come into my room
Take me high, high, higher than the moon
Baby come, come, come into my room
Mi baby mi ah come
Mi ah come
Wid sittin weh fi shift yuh womb

Mi gyal bend ova
Mi ah gih you from back
Mi have di key fi yuh padlock
Mi love a run ova
Yuh seh baby nuh stop
Yuh sweat till yuh weak
Yuh draw fi yuh mop
Sexy little ting
Pretty likkle pet
Come mek we go (do it)
Di two a we guh buss a sweat
I'm here to end yuh stress
And bring you sexual hapiness
We nah have no secret fi keep
Mek we confess
We rolling in the jeep (yuh fingers on my
breasts)
People coulda see it (but a cudda care less)
(Dying fi get in between di sheets)
Mi baby,
Dem done know di rest

Baby come,
Come, come into my room
Take me high, high, higher than the moon
Baby come, come, come into my room
Mi baby mi ah come
Mi ah come
Wid sittin weh fi shift yuh womb

[Verse 2:]
It get no calmer
Sex is drama
She pull off nighty
Mi pop off pajama
Sexy Stacious from di Gully corna
Seh she wah ride it like a llama
Think a one time mi wuk off Tishawna
In di middle a di room or in a corna
Put her in a coma or a trauma
From a gyal ting
Gully God run on yah
Di girls dem know I'm a hard performer
Have gyal inna mi house a sing Soprana
Sexy Joanna
From Botswana
Mi and har... mek love ah Ghana

Mi lady
Oooh-oooh
Gyal seh her first boyfriend
Did ah live inna dream.
A cudda wah do him (him a ediot)

Yeah, oooh
Sexiness, yeh
Sexy ladies,
For all you sexy girls out there (I want you)
Just want to let you know
Mr. Brooks wanna hold you
(You know what I think about)
(Our two naked bodies pressed against each
other)
Stacious, Gully God

c. Letra canción "Te invito".

Disculpe la molestia pero tengo que expresarme
Esta amistad me agrada pero exijo un poco más
Siempre he sido sincero y hago lo que siento
Con el atrevimiento aunque me vaya a cachetear

Pongame atención si a usted le gusta el sexo
Le invito a una aventura no se arrepentira
Yo traigo proteccion usted traiga su cuerpo
De viernes a domingo yo la quiero utilizar

Yo no quiero hablar de amor
Dime que te excita y que posición
Seré el maestro, mi casa la escuela
Pórtate bien y aprende cosas nuevas

Que lindo cuerpo tienes acuéstalo en mi cama
Pide lo que tu quieras que te empiezo a acariciar
No mires el reloj olvídate del tiempo
No dañes la ocasion y apaga el celular

Ninguno somos niños
Y esto no es un delito
Si de algo nos acusan
Riete que yo hare igual

Mi capacidad es a mil maneras
Si te gusta suave lo hago como quieras
Cuida'o y piensas que lo mio es muela

Preparate pa'la la gozadera

Yo te fui muy claro te dije lo que quiero
En este mundo faltan mas personas como yo
Disfruta del momento que aqui no hay secretos
Si Dios te dio ese cuerpo uso le tienes que

dar

Yo no hablo mucho ni regalo oro
Y pa' conseguirte mami lo hago solo
No soy Houdini y yo no se de magia
Pero tengo trucos y pocas palabras
Piensalo bien te invito a mi cama
Regreso ahorita le digo a mi pana.
Lenny...

Anoche tuve un sueño soñe que te apretaba
Moje mi almohada mal pensa'a fue de sudor
Acaricie tu cuello y luego te besaba
Y la temperatura en tu cuerpo a 110

Y luego yo me vine me vine a darme cuenta
Que solo a sido un sueño y tuve que despertar
Ayy mami no es asi que yo me enfogono
Si me va da' un chin mami hazme coro
Chamaquita de mi no vas a escapar
Este nuevo Romeo te va a ganar
Apuesto dinero te voy a aficiar
Y de una forma buena te voy a castigar
Mi lengua en tu piel va a navegar hasta que grites
Ayy papi!! no puedo mas.
Voy!!
Invitala que ella va...
Aceptas?

XI.5. Anexo 6. Cuadro resumen de la intervención

Fase	Actividades	Funciones	Tareas básicas	Productos esperados
Primera	Evaluación y diagnóstico	-Participar del planeamiento en equipo. -Prueba piloto de instrumentos.	-Cronograma -Entrevistas -Dibujos	Evaluación de la imagen corporal en las jóvenes. Exploración del apego a la madre.
Segunda	Intervención	Sesiones semanales de danzaterapia	-Sesiones -Transcripción de bitácoras -Supervisiones	Avances con respecto al trabajo corporal y a la imagen corporal desde la subjetividad.
Tercera	Análisis de resultados	Evaluaciones de la práctica y el análisis de los resultados.	-Entrevistas -Dibujos -Triangulación y análisis.	Análisis de resultados de la práctica y cierre.